

Lección 1: ¿QUÉ ES BUEN CARÁCTER?

por Eddie Smith

La preparación del líder

Toma unos minutos y permite que Dios te ayude a evaluar tu propio carácter. Piensa en tu conducta y tus actitudes. ¿Se sienten otros atraídos o disgustados por ti? ¿Qué pensará Dios? Dale permiso a Dios de cambiarte para que puedas llegar a tu potencial como persona.

El propósito

El propósito de la lección es enfatizar el concepto de que es más importante lo que somos que lo que hacemos, y poder distinguir entre carácter y reputación.

El bosquejo

1. Dios conoce nuestro carácter.
2. Integridad de carácter agrada a Dios.
3. Nuestro carácter se determina por nuestra honestidad.
4. Nuestro carácter se determina por nuestro amor hacia Dios y nuestro prójimo.
5. Nuestro carácter se determina por nuestros amigos.
6. Nuestro carácter se determina por nuestro ejemplo.
7. El esforzarnos a vivir rectamente es importante para nuestro carácter.
8. Nuestro carácter se determina por el fruto que producimos.
9. Nuestro carácter se determina por lo que permitimos entrar en nuestra mente.
10. Nuestro carácter se determina por lo que sale de nuestra boca.
11. El formar buen carácter es un proceso.

La meta

Después de escuchar esta lección, los estudiantes deben saber escoger a ser personas de buen carácter. Deben también poder distinguir entre carácter y reputación.

La base bíblica

- 1 Crónicas 29:17 – Integridad de carácter agrada a Dios.
- 1 Corintios 15:33 – Mala compañía corrompe buen carácter.
- 1 Timoteo 4:12 – Nuestro ejemplo es una parte importante de nuestro carácter.
- Gálatas 5:22-23 – Nuestro carácter sobresale cuando practicamos los frutos del Espíritu.
- Mateo 12:34 – Nuestro carácter se determina por lo que sale de nuestra boca.
- Mateo 22:36-39 – Nuestro carácter se determina por nuestro amor hacia Dios y nuestro prójimo.
- Proverbios 12:17; 16:13 – Honestidad es una gran parte del buen carácter.
- Proverbios 31:10 – Buen carácter puede ser difícil de encontrar.
- Salmo 44:21 – Dios conoce nuestro carácter.
- Romanos 5:3-4 – Formar carácter es un proceso
- Romanos 12:2 – Carácter se puede determinar por lo que permitimos entrar en nuestra mente.
- Tito 2:7-8 – El esforzarnos a vivir rectamente es importante para nuestro carácter.

La lección

1. Dios conoce nuestro carácter.

*... ¿acaso Dios no lo habría descubierto, ya que él conoce los más íntimos secretos?
Salmo 44:21 (NVI)*

Nuestro carácter es lo que realmente somos, y nuestra reputación es lo que otros piensan de nosotros. Otros no conocen los secretos más profundos y oscuros que escondemos, pero Dios nos conoce desde adentro para afuera.

A veces ni estamos conscientes de los secretos de nuestro propio corazón. En comparación al conocimiento que Dios tiene de nosotros, ni nos conocemos bien. Sólo Dios sabe el número de los cabellos en nuestra cabeza. El salmista dice en Salmo 40:12, *"Muchos males me han rodeado; tantos son que no puedo contarlos. Me han alcanzado mis iniquidades, y ya ni puedo ver. Son más que los cabellos de mi cabeza, y mi corazón desfallece."*

Nuestros pecados son tan numerosos como el número de los cabellos en nuestra cabeza, y Dios nos conoce tan bien que sabe el número de los cabellos en nuestra cabeza, y el número de nuestros pecados aún cuando nosotros no lo sabemos.

Si Dios conoce nuestra composición física, emocional y espiritual, ciertamente conoce nuestro carácter. Necesitamos depender de él para ayudarnos a ver quiénes somos y quiénes debemos ser.

2. La integridad de carácter le agrada a Dios.

*Yo sé, Dios mío, que tú escudriñas los corazones, y que la rectitud te agrada;
1 Crónicas 29:17*

Dios está de nuestra parte. Desea que tengamos éxito y desea protegernos de daño. Nos da reglas para que tengamos éxito y para que seamos protegidos. Cuando Dios da un mandato, nos lo da para protegernos del peligro y para que sobresalgamos, y todo esto mientras crezca nuestra relación con él. Al esforzarnos por ser personas de integridad, vamos a lograr una relación creciente con Dios y a la vez evitar el dolor y el trauma que el pecado causa.

3. Nuestro carácter se determina por nuestra honestidad.

El que habla verdad declara justicia; mas el testigo mentiroso, engaño. - Proverbios 12:17

Los labios justos son el contentamiento de los reyes, y éstos aman al que habla lo recto. - Proverbios 16:13

La honestidad es una gran parte del carácter. Dios quiere que seamos honestos con nosotros mismos, con otros, y con él.

Dios desea que otros puedan confiar en nosotros. Si decimos la verdad y establecemos confianza con otros, estamos en camino a una relación correcta con los en nuestro alrededor.

Dios desea que tengamos éxito y que confiemos en él. Si somos honestos con nosotros mismos y con Dios, podemos ser activos en evitar las cosas que causan aflicción, dolor, y daño mientras estamos creciendo en nuestra relación con él.

4. Nuestro carácter se determina por nuestro amor hacia Dios y hacia el prójimo.

“Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” - Mateo 22:36-39

Dios desea que tengamos un buen auto-estima y que estemos en una relación correcta con Él y con otros.

La posesión de Dios más valorada es su pueblo. Satanás no puede dañar a Dios directamente, entonces daña lo que es más importante para Dios... su pueblo. Si nosotros dañamos al pueblo de Dios, dañamos a Dios. Si nos dañamos a nosotros mismos, también dañamos a Dios.

Si obedecemos los mandamientos de Dios (especialmente los dos mandamientos más grandes) vamos a poder amar a Dios y a los otros de manera que estemos en una relación correcta con ellos. Estas relaciones correctas mejoran nuestro carácter.

5. Nuestro carácter se determina por nuestros amigos.

No se dejen engañar: “las malas compañías corrompen las buenas costumbres”. - 1 Corintios 15:33

Dios no desea que nosotros estemos contentos con nada menos de lo mejor. Especialmente no quiere que estemos contentos con menos de lo mejor en el área de relaciones personales. Nunca debemos estar contentos con menos de lo mejor en cuanto a amigos, novios, y ¡especialmente esposos! Las personas con quienes andamos influyen nuestras decisiones y estilo de vida. Debemos escoger con mucho cuidado a los con quienes vamos a asociar.

Mujer ejemplar, ¿dónde se hallará? ¡Es más valiosa que las piedras preciosas! - Proverbios 31:10 (NVI)

Tal vez el buen carácter sea difícil encontrar en los con quien usted anda. En tal caso, sería bueno buscarse otros compañeros, personas que lo hace a usted una mejor persona.

6. Nuestro carácter se determina por nuestro ejemplo.

Que nadie te menosprecie por se joven. Al contrario, que los creyentes vean en ti un ejemplo a seguir en la manera de hablar, en la conducta, y en amor, fe y pureza. - 1 Timoteo 4:12 (NVI)

Tal vez usted ha oído decir que “El mejor regalo que los creyentes pueden darles al

mundo es su intimidad con Dios." El buen carácter es un producto de la intimidad con Dios. Si somos íntimos con Dios vamos a poder descubrir nuestra verdadera identidad. Si descubrimos nuestra identidad, podemos mejorar la persona que somos. Al lograr a ser la persona que debemos ser, el ser un buen ejemplo va a suceder naturalmente y efectivamente.

Nuestro ejemplo habla más fuerte que nuestras palabras. Un sermón en zapatos vale mucho más que un sermón desde el púlpito.

7. El esforzarnos a vivir rectamente es importante en la formación de nuestro carácter.

Con tus buenas obras, dales tú mismo ejemplo en todo. Cuando enseñes, hazlo con integridad y seriedad, y con un mensaje sano e intachable. Así se avergonzará cualquiera que se oponga, pues no podrá decir nada malo de nosotros.

- Tito 2: 7-8(NVI)

Háganlo todo sin quejas ni contiendas, para que sean intachables y puros, hijos de Dios sin culpa en medio de una generación torcida y depravada. En ella ustedes brillan como estrellas en el firmamento. - Filipenses 2: 14-15 (NVI)

Dios sabe que es imposible que nosotros seamos perfectos, pero sabe también que es posible ser intachables, libres de culpa. El ser intachable es el mejor ejemplo de buen carácter. Cristo era perfecto y sin culpa. Nadie legítimamente pudo acusarlo de pecado. No estamos exentos ni inmunes de pecado, pero podemos esforzarnos a evitarlo con la ayuda de Cristo por obedecer sus mandatos.

8. Nuestro carácter se determina por el fruto que producimos.

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.

Nuestro carácter sobresale cuando practicamos los frutos del Espíritu. Cuando nos esforzamos a ser pacientes y no mostramos una actitud de impaciencia cuando hacemos fila, por ejemplo, otros se fijan. Es más probable que la gente se fije más ligero cuando somos impacientes que cuando somos pacientes. A la larga otros se van a fijar en nuestro ejemplo y en el fruto de paciencia si somos fieles en producirlo.

La gente se fija en nuestro fruto, tal vez aun más que nosotros mismos. Semillas malas producen frutos malos y mal carácter.

9. Nuestro carácter se determina por lo que permitimos entrar en la mente.

No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta. - Romanos 12:2 (NVI)

Por último, hermanos, consideren bien todo lo verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de admiración, en fin, todo lo que sea excelente o merezca elogio. Pongan en práctica lo que de mí han aprendido,

recibido y oído, y lo que han visto en mí, y el Dios de paz estará con ustedes.
- Filipenses 4:8-9

“Nuestros pensamientos determinan dónde vamos a estar en el futuro. Dónde estamos hoy se basa en los pensamientos que nos hemos permitido tener. Los pensamientos conducen a hábitos. Los hábitos forman el carácter. Para cambiar su manera de ser hay que cambiar su manera de pensar.” –Danny Snipes

Nuestro ambiente afecta nuestros hábitos, decisiones, y carácter. Si nos llenamos la mente de cosas negativas, vamos a cosechar destrucción y dañar nuestro carácter.

Si nos llenamos la mente de cosas que son verdaderas, nobles, justas, puras, hermosas, admirables, excelentes, y dignas de alabanza, vamos a cosechar una renovación de la mente y poder desarrollar sabiduría, discernimiento, prudencia, percepción y buen carácter en el proceso.

10. Nuestro carácter se determina por lo que sale de nuestra boca.

Camada de víboras, ¿cómo pueden ustedes que son malos decir algo bueno? De la abundancia del corazón habla la boca. - Mateo 12:34 (NVI)

Evitan toda conversación obscena. Por el contrario, que sus palabras contribuyan a la necesaria edificación y sean de bendición para quienes escuchan.
- Efesios 4:29 (NVI)

Si tenemos mal carácter, entonces es probable que palabras malas, destructivas, y dañinas salgan a menudo de nuestra boca. Estas palabras tal vez no sean profanidad, pero pueden ser otro tipo de palabras dañinas tales como chismes, burlas, y calumnias.

Lo que sale de la boca refleja lo que está en el corazón.

11. El formar buen carácter es un proceso.

Y no sólo en esto, sino también en nuestros sufrimientos, porque sabemos que el sufrimiento produce perseverancia; la perseverancia, entereza de carácter; la entereza de carácter, esperanza. - Romanos 5:3-4

Todos somos una obra en proceso. No vamos a llegar de un solo a ser la persona que queremos o debemos ser. Requiere tiempo y perseverancia. En casi todo lo que sucede en nuestra vida tenemos una oportunidad de formar nuestro carácter. Aceptemos cada situación como una oportunidad más de aprender y de formar buen carácter.

El resumen

Dios conoce nuestro carácter. Nos acepta tal como somos, pero desea hacernos mucho más de lo que somos.

Jesús dijo claramente que el mandamiento mayor es amar a Dios y al prójimo. Si deseamos ser obedientes en este asunto y vivir una vida abundante, vamos a esforzarnos a ser personas de buen carácter, dependiendo siempre de Dios.

El desafío

Evalúe a sí mismo y empiece a cooperar con Dios para mejorar su carácter y hacerlo todo más eficazmente para la gloria de Dios.

Maneras de evaluar y mejorar su carácter:

- Encontrar un compañero y mentor a quien puede rendir cuentas.
- Asociarse con personas que lo fortalezcan y no con las que lo debiliten.
- Tenga cuidado de no meterse cosas dañinas en la mente. Filtre lo que mira y lo que oye.

Evite:

- Música que tiene una influencia negativa
- Películas que tienen una influencia negativa
- Filtre lo que sale de su boca.

Evite:

- Chisme
- Malas palabras
- Insultos
- Calumnia
- Burlas
- Pase tiempo a solas con Dios y escuche lo que Él le diga.
 - Lea y viva la Palabra de Dios. Obedezca lo que Dios le dice.
 - Pídale a Dios que lo haga una persona de mejor carácter.
- Practique los frutos del Espíritu (Gálatas 5:22-23)
 - Ame a otros y a Dios.
 - Sea una persona gozosa.
 - Practique la paz por confiar en Dios.
 - Sea paciente.
 - Sea benigno y bondadoso con todos.
 - Sea fiel a otros y sea persona de palabra.
 - Sea manso ante otros, respetando sus límites e intereses.
 - Tenga auto-dominio en disciplina y obediencia.
- Sea honesto, una persona de integridad, siempre diciendo la verdad.
- Sea una persona confiable de quien otros pueden depender.
- Sea puntual.
- Deje que su 'sí' sea sí y su 'no' no.
- Piense en otros y haga cosas prácticas para mostrarles que ellos son importantes.
- Esfuércese a vivir una vida intachable.
 - Intente vivir de manera que nadie tenga nada malo que decir acerca de usted.

El Seguimiento

- Sea ejemplo de buen carácter, un modelo para los jóvenes. Asegúrese de pasar tiempo en la Palabra y oración diario para que sea el mejor ejemplo posible.
- Cuide la boca. Cuide lo que les dice a los jóvenes, lo que dice en su presencia, y lo que dice cuando ellos no estén presentes.
- Desarrolle para los jóvenes un programa de mentores y de rendir cuentas. Esto tal vez mejor se haga con grupos pequeños e individualmente (uno con uno.) Sería bueno involucrar a adultos maduros para dirigir un grupo o servir de mentor para algunos de los jóvenes.

Lección 2: LA VIDA DE SANTIDAD

por Jeremy Summers

(Nota que esta lección ha sido traducida del inglés. Se pueden sustituir otras películas, artistas, conjuntos del mismo tipo pero que sean más conocidos a los jóvenes de su grupo.)

La preparación del Líder

Como líderes, es fácil que seamos consumidos con la preparación de sermones y lecciones, dando consejos a nuestros estudiantes sobre los problemas de la vida, y desarrollando a otros líderes para ser mejores. Pero también debemos evaluar nuestras propias vidas. ¿Estoy viviendo una vida santa? ¿Poseo la pasión por ser lo mejor que puedo para Jesús? ¿He rendido en mi vida las cosas que pueden ser obstáculos entre Jesús y yo? ¿Estoy caminando más cerca de Dios hoy que hace un año, un mes, una semana, o ayer?

Nuestro desarrollo espiritual es la preparación más importante que podemos hacer para el ministerio y la vida santa.

Materiales/recursos necesarios

- Película: "*Pleasantville*"
Pasaje: 2 Corintios 5:15-17 o Romanos 3:23
Empiezo: 23 min., 00sec.
Terminación: 24 min., 15 sec.
Duración: 1 min., 15 sec.
Ilustración: Un mito popular dice que al aceptar a Cristo nuestra vida será perfecta. Esto no es cierto. Si lo fuera, entonces fui estafado. La fe en Jesús trae propósito y gozo a la vida, pero no la hace perfecta. Entre más pronto usted y sus estudiantes descubran este mito, mejor será. (Group's Blockbuster Movie Illustrations, Belknap, p. 19)
- Ponga una escena apropiada de las películas "American Pie 1 or 2" o "Another Teen Movie" que muestra la vida pecaminosa.
- Ponga por unos segundos la música de artistas como Limp Bizkit, Eminem, Jennifer López, o Brittany Spears.
- Cuente experiencias personales que usted ha visto o escuchado de la vida mundana (las fiestas, el egoísmo, etc.).
- Si es posible, use:
 1. PowerPoint
 2. Lápices o plumas para las hojas de trabajo
 3. Un equipo de sonido con disco compacto
 4. Televisor y video
 5. Otros recursos que usted piense apropiados

El propósito

El propósito de esta lección es dar a los estudiantes un entendimiento profundo de la santidad y como la pueden aplicar a su vida cotidiana.

El resultado

Después de escuchar la lección, los estudiantes podrán:

1. Entender lo que es la santidad.
2. Orar y pedir a Dios que les muestre los ajustes necesarios en sus propias vidas para crecer más cerca a él.
3. Ser honestos con ellos mismos y purificar sus vidas de las cosas desagradables ante Dios.
4. Enfrentar las barreras que existen en sus vidas.
5. Buscar un compañero que los responsabilice a vivir una vida de santidad.

La base bíblica

- 1 Tesalonicenses 5:23-24
- 1 Tesalonicenses 4:1-8
- Romanos 12:1
- Filipenses 3:12-15
- 2 Tesalonicenses 2:13
- 1 Pedro 1:15,16
- 2 Corintios 7:1
- Salmos 99:3-9
- Proverbios 9:10
- Lucas 1:35, 49
- Juan 6:69
- 1 Crónicas 16:9
- 2 Crónicas 20:21
- Hechos 8:1-2
- Hechos 9:1-2
- Tito 1:8
- Hebreos 2:11
- 2 Pedro 3:11
- Judas 14
- Apocalipsis 4:8

La lección

Recientemente, en un artículo del periódico, donde se trataban las acusaciones de abuso sexual por varios sacerdotes católicos, el cardenal Bernard Law hizo énfasis acerca de la necesidad de sacerdotes santos. En un servicio de ordenación, Law les rogó que fueran "hombres santos." Siguió diciendo, "Sobre todo, la iglesia necesita sacerdotes que sean verdaderos hombres de fe, hombres de la iglesia, hombres de oración, hombres santos. Sean ustedes estos hombres." Estoy muy de acuerdo con el Cardenal Law; los sacerdotes deben ser santos. Aun más, Jesús no solo mandó que los ministros del Evangelio tuvieran una vida de fe santa, sino que también lo mandó a todos los creyentes. Vivimos en un mundo corrupto, lleno de pecado, enojo, y odio; un mundo superficial, que sólo se preocupa por sí mismo. (Ponga el video.) Entonces, ¿cómo podemos nosotros los creyentes vivir una vida santa?

La santidad es, simplemente, ser igual a Cristo. Es decir, vivir, expresar, pensar, sentir, y amar como lo hizo Jesús. Al entregar todo nuestro ser, corazón, mente y alma, vivimos como Cristo. Esta es la definición de santidad, pero en términos más prácticos, ¿es posible que yo, como humano pecaminoso, sea verdaderamente santo? ¿Qué piensa Dios de mí cuando trato muchas veces de ser "bueno?" Cuando fallo ¿debo empezar de nuevo? ¿Es posible ser como Cristo? La respuesta es: ¡sí!

Dios no nos desprecia ni espera que fallemos. Él quiere que seamos lo mejor, que luchemos por la perfección. Él no nos amenaza. En nuestra jornada hacia la vida santa, Dios sabe que tomaremos decisiones incorrectas y que pecaremos. Con tal que sigamos creciendo, fortaleciéndonos, y aprendiendo de nuestros errores, él nos llevará a la santidad más profunda. Cuando todo se acaba, nuestra responsabilidad es seguir siendo obedientes y cuando reconocemos esta verdad, la meta se ve alcanzable. Cuando usted reconoce que lo único que tiene que hacer es obedecer a Dios, cada decisión que haga le llevará más cerca de Dios y le hará más como él. En 1 Pedro 1:14-16, dice, *"como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos porque yo soy santo."* La santidad resulta cuando obedecemos los principios del Señor. Suena fácil, ¿no? Pero aun así, seguimos obedeciendo los principios del mundo.

Satanás corrompe, encierra, encarcela, y manipula. Él engaña, especialmente respecto a la santidad. Satanás nos hace pensar que no somos dignos y que nunca podremos ser lo que Dios quiere que seamos. Desafortunadamente, estos pensamientos nos hacen perder nuestra confianza, control y, más importante, nuestro enfoque en la meta. Pero Dios es más poderoso que Satanás y con su poder puede restaurar nuestra confianza y determinación, si aprendemos a depender de él. Dios expresa claramente esta distinción en 1 Tesalonicenses 4:3-8. Él dice, *“pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios; que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado. Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación. Así que, el que desecha esto, no desecha a hombre, sino a Dios, que también nos dio su Espíritu Santo.”* Cuando Satanás nos ataca y trata de corromper nuestras mentes, necesitamos mantenernos en el camino correcto y depender del poder del Espíritu Santo.

Los creyentes somos llamados a vivir una vida santa, a ser cada vez más como Cristo. ¿Cuáles son las películas que usted ve? ¿Cuál música escucha? ¿Cómo trata a su familia, sus amigos y sus colegas? ¿Qué está haciendo para ser más como Cristo? Porque cuando todo se ha hecho y dicho, o sirve al Señor (con todo su ser) o se sirve a sí mismo. Entonces, ¿a quién sirve?

El punto clave

¿A quién sirve verdaderamente? ¿A Cristo o a sí mismo?

Si sirve a sí mismo, examine su corazón para identificar la barrera que lo separa de Dios.

Si sirve a Cristo, busque la parte de su vida que necesita cambiar para poner su enfoque en Cristo nuevamente. Permita que Dios le ayude...Él promete que lo hará en 1 Tesalonicenses 5:24.

El desafío

No es suficiente decir que quiere ser más santo o que quiere crecer más cerca de Dios, sino va a cambiar áreas de su vida. Como dijo Santiago, “la fe sin obras está muerta.” De igual manera mis palabras y mis pensamientos no tienen sentido sin acción. En otras palabras:

- Controlaré lo que entra a mi mente (películas inmorales, revistas, programas de televisión, etc.) poniendo mi enfoque en Dios.
- No escucharé música que me distancie de Dios. Voy a desechar y a evitar esta música.
- Leeré mi Biblia y oraré por diez minutos más cada día. No puedo aprender más si no hago más.

El seguimiento

Como líder de jóvenes, predicar y enseñar no es suficiente, ya que la ayuda visual más grande que podemos dar a nuestros estudiantes es un ejemplo de la vida santa. Pida a varios estudiantes que compartan un poco (2-3 minutos) acerca de lo que hicieron para acercarse a Cristo. ¿Qué hicieron y cómo lo hicieron? Después, ore por ellos, pidiendo a Dios que los guarde y esfuerce. Por medio de esta actividad les ayudará a poner en práctica lo que han aprendido acerca de vivir una vida santa.

- Permita que los estudiantes compartan lo que Dios está haciendo en sus vidas.
- Ore por ellos, recordándoles de la importancia de vivir una vida de santidad.
- Dé una serie de estudios sobre la vida santa.
- Enseñe sobre la santidad en sus grupos pequeños o en la Escuela Dominical.
- Vivalo usted también, porque más se aprende por medio del ejemplo que la enseñanza.

La Vida Santa
Hoja de Trabajo

Santidad: Amar a Dios con todo tu corazón, mente, alma, y fuerzas...siendo como Cristo.

Marque las películas que ha visto.

1. Another Teen Movie
2. American Pie 1
3. American Pie 2
4. Tomcats

Marque los grupos musicales que escucha.

1. Eminem
2. Limp Bizkit
3. J-Lo
4. Ja Rule

Marque tres áreas de su vida en que más lucha.

1. Relaciones personales (muchachos / muchachas)
2. Actitudes hacia otras personas
3. Alcohol / drogas
4. Las cosas que dices (malas palabras, chismes, mentiras, etc.)
5. Compromisos
6. Pasando tiempo con Dios (leyendo la Biblia, orando, escuchándole)
7. Las cosas que entran en su mente (películas, televisión, música, revistas, etc.)
8. Otro (haga una lista)
 - i. _____
 - ii. _____
 - iii. _____

Lea: 1 Tesalonicenses 4:3-8
Santiago 1:22
Santiago 2:18

Dios quiere toda nuestra vida y no solamente una parte de ella. Él dice en Apocalipsis que somos fríos (en pecado) o calientes (sirviendo a él), pero no podemos ser tibios (hipocresía), porque si somos tibios nos echará de su boca. Desafortunadamente, muchos de nosotros somos cristianos tibios, sin crecimiento espiritual. ¿Necesita recibir el calor de Cristo? ¿Necesita sentir el fuego otra vez? Entregue 2 o 3 áreas de su vida a él. Dígale las cosas que no permiten el crecimiento cerca de él. Dígale las cosas que impiden que sienta ese fuego nuevamente. Debe ser específico: actos, pensamientos, ideas.

Mi oración:

Jesús, necesito rendir estos actos a ti: (sea específico). Han creado barreras entre tú y yo, y te pido perdón. Reconozco mi necesidad de vivir una vida santa que te agrade. Señor, ayúdame en estas áreas porque quiero que tú seas primero en mi vida.

1. _____
2. _____
3. _____

Ahora lea 1 Tesalonicenses 5:24 y ¡practíquelo!

Lección 3: ¿ESTÁ EN TI?

por Mike Fackler

La preparación del líder

Imagine la siguiente situación. Una noche después de la reunión de jóvenes un joven le pregunta por qué cree en Dios y pide que le dé evidencia de su existencia. ¿Cómo sabe que Dios es real y que Cristo existe? ¿Cuál sería su respuesta? I Pedro 3:15 dice, “sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros.” He aprendido que los estudiantes de hoy creen porque sus padres les han dicho que son cristianos. Pero no hay evidencia de la obra de Cristo en sus vidas ni de una relación personal con él. Mientras habla con sus estudiantes, ¿puede ver fruto en usted mismo? ¿Está dando fruto o lleva una carga porque su relación con Cristo no es lo que debe ser?

Materiales/recursos necesarios

- Su Biblia
- Ingredientes para un pastel
- Un pastel hecho
- Un reclutador militar (si conoces a uno que está dispuesto a participar)

El propósito

El propósito de esta lección es evaluar su relación con Dios. ¿Se llama usted un cristiano mientras vive una mentira? ¿O puede ver en su vida el fruto espiritual de la obra de Dios?

El resultado

Después de escuchar esta lección, los estudiantes deben saber sin duda si son cristianos auténticos o si viven una mentira. Tendrán que responder si sienten que viven una vida falsa.

La base bíblica

- Gálatas 5:22-26
- Juan 10:10
- Juan 15:5-8
- Puede buscar otros pasajes que ilustran el fruto del Espíritu.

La lección

Introducción: Cuente una historia personal de cuando vivió una mentira. Por ejemplo, cuando yo estaba en la escuela secundaria le dije a mi mamá que iba a salir en la lista de honor. La verdad era lo opuesto. Ella me creyó pero era una mentira. Muchas veces nos llamamos cristianos aunque no vivimos de una forma agradable a Cristo. ¿Tenemos una relación activa y creciente con Cristo o es nuestra fe solamente palabras? ¿Vives una mentira?

El propósito: darle a Cristo la oportunidad de abrir sus ojos y probar su autenticidad por medio del fruto del Espíritu. La palabra de Dios dice que si él vive en nosotros podremos ver fruto, pero si vivimos una mentira no habrá fruto en nosotros.

Los pasos de acción: Repase la lista del fruto del espíritu. Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, y templanza. Mientras usa la base bíblica para definir los frutos del espíritu empiece a mezclar los ingredientes del pastel enfrente de sus estudiantes. (Ejemplo: Amor – define y mezcle los huevos) Haga esto hasta que haya definido todos los frutos. Al final tendrá una mezcla horrible de ingredientes.

El propósito continuado: Si nos llamamos cristianos, si queremos alcanzar al mundo para Cristo, si creemos en el cielo y el infierno, la muerte y resurrección de Jesús, ¿no debemos creer con todo nuestro ser? ¿No deberíamos poder definir y dar la razón por la cual creemos en Jesús? Nuestra explicación debe ser mejor que, "Mi mamá me dijo que era cristiano." Como soldados en las fuerzas armadas de Cristo debemos estar en alerta todo el tiempo.

Si un reclutador militar estuviera aquí te pediría defender su país. Si accedieras, te enseñará técnicas de combate mejores que los de tu X-BOX. Te dará propósito y metas. Aprenderás lecciones de la vida y hasta pagarán tu educación. Después de todo, los ciudadanos de tu país agradecerán tu servicio y tu protección de la libertad.

Aunque un reclutador no esté disponible, Jesús sí lo está. Cristo te pide que te niegues a ti mismo, llesves tu cruz y lo sigas. Si aceptas su invitación, él te hará pescador de hombres. Servirás a otros. Cristo te mostrará sus grandes obras. Él invertirá en ti (haga referencia al fruto del Espíritu). Cristo nunca te dejará ni abandonará. Te fortalecerá para cambiar el mundo. Él asegurará que tu vida sea llena y que pases la eternidad con él. Muchas personas estarán agradecidas contigo y tu premio será eternal.

El desafío: He estado preguntándoles si Cristo está en ustedes. ¿Están dando fruto? (Levante la mezcla para el pastel.) Haga enfoque sobre este punto: Todos demostramos el amor, paz, paciencia, y los otros frutos del Espíritu a veces, pero no es auténtico si Cristo no es Señor de nuestras vidas. Sólo Cristo lo puede hacer auténtico (saque el pastel hecho y corte un pedazo). Explique a sus estudiantes cómo la diferencia entre la mezcla y el pastel hecho se parece a la diferencia entre los que viven una mentira y los que tienen a Cristo. (Levante la mezcla y el pastel y haga la siguiente pregunta: "¿Vives una mentira o está Cristo en ti?" Dé a sus estudiantes una oportunidad de entrar en una relación auténtica con Cristo por primera vez. Ore la oración del pecador.

El seguimiento

- Contacte a sus estudiantes por medio de un llamado telefónico.
- Mande una carta a los que aceptaron a Cristo.
- Dé una invitación al altar. (Use Mateo 10:32-33 para examinar su sinceridad)
- Déles la oportunidad de responder a Cristo y pedirle que sea Señor y Salvador de sus vidas.
- Mantenga la autenticidad pasando tiempo orando, escuchando a Dios, y escribiendo en su diario.
- Ayude a los estudiantes que aceptaron a Cristo a empezar nuevas amistades con miembros y líderes del grupo de jóvenes o de la iglesia.

LECCIÓN 4: LA PUREZA SEXUAL

por Mike Fackler

PREPARACIÓN DEL LÍDER

Como usted probablemente ya sabe, es muy importante pasar tiempo a solas con Dios antes de presentar Su Palabra a los jóvenes. El tema del sexo se encuentra en todas partes, como en la televisión, en la calle, en la Internet, y en su mente. Al preparar esta lección, pídale a Dios que proteja su corazón, mente, cuerpo, y alma de los ataques del enemigo. Pídale al Señor que continúe renovando su mente, y que mantenga cautivos sus pensamientos. Un pasaje bíblico que recuerdo es Mateo 19:13-14: “Entonces le fueron presentados unos niños, para que pusiese sus manos sobre ellos, y orase; y los discípulos les reprendieron. Pero Jesús dijo, Dejad a los niños venir a mí, y no se los impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos.” Mi deseo es ser puro ante Dios en mi manera de hablar. Me doy cuenta que también soy hijo de Dios, pero como un hijo en posición de liderazgo, quiero asegurarme que no haya nada en mi vida que impida a otros hijos de Dios escuchar su mensaje. Lo más importante es ser intachable delante de Dios.

MATERIALES Y RECURSOS

- Biblia
- Testimonios personales
- Una cruz erguida (si es posible)
- Dos rosas
- Un marcador
- Tarjetas de compromiso (opcional)

EL PROPÓSITO

El propósito de esta lección no es asustar a los jóvenes para que se mantengan puros, sino permitir que la Palabra de Dios penetre su corazón, mente y alma, y los haga tomar la decisión de mantenerse sexualmente puros.

EL RESUMEN

4 puntos claves:

1. Dios creó el sexo.
2. Debemos honrar a Dios con nuestro cuerpo
3. El sexo es más que una cosa física.
4. El sexo fue diseñado exclusivamente para un hombre y una mujer casados.

EL RESULTADO

Después de oír esta lección, los estudiantes sabrán cuál es el plan de Dios para el sexo, y podrán hacer un compromiso de pureza. Nuestro Dios es sobreabundante en gracia y misericordia. Aquéllos que ya han perdido su virginidad, deben saber que Dios los puede restaurar.

LA BASE BÍBLICA

- Dios creó el sexo (Génesis 1:27-28, Génesis 1:31)
- Debemos honrar a Dios con nuestro cuerpo (1 Co. 6:15-20, 1 Tesa. 4:3-5)
- El sexo es más que una cosa física. (Efesios 5:21-33)
- El sexo fue diseñado exclusivamente para un hombre y una mujer casados. (Génesis 2:24)

LA LECCIÓN

Introducción: Con un marcador dibuje un círculo en las manos de tres jóvenes. Dígalos que no borren los círculos hasta después de la lección. (Cada círculo representa una enfermedad transmitida sexualmente – ETS.) Antes de empezar la lección, dígalos a los estudiantes que se saluden dándose la mano. Este ejercicio se usará luego en la lección para mostrar cuán rápido se puede esparcir las ETS.)

*Converse brevemente sobre cómo las decisiones que ellos hacen hoy impactarán su futuro.

- Haga una pausa y ore pidiendo al Señor su bendición sobre esta lección acerca del sexo.
- 4 puntos a enfatizar:
 1. Dios creó el sexo.
 2. Debemos honrar a Dios con nuestro cuerpo.
 3. El sexo es más que una cosa física.
 4. El sexo fue diseñado exclusivamente para un hombre y una mujer casados.
- Termine el punto 4 diciendo: “Sé que los he asustado con las estadísticas acerca de las ETS, pero quise que supieran el diseño de Dios para el sexo. ¿Puedo pedir a mis amigos con los círculos en las manos que se pongan de pie? Estos círculos representan el SIDA. Y ahora, los que les dieron la mano, favor de ponerse de pie. (Continúe hasta que todos estén de pie.) Esto muestra cuán rápidamente se pasan las ETS. Termine con la siguiente historia, y luego guíelos directamente a un tiempo de compromiso.
- La historia: (enseñe la rosa y cuente la siguiente historia):

Rosa es una chica dulce - una chica dulce que busca el amor. Se comprometió a mantenerse pura y no tener relaciones sexuales hasta el día de su boda. Cuando conoció a Tomás, Rosa empezó a cuestionar su compromiso a la pureza. Tomás era tan guapo. Él le pidió que probara su amor para él, y como ella deseaba tanto que él la amara, tuvo relaciones sexuales con él. (Arranque un pétalo de la rosa y déjelo caer en el piso.) Después de algunas semanas en que Rosa y Tomás siguieron juntos, de repente Tomás perdió el interés y comenzó a salir con otra

jovencita. (Arranque otro pétalo de la rosa.) Rosa estaba deshecha. Le había dado a Tomás todo lo que le podía dar, y sin embargo se había marchado. (Arranque un pétalo.) A Rosa le costó mucho superar esta decepción hasta que conoció a Juan. Juan era mayor que Tomás y más maduro. Apenas dos semanas después de salir con Juan, mantuvo relaciones sexuales con él. (Arranque un pétalo.) Poco tiempo después Juan se fue a la universidad y se olvidó de Rosa. (Arranque otro pétalo.) Luego vino Pepe, que pareció ser realmente diferente. Se interesaba en ella, le escuchaba, e hizo todas las cosas correctas para ganarse el corazón de Rosa. Le dijo que era hermosa. Le dijo que la amaba. Y Rosa le creyó. Pepe no la presionó acerca del sexo, por lo menos en los primeros meses, pero luego comenzó a querer algo a cambio de sus atenciones. Rosa se sentía culpable. Después de todo, Pepe la había tratado muy bien y ¿para qué decir que no ahora? No le resultó difícil caer en lo mismo con Pepe. (Arranque un pétalo.) Rosa se sentía vacía y avergonzada, especialmente cuando hablaba con sus amigas que permanecían puras esperando el matrimonio. (Arranque un pétalo.) Entonces Pepe se fue (Arranque otro pétalo.) Después conoció a Jaime (Arranque otro pétalo.) Y después a Ricardo. (Arranque un pétalo. Siga arrancándolos hasta que no quede ninguno.) Rosa estaba herida. Se sentía muy usada. Se preguntaba si el tipo de hombre con quien siempre había soñado casarse, un cristiano fuerte que se había mantenido puro, todavía la tendría como su novia. ¿Quién era ella, para esperar tal cosa? Finalmente Esteban entró en su vida. Esteban era un cristiano que se había mantenido puro. Esteban se casó con Rosa. En su luna de miel, ella le ofreció su “rosa”. Al tomarla, Esteban empezó a llorar. Le dijo, “Rosa, yo te amo con todo mi corazón, pero tengo que preguntar... ¿por qué no te guardaste para mí? ¿No creíste que yo vendría?” (Ahora coloque la rosa sin pétalos al pie de la cruz, y recoja una nueva rosa. Enfatice el hecho de que podemos dar a Dios nuestra vida aun cuando ésta esté arruinada y destrozada. Él nos restaurará. Este es el momento de compromiso.)

EL PUNTO CLAVE

Este es el tiempo de pedir a los jóvenes que sean honestos consigo mismos y que hagan una decisión firme. Pregúntales si se comprometerán a mantenerse puros, si se comprometerán de nuevo a la pureza sexual, o si se quedarán sentados sin hacer nada. En este momento deben considerar seriamente su relación con Dios y sus demandas. Pídales que respondan poniéndose de pie y que después hablen con un líder adulto acerca de la decisión que han hecho. Esto es un buen tiempo para establecer un sistema de seguimiento en el cual ellos puedan rendirle cuentas a una persona madura en la fe.

EL DESAFÍO

Maneras para ayudar a los estudiantes a aceptar el reto de ser puros sexualmente:

- Pida a los estudiantes que vayan a otro lugar para hablar con el líder en privado.
- Pida a los estudiantes que vengan a la cruz, y que recojan una tarjeta de compromiso.
- Se puede diseñar la tarjeta para que tenga lugar donde el joven puede firmar y también dos testigos (sean sus padres u otros). Sería bueno que fueran dos personas que se comprometieran a orar por el joven.

Lección 5: Ser honesto todo el tiempo

Por Mike Colaw

La preparación del líder

No le engañaré, ¡no hay preparación! ¡Lea la Biblia! ¡Estudie la Biblia! ¡Y aplique la Biblia a esta lección!

El propósito

El propósito de la lección es hacer hincapié en la importancia de ser honesto.

El resumen

1. Las personas honestas son el contentamiento del Señor.
2. Las personas honestas son apreciadas por otros.
3. La honestidad puede resultar en perdón para otros.

El resultado

Después de escuchar esta lección, los estudiantes deben tener el deseo de ser completamente honestos.

La base bíblica

- ❑ Proverbios 12:22 y Proverbios 11:1 - Las personas honestas son el contentamiento del Señor.
- ❑ Proverbios 16:13 y Proverbios 24:26 - Las personas honestas son apreciadas por otros.
- ❑ Jeremías 5:1 y Efesios 4:25 - La honestidad puede resultar en perdón para otros.

La lección

Regresando a casa desde el trabajo, una mujer entró en la carnicería de la esquina para comprar pollo para la cena. El carnicero agarró el único pollo que le quedaba y le dijo a la mujer cuánto pesaba. Ella pensó un rato y luego le dijo que realmente necesitaba un poco más de pollo y preguntó si tenía un pollo más grande. Sin contestar, el carnicero metió el pollo en la refrigeradora y se hizo como si buscara otro pollo. Sacando el mismo pollo, el carnicero pretendió que éste pesaba un kilo más. La mujer calculó un momento y le dijo al carnicero, “Muy bien, entonces me llevo los dos.”

¡DESCUBIERTO!

¿Alguna vez has estado en una situación semejante? Cuando uno dice una mentira o no dice toda la verdad y luego alguien se da cuenta, no es muy divertido. Te digo que es mucho más fácil ser completamente honestos en todo tiempo; no porque puedes evitar la vergüenza de ser descubierto, sino porque Dios te manda a hacerlo.

1. Personas honestas son el contentamiento del Señor.

No se qué deseas tú, pero yo deseo ser el contentamiento del Señor. En Proverbios 12:22 dice que si somos honestos, el Señor se complace en nosotros. Este es un gran beneficio que obtenemos al conocer a Cristo, y es que él se deleite en ti.

2. Personas honestas son apreciadas por otros.

Proverbios 16:13 dice “Los labios justos son el contentamiento de los reyes, y éstos aman al que habla lo recto.” La Nueva Versión Internacional dice, “El rey se complace en los labios honestos; aprecia a quien habla con la verdad.” ¡Qué gran testimonio para el mundo! Ser apreciado por otros por ser honesto te abre la puerta a gran cantidad de posibilidades para evangelizar.

3. La honestidad puede resultar en perdón para otros

El profeta Jeremías nos cuenta del perdón de Dios hacia una ciudad entera por causa de un hombre honesto. Yo repito, nosotros tenemos el privilegio y la oportunidad de traer a otros a Cristo mediante una vida honesta.

El punto clave

El punto clave es que Dios requiere de Sus hijos que seamos siempre honestos, personas sin tacha que jamás comprometen la verdad. Viviendo así, tendremos la oportunidad de testificar de Él.

El desafío

Ten cuidado en todo lo que haces y dices. Piénsalo bien antes de hablar o responder. Ten siempre el deseo de ser honesto en toda situación, con toda persona, en todo tiempo.

Desafíe a sus jóvenes y sea insistente. Cuando sepa que uno de ellos está mintiendo, confróntelo en privado con firmeza y amor.

La hoja de trabajo

1. Las personas honestas son el _____ del _____.
2. Las personas honestas son _____ por _____.
3. La honestidad puede resultar en _____ para _____.

LECCIÓN 6: GUERRA DE PALABRAS

por James Matchette

La preparación del líder

Es muy fácil tener una actitud negativa o de burlarse de otros. Hágase un examen mental de la forma en que las palabras que usa afectan su actitud y su corazón además del efecto que tienen sobre las personas que le rodean.

Lea esta lección y los versículos escogidos para la base bíblica y aplique los principios a su vida antes de dar la lección.

Lea también la hoja de trabajo y decida como la va a usar para dirigir a sus estudiantes en una discusión sobre como usan las palabras que dicen.

Los materiales/recursos

- Biblias
- Bolígrafos
- Copias de la hoja de trabajo
- Canciones que se puedan aplicar al tema.

El propósito

El propósito de esta lección es enseñar a cada estudiante cuan poderosas son las palabras que dicen para influenciar a los que están a su alrededor y también para enseñarles como usar lo que dicen para tener una influencia positiva para Cristo.

El resumen

- A. Nuestras palabras revelan lo que somos
 - a. Son lo que la gente recuerda
 - b. Reflejan lo que está en nuestro corazón
- B. Nuestras palabras revelan hacia donde vamos
 - a. Causan el crecimiento de actitudes en nuestros corazones
 - b. Esa actitud llegará a controlarnos
- C. Nuestras palabras son poderosas
 - a. Tienen sentido
 - b. Tienen mucha influencia sobre nosotros
 - c. Tienen mucha influencia sobre otros
 - d. Pueden tener mucha influencia para Cristo

El resultado

Después de escuchar esta lección los estudiantes podrán ver cuan poderosas son sus palabras para influenciarse a ellos mismos, a otros, y para tener un impacto positivo para Cristo.

La base bíblica

- Mateo 12:33-37; 15:10-11, 17-20
- Salmo 39:1
- Santiago 3:1-12
- Efesios 4:25-26, 29
- Levítico 19:11-12
- Proverbios 12:18; 15:1-4, 23; 18:21; 21:23; 31:26
- Isaías 50:4

- Colosenses 4:6
- 2 Timoteo 2:16

La Lección

Empiece por completar la hoja de trabajo. Después discute con los estudiantes la manera en que usan sus palabras en su vida cotidiana.

A. Nuestras palabras revelan lo que somos.

Anime a los jóvenes a mencionar mensajes en rótulos o calcomanías que han visto y que les gusten.

Algunas que me gustan....

1. Puede que tu hijo es estudiante de honor, pero tú todavía eres necio.
2. El que se ríe por último, piensa despacio.
3. Hay tres tipos de personas: los que saben contar y los que no saben.

Al leer calcomanías en carros, uno se da cuenta que algunas son divertidas, otras crueles, y otras feas. ¿Piensas que las calcomanías nos dan una buena idea de la persona que está en el carro? Si son divertidas, posiblemente el dueño tiene un buen sentido de humor. Si son crueles, tal vez la persona sea cruel también. Otras calcomanías nos dan a entender que quizás el dueño es cristiano.

Así como una calcomanía en el carro puede revelar lo que está dentro del carro, las palabras que usamos diariamente revelan lo que está dentro de nuestro corazón.

Nuestras palabras reflejan lo que somos. Por ejemplo, sabemos cuando alguien está enojado con nosotros por las palabras que usa. A veces dice cosas ofensivas o ni siquiera nos habla. También sabemos lo que a alguien le interesa porque habla a menudo de ello. *(De un ejemplo de alguien en su grupo que habla frecuentemente de algo que le interesa).* Cuando conocemos a alguien que es siempre negativo, ofensivo y que siempre usa palabras profanas, sabemos la condición de su corazón. Podemos ver lo que es esa persona por las palabras que usa.

Lea usted o dirige a un estudiante que lea Mateo 12:33-36.

B. Nuestras palabras revelan hacia donde vamos.

Todos hemos estado resfriados alguna vez en nuestras vidas. Empieza con un microbio que entra a nuestro cuerpo y que crece y se reproduce si nuestro cuerpo no combate la enfermedad.

El enojo, la frustración, la amargura, y la perversión son cosas que empiezan pequeñas en nuestros corazones. Si no las combatimos, empiezan a crecer y multiplicar rápidamente hasta controlar no solo nuestra boca sino nuestro ser entero. Entonces, no solo decimos cosas amargas o pervertidas, sino que nos hemos convertido en personas amargas y perversas.

Palabras y conversaciones que no glorifican a Dios demuestran que nuestros corazones no están cerca de Dios y que no nos estamos acercando a él. Más bien demuestran que nuestra mirada está en otras cosas y que nos estamos alejando de una relación íntima con él.

Lea Santiago 3:3-6

Nuestras palabras no solo revelan lo que somos. También revelan hacia donde vamos.

C. Nuestras palabras son poderosas.

Muchas veces pensamos que las palabras que usamos no nos afectan, pero se ve claro que además de afectarnos a nosotros, también tienen una influencia poderosa sobre otros.

Dirija a algunos estudiantes a que compartan una situación cuando fueron ofendidos o se sintieron heridos. (Note que muchas veces fue a causa de las palabras de otra persona).

Cuando Cheryl Prewitt tenía cuatro años, pasaba mucho tiempo en la tienda pequeña de su papá. Casi diariamente, llegaba el lechero y le decía, "¿Cómo está mi Señorita América?" Al principio se reía, pero con el tiempo le empezó a gustar. Pronto las palabras del lechero llegaron a ser una fantasía infantil y luego un sueño juvenil. Por fin llegó a ser su meta, y en 1980 participó en el certamen en la ciudad de Atlantic City y fue coronada Señorita América.

Nuestras palabras pueden tener un efecto poderoso, sea positivo o negativo. Para nosotros mismos, pueden ser constructivos o destructivos. Para otros, pueden alegrar o pueden herir.

Lea Efesios 4:29

Somos llamados a ser como Cristo. Somos llamados a animar y apoyar a otros como lo haría Cristo, también debemos ser un reflejo del gozo que tenemos de conocerle y tener a su espíritu en nosotros. El mundo necesita ver este gozo, paz, y amor que el Espíritu nos da. Seamos tan llenos de Dios para que él tome el control de cada palabra que decimos.

El punto clave

Usted está influenciando a otros con lo que dice cada día. Tiene la oportunidad de influenciar a otros positivamente para Cristo. ¿Está dispuesto?

El desafío

Esta semana, sea una influencia positiva para Cristo con su hablar.

Como cambiar su hablar:

- Pídale a Dios que le perdone por las palabras que dice y que no le agradan
- Busque a Dios con todo su corazón para que los deseos de su corazón puedan cambiar su manera de hablar
- Anime a una persona cada día
- Déle gloria a Dios por todo lo que usted hace y por todos sus logros
- Identifique los talentos y frutos de otras personas
- Comparta con Jesús con otra persona
- Dígale a alguien el gran gozo que representa servir a Dios
- Reconozca las bendiciones que Dios le ha dado y sea lleno de Su gozo
- Pídale a Dios que purifique su corazón, pensamientos, y palabras

El seguimiento

- En la próxima reunión, pídale a los estudiantes que compartan experiencias de la semana anterior cuando usaron sus palabras para tener una influencia positiva a favor del evangelio de Cristo.
- En la próxima reunión de jóvenes, tome apuntes sobre los estudiantes que están animando e influenciando bien con sus palabras y recompéñeseles con un premio.
- Lleve un grupo de estudiantes a un hogar de ancianos para animar a los que viven ahí.
- Déle diarios a los estudiantes para que escriban situaciones donde han podido ser una influencia positiva con sus palabras.
- Continúe esta lección con otra sobre la pureza de corazón, ya que la verdadera fuente de nuestras palabras es nuestro corazón.

La hoja de trabajo

Guerra Con Palabras

Después de cada oración, indique la frecuencia con que hace cada una usando una escala del 1 al 10, el 1 siendo "Casi nunca" y el 10 siendo "Con frecuencia."

- _____ Cuando me enojo, digo cosas ofensivas.
- _____ Cuando algo no me gusta soy el primero en quejar.
- _____ Cuando alguien comete un error, se lo recalco.
- _____ Hablo mal de otras personas.
- _____ Cuento chistes vulgares.
- _____ Cuando doy mis opiniones casi siempre son negativas.
- _____ Soy chismoso.
- _____ La gente sabe que soy cristiano por mi hablar.
- _____ Doy gloria a Dios por todos mis logros.
- _____ Hablo del gozo, amor, y alegría que tengo.
- _____ Cuento las cosas maravillosas de Dios y su iglesia.
- _____ Comparto el evangelio con mis amigos.

LECCIÓN 7: SIENDO RESPONSABLE ANTE OTROS

Por Daniel Szombathy

Explicación del tema

Ser responsable ante otros tiene que ver con un compromiso estable de mis acciones ante un creyente en particular o un grupito de creyentes, personas con las cuales tengo confianza y con quienes puedo ser completamente abierto. Ser responsable ante otros es mucho más que dar un reporte de alguna actividad, es más que orar juntos, ser responsable en este sentido es dar cuenta ante otros de mi estado espiritual, de mis luchas y debilidades, de mis fracasos y mis victorias. El propósito es ayudarnos mutuamente a crecer espiritualmente, apoyando uno al otro y orando uno por otro; requiere confianza, vulnerabilidad, y compromiso.

Preparación del líder

Mientras se prepara para enseñar acerca de la responsabilidad ante otros, considere el tema en su propia vida. Escriba sus pensamientos en un diario: ¿Qué pienso yo sobre la responsabilidad que tenemos con Cristo y otros cristianos? ¿Me he responsabilizado de mis actos con otros? ¿Qué puedo hacer para mostrarme transparente con ellos? Ore y medite en estas preguntas, pidiéndole a Dios que le revele sus pensamientos sobre este tema.

Materiales/recursos necesarios

- La hoja de trabajo
- Lápices / bolígrafos
- Biblias

El propósito

El propósito de esta lección es enseñar a sus estudiantes lo que es mostrarse responsable ante otros, la importancia de vivirlo, y cómo integrarlo a nuestra vida diaria.

El resumen

I. Introducción: Presente el tema a sus estudiantes.

II. ¿Cuál es el significado de tener responsabilidad ante otros?

III. ¿Cómo me hago responsable ante otros?

IV. Conclusión: Dé oportunidad a sus estudiantes para comprometerse ser responsables ante un grupito de cristianos.

El resultado

Después de la lección, los estudiantes entenderán lo que es la responsabilidad ante otros y se comprometerán a unirse a un grupo para hacerse responsables ante los miembros.

La base bíblica

El pasaje principal es **Hechos 14:26-28**. Es la historia del regreso de Pablo y Bernabé a Antioquia para darle un reporte de su primer viaje misionero a la iglesia que les había enviado.

Otros pasajes que tratan el tema son:

- **2 Samuel 12:1-25** – Natán responsabiliza al rey David por sus acciones.
- **Gálatas 2:11-20** – Pablo amonesta a Pedro.
- **Hechos 13:1-3** – La iglesia de Antioquía se despide de Pablo y Bernabé. (Se puede usar para presentar el pasaje principal)

La lección

La introducción

Presente el tema a sus estudiantes. Podría relatar una experiencia interesante o cómica de su grupo de apoyo; quizás podría empezar por hacerles algunas preguntas: ¿Cuántos saben lo que es ser responsable ante otros? o ¿Cuántos han participado en un grupo de apoyo? Si su grupo es pequeño, podría pedir que algunos compartan sus respuestas. Otra manera de presentar el tema podría ser por relatar la historia bíblica. Antes de empezar, dé a sus estudiantes cualquier información que sea necesaria para entender el pasaje.

¿Cuál es el significado de tener responsabilidad ante otros?

Para explicarlo, lea la historia en Hechos 14:26-28. En este pasaje Pablo y Bernabé regresaban de su primer viaje misionero. Habían viajado por toda Asia Menor y la región que hoy es Turquía predicando las buenas nuevas de Jesucristo. Cuando regresaron a Antioquía, la iglesia que les mandó, ¿qué hicieron? Dieron un reporte de sus experiencias y todo lo que había ocurrido en su viaje. O sea, Pablo y Bernabé eran responsables ante su iglesia; para nosotros es igual, debemos dar un reporte de nuestra vida a los que se han responsabilizado por nosotros. Dé un ejemplo de hoy día de un cristiano dando su reporte a otro cristiano.

Además de dar un reporte de sus actividades, los apóstoles responsabilizaron el uno al otro por sus enseñanzas y por su ejemplo personal. Lea Gálatas 2:11-20.

En este punto de la lección, incluya una ilustración de las consecuencias negativas de la falta de responsabilidad. Un ejemplo podría ser los fallos morales de los pastores que lamentablemente se han dado con más frecuencia en tiempos recientes. Se puede leer 2 Samuel 12:1-25.

Sea rey, pastor, o joven, el cristiano debe dar cuentas a una persona o grupo de personas. Este grupito debe mantenerlo responsable. El área de los pensamientos es crítica. ¿Qué se está metiendo en la mente? Hay que tratar el asunto de tentación sexual y pureza, los hábitos de oración y lectura bíblica (el tiempo devocional de la persona), y cualquier otro asunto que sea problemático.

¿Cómo me responsabilizo ante otros?

Lo siguiente es un proceso simple para sus jóvenes:

1. Escoja un cristiano (o un grupito de 2 o más) para que sea su compañero de apoyo. ¿A quién dará su reporte? Comparta algunas características importantes que deben mostrar sus compañeros de apoyo.

2. Escoja una debilidad o lucha espiritual por la cual quiere ser responsable. Haga énfasis en la importancia de ser honesto y detallado en su reporte.
3. Escoja una hora para reunirse.
4. Escoja consecuencias y recompensas. ¿Qué pasa si tiene un reporte negativo? ¿Qué pasa si alcanza su meta?

El punto clave

Si sus estudiantes desean practicar la responsabilidad cristiana, usted debe mantenerlos responsables a ellos; haga que firmen un contrato de compromiso, que se presenten al altar o que se identifiquen públicamente de alguna forma.

El desafío

Si los jóvenes se comprometen para responsabilizarse ante otros, desafíelos a formar parte de un grupo de apoyo. Busque adultos dentro de su congregación para que sean líderes de los grupos y tenga dos formularios disponibles para que los estudiantes se apunten por varón o mujer. Puede formar los grupos como usted considere apropiado. Grupos pequeños generalmente son más efectivos que los pares. Esta es la forma más práctica de presentar el concepto.

El seguimiento

Para motivar a los jóvenes a seguir reuniéndose con sus compañeros de apoyo:

- Organice las primeras reuniones de cada grupo.
- Reúnase con los grupos.
- Comunique el compromiso de los estudiantes a sus padres
- Empiece un grupo para los adultos que trabajan con los jóvenes

La hoja de trabajo

La responsabilidad ante otros.

I. ¿Cuál es el significado de tener responsabilidad ante otros, o sea, de dar cuenta de tu vida a otros?

II. ¿Cómo me hago responsable ante otros?

1. Escoge a uno o más **cristianos** para que sean tus compañeros de apoyo.
2. Escoge una **debilidad o lucha espiritual** por la cual quieres responsabilizarte.
3. Escoge una **hora** para reunirte con tu(s) compañero(s)
4. Escoge **consecuencias y recompensas**.

III. Mi Compromiso:

LECCIÓN 8: SER DISCIPLINADO Y OBEDIENTE CUANDO NO QUIERES

por Christopher Laws

La preparación del líder

Comience con una oración. Llene el formulario usted mismo. Haga una lista breve de sus disciplinas espirituales personales y los tiempos de obediencia en su vida. Lea los pasajes bíblicos y busque otros que puedan ayudarlo. Revise la lección—es un poco larga, así que planee suficiente tiempo para presentarla. Acuérdesse que usted es el líder. Lo que usted da de comer a sus jóvenes es lo que van a comer— aunque sea equivocado. ¡Ore una vez más y comience a enseñar!

Los materiales

- Biblia
- Diccionario de Imágenes Bíblicas
- Diccionario Bíblico
- El libro La celebración de la disciplina por Richard J Foster
- El libro Disciplinas espirituales para todo creyente por Keith Drury
- Hoja y lápiz – Prepare una hoja con un calendario semanal (para que los estudiantes puedan empezar a planear el tiempo que quieren dar a Dios) y un espacio donde apuntar notas sobre cómo pueden ser más obedientes. También sería bueno incluir un lugar donde deben apuntar todas las influencias mundiales en su vida las cuales les distraen para que sean más conscientes que si la televisión o juegos de video están quitándoles el tiempo que han planeado dedicar a la comunión con Dios. Anímelos a guardar esta hoja en la Biblia. Guarde unas hojas de sobra por si acaso a alguien se le pierde. También anímelos a revisar la hoja cada semestre y antes de las vacaciones.

El propósito

El propósito de esta lección es enseñar que la disciplina y la obediencia son aspectos de nuestro carácter y son expresiones externas de nuestro amor para Cristo.

El bosquejo

La disciplina y la obediencia

- I. El amor
 - a. 1 Corintios 13: 4–8a
 - b. 1 Juan 4: 16 – ser como Cristo
 - c. Deuteronomio 6: 5 y los mandamientos mayores – Mateo 7
- II. La disciplina
 - a. 1 Corintios 9: 26-27
 - b. Dos tipos de disciplina

- i. Lo que Dios nos da a nosotros (Sus hijos)
 - ii. Lo que imponemos a nosotros mismos para conocer mejor a Dios
- III. La obediencia
 - a. Juan 14:15; 23-24
 - b. Dos fases de la obediencia
 - i. Cuando es fácil
 - ii. Cuando es difícil

El resultado

Después de esta lección, el estudiante debe:

- Articular qué significa ser una persona con disciplina y obediencia.
- Explicar a otra persona lo que significa para su fe ser una persona con disciplina y obediencia.
- Diseñar su propio plan de autodisciplina y comenzar a implementar las disciplinas espirituales para saber cuáles disciplinas o combinaciones de ellas funcionen mejor en su vida.
- Entender que la disciplina y la obediencia son lo que Dios espera de nosotros.
- Comprender el significado bíblico de la obediencia y la disciplina.
- Darse cuenta de que el amar a Cristo exige disciplina y obediencia.
- Comprender que la disciplina y la obediencia son esenciales en su vida.
- Saber que la disciplina y la obediencia ayudan a hacerlo más como Cristo.
- Creer que la disciplina y la obediencia nos ayudan a madurar en la fe.
- Empezar a tomar pasos para llegar a ser una persona disciplinada y obediente.

La base bíblica

- 1 Corintios 13:4–8a
- 1 Juan 4:16
- Deuteronomio 6:5
- Mateo 22:38-39
- 1 Corintios 9:26
- Juan 14:15 & 23-24

Varios:

- Efesios – 6:10-17
- Josué 3
- Hebreos 5:11 – 6:3

Personalidades para estudiar:

- David
- José
- Moisés
- Pablo
- Cristo

Disciplina:

- Deuteronomio 4:36
- Proverbios 1:7
- Proverbios 3:11
- Proverbios 5:23
- Proverbios 6:23
- Proverbios 10:17
- Proverbios 13:24
- Proverbios 15:5
- Proverbios 15:32
- Jeremías 30:11
- Hebreos 12:5
- Hebreos 12:7
- Hebreos 12:8
- Hebreos 12:11
- Apocalipsis 3:19

Obediencia:

- Proverbios 30:17
- Hechos 21:24
- Romanos 1:5
- Romanos 6:16
- Romanos 16:19
- 2 Corintios 9:13
- 2 Corintios 10:6
- Hebreos 5:8
- 1 Pedro 1:2
- 2 Juan 6

Obediente:

- Deuteronomio 30:17
- Isaías 1:19
- Lucas 2:51
- Hechos 6:7
- 2 Corintios 2:9
- 2 Corintios 7:15
- 2 Corintios 10:5
- Filipenses 2:8
- Tito 3:1
- 1 Pedro 1:14

La lección

El amor

- 1 Corintios 13:4–8a
- 1 Juan 4:16 – ser como Cristo
- Deuteronomio 6:5

Mateo 22: 38-39

Comience con las Escrituras: 1 Corintios 13:4-8a y 1 Juan 4:16

Lea 1 Corintios 13:4-8a en voz alta en la clase. Suena muy lindo escuchar tantas cosas hermosas sobre el amor. Ahora, lea 1 Juan 4:16 en voz alta.

Dado que Dios es amor y el amor es todas estas cosas, podemos poner el nombre de Dios en el lugar de la palabra amor. Nos hace ver que Dios es muy impresionante. Ahora pon tu nombre. (Lea 1 Corintios 13:4-8 otra vez, insertando los nombres de los estudiantes en el versículo). Fíjense en el versículo 8. Aquí vemos que Dios nunca falla. Ahora, ¿cómo debemos hacernos más como Cristo cada día? Debemos asegurarnos de que todas estas cosas son verdades en nuestras vidas, pero especialmente el versículo 8. Debemos querer ser personas que nunca fallan a nuestro Dios. Él no falla y nosotros tampoco debemos hacerlo.

No deberíamos consolarnos pensando que siempre vamos a fallar por ser humanos. Ya no somos humanos comunes, somos humanos bajo la gracia de Dios y deberíamos regocijarnos y vivir en victoria. Bueno, todo esto suena muy lindo, pero ¿cómo podemos ser personas que nunca le fallan a nuestro Salvador? La respuesta es siendo personas de disciplina y obediencia.

Para ser una persona disciplinada y obediente, primeramente tenemos que encontrar la raíz de la disciplina y la obediencia. Su raíz se encuentra en la palabra "amor." Si hemos de ser como Cristo y vivir lo que dicen 1 Corintios y 1 Juan sobre el amor, entonces el amor tiene que ser la fuente de nuestra disciplina y obediencia.

Escucha lo que dicen las Escrituras: (lea estos pasajes)

Deuteronomio 6:5

Mateo 22: 38-39

Debemos amar a Dios con todo lo que tenemos y amar también a nuestros vecinos. Debemos estar conscientes siempre de estas enseñanzas de Jesús. Yo sé muy bien que no siempre tenemos ganas de amar y no siempre tenemos ganas de ser pacientes o amables con nuestro prójimo—mucho menos pasar tiempo con Dios. Sin embargo, en eso está la belleza de la disciplina y la obediencia. Es bello porque el amor es mucho más que una emoción o un sentimiento. El amor a Dios requiere la disciplina y la obediencia. Habiendo dicho todo esto, miremos más a profundo la disciplina y la obediencia.

La disciplina

1 Corintios 9:26-27

Hay dos tipos de disciplina:

- a. La disciplina que Dios da a sus hijos.
- b. La disciplina que imponemos a nosotros mismos para poder conocer mejor a Dios.

Leamos 1 Corintios 9:26-27.

Sabemos en el profundo de nuestro corazón que amamos a Dios. Sin embargo, no podemos verlo y a veces parece que tampoco lo podemos oír. Es preciso que comprendamos que el cristiano está en un maratón que lo lleva al cielo. Para ganar el maratón tenemos que ser personas de disciplina.

Nadie sale de su casa y se hace instantáneamente corredor de maratones. Los corredores se entrenan y preparan. Viven según un régimen estricto que les ayuda a realizar grandes metas. Se enfocan en ganar. Practican aún cuando no tienen ganas. Los momentos en que no tenemos ganas de hacer lo correcto pero lo hacemos son precisamente las ocasiones que ayudan a definir nuestro carácter. Vale la pena profundizarnos un poco más en este asunto de la disciplina.

Hay dos tipos de **disciplina**. Una es la **disciplina que viene de Dios**. Leamos Proverbios 3:11. En ocasiones Dios nos disciplina, pero hay momentos también cuando debemos disciplinarnos a nosotros mismos. Si realmente somos personas de disciplina y obediencia, no creo que Dios vaya a tener que disciplinarnos muy a menudo. Ahora llegamos al otro tipo de disciplina – **la disciplina que imponemos a nosotros mismos**.

Esta autodisciplina debe ser enfocada a un mejor conocimiento de Dios, y se debe aplicar en varias áreas, por ejemplo la devoción, el compromiso, la paciencia, y el sacrificio. Cuando no nos da la gana hacer lo que debemos, es cuando la disciplina toma el control. Al ejercer autodisciplina vez tras vez, llega a ser natural. Entre más alto practica el saltador los saltos, más natural empiezan a ser sus acciones. Pero, ¿cómo nos disciplinamos?

¿Has oído de las disciplinas espirituales? Hay muchas. Escribe esta lista en tu hoja de trabajo. (Líder: puede hacer hincapié en las disciplinas si usted lo desea. Se encuentran en los libros mencionados previamente.)

Meditación	Sencillez	Confesión	Restitución	Humildad
Oración	Solitud	Alabanza	Perdón	Ambiciones
Ayuno	Sumisión	Dirección	Pensamientos puros	Honestidad
Estudio	Servicio	Celebración	Restauración	Pacificación

Toma tiempo para aprender sobre todas estas disciplinas. En la Biblia se habla mucho de ellas. Usa tu tiempo con Dios para aprender las maneras en que tú puedes conocerlo mejor. También puedes añadir a esta lista la disciplina de mantener un diario aunque ésta es más que todo una preferencia personal. La Biblia nos dice que tenemos el espíritu de dominio propio dentro de nosotros. Si en verdad amamos a Dios, nuestro deseo será encontrar maneras para conocerlo mejor. Te animo a experimentar con éstas y usarlas para acercarte a Dios. Pasarás por ratos cuando sientes que no funcionan, pero es importante seguir adelante para llegar a los buenos tiempos, que muchas veces tenemos que esperarlos. Es semejante al esperar la mejor carne asada de tu vida. Tienes muchas ganas de

comerla, pero no puedes comértela hasta que esté lista. A veces tu vida con Dios será así. Él tiene algo muy bueno para ti, pero tienes que disciplinarte para llegar a la mesa y recibirlo.

La obediencia

Juan 14:15 & 23-24
Dos tipos de obediencia
 Cuando es fácil
 Cuando es difícil

Amar a Dios implica obedecerlo. Escucha lo que Jesús dice en Juan 14. (Que se lea el pasaje). Debemos obedecer los mandamientos de Cristo si en verdad lo amamos, y se logra mediante la práctica de las disciplinas espirituales.

Hay dos cosas que tienes que saber acerca de la obediencia. Hay ocasiones cuando es muy fácil obedecer a Dios. Puede ser que Dios simplemente te diga que le des un billete a un desconocido o que recojas alguna basura en la calle—con esto no hay problema. Estas peticiones son muy fáciles de cumplir y sentimos que nuestra obediencia nunca acabará. Sin embargo, hay otros momentos en que tenemos que obedecer.

En estos momentos es cuando es difícil obedecer. ¿Qué causa que la obediencia sea difícil? Se hace difícil porque la obediencia ya no es cómoda. Busquen Filipenses 2:8. ¿Qué nos dice acerca de Jesús? Obedeció a Dios y le costó su vida. Claro que fue resucitado, pero no sin antes aguantar sufrimiento y dolor.

Van a haber momentos en tu vida cuando el obedecer a Dios no va a parecer muy emocionante, sin embargo, en esos momentos ten bien claro el hecho de que Jesús no te está exigiendo algo que él no hiciera cuando vino a la tierra. Él sabe que lo amamos y nosotros sabemos que él nos ama. Entonces, ¿por qué nos pediría hacer algo difícil? Porque sus métodos no son nuestros métodos. Si verdaderamente lo amamos, vamos a simplemente cumplir los pasos de obediencia y dejar que él obre a través de nosotros. Me asombro cuando me doy cuenta de las muchas cosas que Dios ha hecho en mi vida porque le he sido obediente. (Líder, usted puede dar ejemplos de ocasiones en su vida cuando ha experimentado la bendición de Dios porque lo obedeció.)

Al fin y al cabo, ¿qué significa todo esto? Debemos estar actuando según el amor que tenemos. Hemos de buscar a nuestro Padre en el cielo. Para hacer eso, tenemos que ser personas de disciplina y obediencia. Nuestra disciplina nos hace firmes y la obediencia es nuestra expresión externa de nuestro amor para Dios. Si somos disciplinados y obedientes, entonces estamos haciendo la voluntad de Dios y haciéndonos más como Cristo. Nunca te olvides que la disciplina y la obediencia fluyen de tu amor para Dios. Son arraigadas en el amor, entonces deja que el amor de Dios llene tu corazón, alma, mente y fuerzas. Búscalo con todo lo que eres,

teniendo en cuenta de que cuesta tiempo desarrollarse. Empieza con pasos pequeños y luego toma pasos más grandes, y camina así el resto de tu vida, y vas a ver a Dios trabajar en ti y a través de ti.

El punto clave

Trata de conocer a Dios y hacer todo lo que te pida. Nunca te arrepentirás de obedecerlo porque lo que te espera es muchísimo más de lo que este mundo puede ofrecerte.

W.T. Purkiser dijo, “La majestad de la verdad cristiana reposa en el hecho de que es tan sencilla que un niño lo puede entender y a la vez tan profunda que la mente más madura tiene que reconocer su profundidad.” Busca entender la profundidad de tu fe mediante la disciplina y la obediencia.

Si uno tiene el carácter de disciplina y obediencia, entonces debe buscar a Dios porque lo ama.

¿Cómo podemos ser personas de disciplina y obediencia?

¿Cuáles son las disciplinas espirituales?

¿Cómo los podemos practicar?

¿Cuándo debemos practicarlas?

¿Cuáles son las influencias externas en tu vida que te distraen de Dios?

¿Cuándo es el mejor momento para estar a solas con Dios?

Tal vez ya has hecho estas cosas. ¿En qué ocasiones has tenido que ser obediente?

¿Cuáles disciplinas se encuentran en tu vida actualmente?

¿Cómo te ha disciplinado el Señor?

¿Cómo has sufrido o cómo has sido bendecido en tu vida de cristiano?

El reto

No tengas temor de lo que los otros dirán. Sé un ejemplo que demuestra amor a Dios aun en los días difíciles. Sé una persona de disciplina y obediencia, una persona de fe que va corriendo hacia la meta. No siempre tendrás ganas, pero si eres hijo del Rey, entonces estas cosas se requieren de ti. Cumple porque amas al Rey.

- Aparta un tiempo cada día para estar a solas con Dios.
- Practica diferentes disciplinas para saber cuáles te ayudan a conocer mejor a Dios.
- Pon a un lado todas las cosas que te podrían distraer—tal vez la computadora, la música, el televisor, el teléfono, etc.
- Pídele a un amigo que te pregunte si has practicado las disciplinas y si has sido obediente.
- Si tu computadora es una distracción, tal vez puedas hacerla parte de tu tiempo con Dios. Computariza tu calendario. Usa una Biblia electrónica. Busca un programa bíblico que te sirva. Puedes usar tu programa de Word para mantener

un diario espiritual, escribiendo notas sobre tu tiempo con Dios. Envía un correo electrónico al Señor.

- Sé un discípulo y déjalo todo cuando Dios te pida obediencia.

El seguimiento

Si tiene grupos celulares como parte de su ministerio, guíe a los líderes de grupo que pregunten a cada joven cómo le va en las disciplinas.

- Ore por los jóvenes que intentan practicar las disciplinas espirituales.
- Hágalo usted mismo. Su ejemplo es esencial.
- Pregúnteles a los jóvenes cómo están y cómo les va.
- Anime a los líderes de los jóvenes a preguntarles lo mismo.
- Haga preguntas específicas:
 - "Dijiste que ibas a orar por 15 minutos diario. ¿Cómo te va?"
 - ¿Estás haciendo lo que dijiste que ibas a hacer?
 - ¿Estás siendo un buen ejemplo? ¿Estás creciendo como resultado?
 - ¿Cuáles disciplinas trabajan mejor para ti?
 - ¿Cómo puedes mejorar tu tiempo a solas con Dios?
 - ¿Qué sufrimientos o bendiciones estás experimentando?
 - ¿Está creciendo tu amor para Dios?
 - ¿Está hablando Dios contigo en tu tiempo devocional? ¿Cómo? ¿Has escogido el mejor momento para tus devociones?
 - ¿Cómo te va con despojarte de las cosas que te distraen?
- No tenga miedo de ser firme con ellos.
- Hable con ellos sobre su propia vida devocional y las disciplinas espirituales, sobre lo que está funcionando para usted y lo que no está funcionando y por qué.
- Enséñeles cómo se hace. El plan de ministerio de 5 pasos:
 1. Yo lo hago – ellos me miran.
 2. Yo lo hago – ellos ayudan.
 3. Juntos tomamos la responsabilidad entera.
 4. Ellos lo hacen – yo ayudo.
 5. Ellos lo hacen – yo los miro.
- Mantenga archivos individuales sobre cada joven. Haga copias de sus calendarios y póngalos en el archivo.
- Recuérdeles los compromisos que han hecho. Hágales escribir una carta a ellos mismos y mándesela. Anímeles en cada ocasión y mándeles una nota para acordarles, etc.

LECCIÓN 9: RECONOCIENDO MI CARÁCTER

por Rob MacCallum

La preparación del líder

Enseñamos lo que sabemos, y reproducimos lo que somos”. Esta cita se ha usado tan frecuentemente que, de hecho, no puedo recordar dónde se originó. Ha probado ser una regla valiosa para medir la eficacia de mi ministerio actualmente. Cuando considero lo que Dios quiere hacer en mí, no tengo que mirar más allá de las personas a quienes estoy ministrando; por lo general, ellos son una reproducción de mi vida y de mi carácter en Cristo.

A veces tal responsabilidad me puede intimidar y el enemigo dirige mi enfoque hacia los problemas de mi vida y, a veces, trata de convencerme que ya no hago bien las cosas porque soy una obra imperfecta en proceso.

Hay una trampa que el enemigo usa con los jóvenes y los líderes no están exentos de ella. Esta trampa es: “la lista espiritual de quehaceres”. En poco tiempo, hemos reducido nuestro andar con Jesucristo a un juego legalista de “quehaceres” para definir nuestra verdadera salud como creyentes. Nuestra arma más eficaz para no crear tales cargas de prueba para nuestros jóvenes y para nosotros mismos en nuestro andar con Cristo es dejar que Dios tenga todo nuestro ser.

Es permitir que Dios desarraigue todo egoísmo y orgullo, y vivir confiando que él se ocupará de cada momento del día. Cuando somos fieles a él cada día, el carácter en Dios que buscamos se producirá por sí mismo. Por supuesto, fallaremos de vez en cuando, pero la verdad es que mientras andamos en obediencia en la luz que Dios nos da, estamos haciendo lo mejor para nosotros y los demás jóvenes en ese momento.

Así que pregunto: su carácter en Dios, ¿es una lista de “quehaceres”? o ¿está fundado sobre su obediencia de día a día en Cristo? Tome tiempo para analizar esta pregunta. Su respuesta puede sorprenderle.

Los materiales/recursos

- * Biblia
- * Tarjetas
- * Recordatorios como, por ejemplo, cintas, fichas, pequeños objetos. . .

El propósito

El propósito de esta lección es llevar a los jóvenes a considerar su impacto sobre las personas en su entorno.

El bosquejo

La historia de Ester ilustra varias verdades relacionadas a nuestra forma de seguir a Jesús:

- * La providencia/soberanía de Dios – Dios permite que se presenten oportunidades para transmitir nuestra influencia en otros.
- * La influencia de los consejeros – Las personas cercanas a nosotros o nos animarán o nos desanimarán en cuanto a las decisiones que tomamos.
- * El poder de escoger – Dios llevará a cabo Sus propósitos. A nosotros nos toca escoger: ¿Participamos o seremos ignorados?

El resultado

Después de terminar esta lección, los estudiantes deben considerar el impacto en sus vidas. Puede que quieran empezar a preparar una definición de su vida actual y una definición del buen ejemplo que desean ser en el futuro.

La base bíblica

- * Génesis 27:11-13 – El pecado daña nuestro carácter
- * 2 Crónicas 32:31 – ¿Puede nuestro carácter enfrentar la presión?
- * Mateo 5:48 – ¿Cómo podemos ser perfectos en nuestro carácter?
- * Romanos 5:3-4 – ¿Cómo se puede fortalecer el carácter?
- * El Libro de Ester – Una mujer cuyas decisiones formaron su carácter

Texto básico para esta lección

- * Ester 4:13-17

La lección

Introducción:

Primera opción:

- ¿Cómo te sientes cuando crees que te están mirando?
- ¿Has sentido en algunas ocasiones como si alguien te estuviera observando?
- ¿Cambiaste tu modo de actuar cuando te enteraste de que te estaban observando?
- ¿Sientes a veces que te están mirando en la iglesia?
- ¿Te comportas a veces diferente en la iglesia? ¿Con tus padres? ¿Con tus amigos?
- Si es así, ¿por qué, (en tu opinión) actúas de manera diferente?
- ¿Crees que a veces te portas diferente debido a lo que otros esperan ver en ti?
- ¿Qué crees que Dios espera en nosotros?

Segunda opción

Entre personas famosas o bien conocidas, o personajes bíblicos, piensa en unos nombres relacionados el uno al otro. Por ejemplo:

- * Pedro, Jacobo y Juan
- * Sadrac, Mesac y Abed-nego
- * Sem, Cam y Jafet

Piensa en los nombres de personas que han tenido un impacto espiritual en tu vida, puede ser tal vez un amigo o una amiga, un pastor, un maestro o una maestra. . . .

En una encuesta de adultos de edad madura se les preguntó: “¿Cuál es una cosa que usted querría hacer diferentemente si pudiera volver a vivir su vida?” La gran mayoría contestó: “Haría más cosas duraderas”. Todos deseamos que nuestra vida valga; queremos saber que lo que hacemos en nuestra vida durará después de que haya pasado nuestro tiempo en la tierra. A Dios le interesa también, esa parte de nuestra vida.

Tercera opción:

Se puede pasar de la introducción a la lección misma con un comentario tal como lo siguiente:

Algunos de nosotros nos acordamos más de ciertas personas que de otras; esto se debe a la huella que hicieron sobre nuestra propia vida. Siempre recordamos a las personas que nos han impactado. Busca un compañero o una compañera y en 30 segundos dile algo acerca de alguien que ha hecho un impacto en tu vida.

El corazón de la lección

Como personas que conocemos a Jesús, queremos oír su “Hiciste bien, siervo bueno y fiel” (Mateo 20:21.NVI). Pero ¿cómo tomamos las decisiones que tenemos que hacer cada día para comenzar a desarrollar tal legado? Esperamos que las enseñanzas encontradas en la historia de Ester serán de valor para profundizar en este tema.

(Puede ser útil, como fondo, resumir la historia completa de Ester y el complot de los judíos)

Observe específicamente Ester 4:13-17.

Lo primero que la historia de Ester nos enseña es la providencia / soberanía de Dios.

- * ¿Quién sino Dios podría ordenar los eventos de la vida de Ester poniéndola en tal posición para hacer una diferencia en todo el reino de Asuero?
- * Comparta una historia de cómo Dios ha arreglado unos detalles en su propia vida.
Dios ordena las oportunidades para transmitir nuestra influencia a otros.

La segunda cosa que la historia de Ester nos enseña es la influencia de los consejeros.

- * Considere el contraste entre el consejo que Mardoqueo le dio a Ester y el que Memucán y Amán le dieron a Asuero.
- * Es claro que necesitamos un buen círculo íntimo o estrecho de consejeros. ¿Cómo es tu círculo íntimo? ¿Te ayuda a acercarte más a Dios, o te hace alejarte más? Mantener una relación íntima con personas que te animan a tomar las decisiones correctas – no solamente las fáciles – es una clave que te guía a tomar las decisiones determinantes en la formación de tu carácter.

La tercera cosa que la historia de Ester nos enseña es el poder de escoger.

- * A pesar de la oportunidad, a pesar del buen consejo, Ester todavía tuvo que tomar la decisión y luego permanecer firme en ella.
- * A veces nuestros deseos requieren planificación y preparación con deliberación y oración para cumplirse en el Reino de Dios.

* Si Ester hubiera optado por quedarse callada, Dios habría llevado a cabo sus propósitos de otra manera. Ester tuvo el privilegio de ser usada en ese tiempo en el Reino de Dios. Ella escogió actuar más bien que ser pasada por alto.

Dios llevará a cabo sus propósitos; nos toca a nosotros escoger si participaremos o si, más bien, seremos pasados por alto.

El legado de Ester es el legado de una reina de gran carácter. Al mirar para atrás, vemos con claridad que su impacto resultó de la providencia de Dios, de la influencia de sus consejeros y de sus propias decisiones.

En nuestras vidas, a veces el gran panorama del plan de Dios se puede perder entre los afanes diarios de la vida. Es importante hacer un paso para atrás de vez en cuando para evaluar el progreso de la influencia de nuestro carácter. Una manera de hacerlo es sacando el tiempo para escribir cómo queremos que otros nos recuerden cuando nos hayamos marchado, ya sea de esta área o de este mundo. ¿Cómo quieres que la gente se acuerde de ti? Cuando consideramos que Dios ha puesto oportunidades en nuestra senda, ¿cuál será nuestra reacción? ¿Qué clase de consejo estamos recibiendo? ¿Qué decisiones estamos tomando?

La conclusión

Cuando tú termines tu estadía aquí, ¿qué dirán de ti, a base de tu carácter o tu forma de ser?

El desafío

Opciones para desafiar a los jóvenes y aplicar la verdad:

- * Que cada joven escriba en una tarjeta cómo quiere ser recordado.
- * Ofrezca a cada uno una ficha u otro objeto que sirva como recordatorio tangible del compromiso que está haciendo respecto de su legado de carácter.
- * Tome tiempo en grupos pequeños para orar el uno por el otro y respecto a las oportunidades que Dios ha dado para influir.
- * Tome tiempo para considerar el círculo íntimo de amigos y su influencia sobre las decisiones que se toman y que cambian su forma de ser.

El seguimiento

Si es posible dentro de su grupo tener sesiones donde los jóvenes se sienten libres para mencionar confidencialmente sus problemas personales y orar el uno por el otro, esta lección puede ser un gran tema para la discusión en las próximas semanas.

Ejemplos de las preguntas que puede hacer

- * ¿Qué oportunidad te está presentando Dios en estos días?
- * ¿Cómo te está influenciando tu círculo íntimo de amigos?
- * Tus decisiones de día en día, ¿son consistentes con lo que crees que Dios quiere que sea recordado de tu vida?

La hoja de trabajo

INDAGACIÓN DEL CARÁCTER

Ester 4:13-17

1. La _____ de Dios

¿Cuáles son las oportunidades que Dios me está dando actualmente?

2. La _____ de mis consejeros

¿Quiénes componen mi círculo íntimo de amigos?

3. El _____ de escoger

Mis decisiones, ¿me están ayudando a ser recordado como una persona de carácter?

¿Cómo creo que Dios quiere que yo sea recordado?

LECCIÓN 10: ES PARA TI

por Brad LeRoy

La preparación del líder:

Usted acaba de terminar con sus estudiantes 9 lecciones sobre el carácter. Estos estudios forman una base importante para que puedan oír el llamado de Dios en sus vidas.

Recuerde cuando usted sintió por primera vez que Dios le estaba hablando. Pudo haber sido en el grupo juvenil, o en un campamento, o en una convención. Pudo haber sido cuando usted estaba a solas, y ahora recuerda muy claramente que Dios le habló. ¿Qué sintió usted? ¿Cómo impactó ese momento el resto de su vida? Mientras piensa en esta lección, tal vez considerará compartir con sus estudiantes esta experiencia.

Dios sigue todavía en el día de hoy hablando a las personas y llamándolas. En su preparación para compartir esta lección con sus estudiantes, tenga la seguridad de que el mismo Dios quien le llamó a usted es el mismo que está hablando directamente al corazón de sus estudiantes.

La pregunta no es, “¿Me está llamando Dios?” La pregunta correcta para usted y para sus estudiantes es, “¿Voy a responder?” Ayude a sus estudiantes a responder al “llamado”.

El propósito:

El propósito de esta lección es ayudar a sus estudiantes a comprender que Dios les está llamando hoy.

El bosquejo:

El llamado de Dios al Apóstol Pablo trajo cambios profundos en su vida. Pablo fue cambiado:

1. De pecador a servidor
2. De perseguidor a predicador
3. De defensor a acusado

El resultado:

Después de oír esta lección, los estudiantes deben comprender que Dios los está llamando porque él desea usarlos. Si desarrollan un “estilo de vida atento”, descubrirán el llamado de Dios para su vida.

La base bíblica:

Hechos 26:12-18

Jeremías 29:11 – Dios le promete a Jeremías esperanza y un futuro.

1 Corintios 1:24-31 – “Cristo, poder de Dios y sabiduría de Dios

1 Pedro 1:15 – “Como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir.”

1 Timoteo 6:12 – “Pelea la buena batalla de la fe.”

2 Timoteo 1:9 – Cuando Dios llama, no es “por nuestras propias obras, sino por su propia determinación y gracia (NVI).” – por su propósito.

La lección

Estuvo haciendo lo que siempre hacía. Nada fuera de lo ordinario. Pablo ni siquiera tenía que pensarlo dos veces. Perseguir, castigar, hasta matar a los cristianos era lo que él hacía. De hecho, lo hacía bastante bien. Así que cuando salió en su próxima excursión a un pueblo llamado Damasco, no había nada de extraordinario, hasta que.....

Lea Hechos 26:12-18.

(Mientras Pablo estaba delante del Rey Agripa en juicio por predicar las buenas nuevas de Jesucristo, le relató al rey esta historia de cómo Dios le había llamado.)

En un instante, el mundo entero de Pablo, todo lo que había creído como verdad, se cambió completamente, totalmente. Por primera vez, Pablo se dio cuenta de quien era Jesucristo. Jesús apareció a Pablo, llamándole, y su vida fue transformada. Pablo fue cambiado:

1. De pecador a servidor.

Los ojos de Pablo se abrieron. Se dio cuenta en verdad de quien era Cristo y reconoció que tenía que cambiar su manera de vivir, dejar todo el mal que estaba haciendo, y seguir a Cristo.

En ese momento, Cristo cambió a Pablo de pecador a servidor.

Hechos 26:16b: “. . . para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti.”

No tan sólo cambió Dios a Pablo de pecador a servidor; deseaba usar a Pablo para cambiar a otros pecadores y hacerlos siervos de él. El cambio que Dios ha obrado en nuestras vidas no debe parar allí. Es solamente el principio de algo increíble que Dios quiere hacer a en tu vida a fin de que compartas con otros lo que has experimentado.

2. De perseguidor a predicador

Antes de este encuentro con Cristo camino a Damasco, Pablo había sido uno de los mayores, si no el mayor perseguidor de los que creían en Jesucristo. De hecho, leemos en Hechos 26:11, “Muchas veces, castigándolos en todas las sinagogas, los forcé a blasfemar; y enfurecido sobremanera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extranjeras.”

Pablo odiaba a los cristianos. Procuraba destruir a cualquiera que se asociara con Jesucristo. Lo más interesante del caso es que fue durante uno de estos viajes para perseguir a los cristianos que Pablo tuvo este encuentro con Cristo.

En Hechos 27:17b-18, Jesús le dice a Pablo, “. . . los gentiles, a quienes ahora te envío, para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en Mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.”

Lo mejor que debemos entender de la vida es el de darnos cuenta de que Dios no nos salva únicamente para nuestro bien y placer; sino que Cristo viene llamándonos, y se nos revela,

para que seamos usados por él.

Dios escogió a un perseguidor de cristianos y ¡lo convirtió en un predicador del evangelio!

3. De defensor a acusado

La verdad de Jesucristo, a la cual Pablo antes se había opuesto tan vehementemente, llegó a ser la razón del juicio. Pablo había llegado a ser uno de los defensores de la fe más poderosos y, por eso, fue llamado ante el rey, acusado. ¡Qué irónico!

Hechos 26:7b – “Por esta esperanza, oh rey Agripa, soy acusado por los judíos.”

El responder al llamado de Dios no garantiza que será fácil. Habrá un costo. En verdad, a Pablo le costó por fin la vida.

Sin embargo, aunque Pablo tuvo que enfrentar muchas pruebas porque respondió al llamado de Dios para su vida, encontró a la vez la paz, el propósito y la esperanza que buscaba. Aunque no sea siempre fácil, ten la confianza de que Dios siempre estará a tu lado para ayudarte, y jamás te lamentarás de haber pagado cualquier precio por haber respondido al llamado de Dios.

(Ahora, puede compartir con los estudiantes la historia de su encuentro personal con Cristo, de cuando usted oyó su llamado. Tome el tiempo necesario para compartir desde su corazón. Sea lo más transparente posible. Hable de los sacrificios que le ha tocado hacer, pero también del gozo, de la paz y de la satisfacción que ha experimentado por responder al llamado de Dios. Le asombrará el impacto sobre los estudiantes.)

La conclusión

Muchas cosas impedirán que oigas el llamado de Dios para tu vida; el ruido del mundo te estará dictando lo que debes hacer. Pero si escuchas atentamente, ¡lo oirás! ¡Oirás el llamado de Dios para tu vida! ¡Su propósito para ti! En verdad, es posible que a las personas que te rodean les parezca sin sentido, pero tú sabrás que Dios te ha hablado. Parecía sin sentido que Pablo, el peor de los pecadores, el terrible perseguidor de los creyentes, se volviera servidor de Cristo y predicador de Su verdad.

¿Sientes que es imposible que Dios use a una persona como tú?

¿Te parece que no tienes nada que ofrecer?

¿Te sientes desalentado y frustrado?

Permíteme animarte a unirte con Dios en su camino y seguir el curso que él ha designado perfectamente para ti.

Dios está llamando: “¡Es para ti!” No transfieras el mensaje a otro. Responde al llamado que Dios tiene ¡¡¡*PARA TI!!!!*

El desafío

Durante esta semana toma tiempo para darte cuenta del llamado de Dios para tu vida como:

* Pasar tiempo a solas con Dios (escuchar música de adoración, caminar, contemplar la

naturaleza pensando en él).

- * Pasar tiempo leyendo la Biblia
 - * Orar, escuchando – no solamente hablando
 - * Recordar que Dios está obrando en tu vida todo el tiempo
 - * Encontrar maneras de involucrarte en algún ministerio de tu iglesia, escuela o vecindad.
- No hay mejor manera de permitir que Dios te hable que estar ocupado en Su servicio.

El seguimiento

Como líder, lo mejor que usted puede hacer para ayudar a los estudiantes a oír el llamado de Dios para sus vidas es involucrarlos en diferentes áreas de ministerio. Por ejemplo:

- * Usarlos en el ministerio juvenil para controlar el sonido, preparar las actividades para las reuniones de jóvenes, hacer los anuncios, ayudar a dirigir la adoración. . . .
- * Crear oportunidades específicas para que el grupo sirva en algún ministerio, como ayudar a una organización que provee comidas para los necesitados, ayudar con la limpieza y/o el embellecimiento del templo. . . .
- * Considerar un viaje misionero para los jóvenes.

La hoja de trabajo: ¡ES PARA TI!

Hechos 26:12-18.

En un instante, el mundo de Pablo, todo lo que él había creído como verdad, fue total y completamente cambiado. Por primera vez, Pablo se dio cuenta de quien era Jesucristo. Se convirtió de:

1. Pecador a _____

Hechos 26:16b – “. . . para esto he aparecido a ti, para ponerte por _____ y _____ de las cosas que has _____, y de aquellas en que me _____ a ti.”

No tan sólo cambió Dios a _____ de _____ a _____.

Él deseaba cambiar a otros _____ en _____.

2. Perseguidor a predicador

Hechos 26:11 – “Muchas veces, _____ en todas las sinagogas, los forcé a _____; y _____ sobremanera contra ellos, los _____ hasta en las ciudades _____.”

Pablo aborrecía a los cristianos. Procuraba destruir a cualquiera que fuera asociado con Jesucristo. Es interesante que fue durante uno de estos viajes para perseguir a los cristianos que Pablo tuvo este encuentro con Cristo.

En Hechos 27:17b-18, Jesús le dice a Pablo, “. . . los gentiles, a quienes ahora te _____, para que abras sus _____, para que se _____ de las tinieblas a la _____ y de la _____ de _____ a _____; para que _____, por la _____ que es en mí, perdón de _____ y herencia entre los _____.”

Una de las máximas comprensiones de la vida es el de darnos cuenta de que Dios no nos salva simplemente para nuestro bien y placer. ¡Cristo viene llamándonos, y se nos revela, para que seamos usados por él!

Dios escogió a un _____ de cristianos y lo _____ en un _____ del evangelio.

Hechos 26:7b – “Por esta _____ oh rey Agripa, soy _____ por los
_____”

El responder al llamado de Dios no garantiza que será fácil. Habrá un costo. En verdad, a Pablo le costó por fin la vida.

LECCIÓN 11: ¿QUÉ QUIERES QUE YO HAGA?

La preparación del líder

“Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica.” (Efesios 2:10, NVI)

De vez en cuando vuelvo a leer pasajes familiares de las Escrituras. Me asombra observar de nuevo el mismo pasaje y ver cada vez verdades más profundas. Este versículo de Efesios sigue asombrándome. La Palabra viva de Dios nos recuerda una verdad que tantas veces desatendemos en nuestras iglesias: todos somos ministros. Es una realidad que por este concepto tan sencillo muchas veces los profesionales en el ministerio sean los más culpables de causar confusión sobre este texto.

Le felicito si usted es un profesional ministerial y jamás se ha sentido culpable por delegar a otros algunas responsabilidades. Desafortunadamente, usted está en la minoría. El concepto de la gran mayoría de los ministros empleados es que puesto que ellos reciben su salario deben hacerlo todo. No lo dicen pero lo demuestran. Se podrían escribir libros sobre por qué los pastores luchan con la delegación de trabajos; pero me pregunto a menudo si ellos mismos no están haciendo ya demasiado por la gente y si como resultado, nuestra idea es que por una parte tenemos “el Ministerio”, y por otra parte están todos los demás. Estoy seguro que éste no es un concepto bíblico. En ninguna ocasión habló Jesucristo de un camino estrecho para el clero y otro camino estrecho para los laicos.

Dios nos ha creado a todos, a propósito, con dones, talentos e intereses específicos para desarrollar su Reino. En su economía, no existen cristianos que no sirvan a tiempo completo. A unos les dota de habilidades y gracia para guiar a la iglesia con su ejemplo y por la movilización. A otros les capacita para ganar para Cristo a abogados, médicos, albañiles, cocineros, directores y productores de cine, etc. Dios tiene un propósito para cada cual en el Reino y cuando éste se cumpla, “Le dará a Dios la mayor gloria y a nosotros el mayor gozo y, más significadamente, avanzará el Reino” durante el curso de nuestra vida. (*Charting the Course*, KBM)

Tome tiempo para leer de nuevo estos pasajes familiares. Sé que cada vez que los leo mi corazón responde.

Los materiales/recursos

Biblia

Objetos para la dramatización (puñal de papel o plástico, trompeta....)

Hoja de trabajo

El propósito

El propósito de esta lección es animar a los jóvenes a darse cuenta de que sus dones son importantes para el Reino de Dios, pero que lo más importante es la obediencia.

El bosquejo

La historia de Aod ilustra que:

- * Dios puede usar lo que es insólito o hasta feo para llevar a cabo su obra.
- * A veces el servir a Dios requiere una obediencia radical que desafíe nuestros temores.
- * Debido a mi obediencia a Dios, mi vida tendrá un impacto.

El resultado

Después del estudio de esta lección, el estudiante debe darse cuenta de su valor especial para Dios porque le ha dado dones específicos para el ministerio único que él quiere que cumpla.

La base bíblica

- * Efesios 2 — Lo que Dios ha invertido en nosotros para el ministerio
- * El Libro de Jueces — Dios usa a toda clase de personas.
- * Jueces 3:12-30 — Dios usa a Aod.

La lección

Escoja a unos de los estudiantes para dramatizar el pasaje mientras usted lo lea. Se puede incluir:

Ayudantes
Aod
Representación del Rey Eglón ¿Figura en papel o cartón? (Cuidado con esta figura)
Israelitas
Hombres que transportaron el tributo
Siervos del rey
Amonitas
Amalecitas

Lea Jueces 3:12-30.

¿Qué podemos aprender de la vida de Aod?

En los tiempos bíblicos, se consideraba que ser zurdo que era un impedimento. Al ver como Dios usó a Aod para liberar a su pueblo, reconocemos que:

- * Dios puede usar, y usará, a quienquiera, hasta a personas que en algún sentido son diferentes.

A veces le ofrecemos a Dios nuestras razones por las cuales él no debe usarnos, como:

No tengo talento para _____
Tengo un problema. Es _____
No soy como ellos; soy diferente porque yo _____

(Tal vez usted quiera explorar la vida de *Uncle Buddy Robinson*. Él fue uno de los evangelistas más sobresalientes del siglo pasado, a pesar de su problema de tartamudear.)

- * A veces es necesario hacer algo radical o extremo para Dios.

¿No te parece que durante su tiempo a solas con Dios, él le reveló a Aod este plan y que Aod le

preguntó: “¿De veras tú quieres que yo haga eso?”

La mayoría de las veces, Dios nos pedirá que hagamos algo que nos da temor. Nuestra obediencia en ese tiempo hará la diferencia. Pero Dios nunca nos pedirá que hagamos nada que no sea consistente con su Palabra ya revelada, La Biblia.

(Un estudio de la vida de Smith Wigglesworth durante los avivamientos en Gales incluye la historia asombrosa de como Smith obedeció a Dios y vio a un muerto resucitado durante su funeral.)

La vida de Aod demuestra que el ser usado en el Reino de Dios jamás será aburridor. Es una vida de obediencia.

Aod salvó a una nación por medio de su obediencia a Dios. Lo recordamos como una persona que siguió firmemente la dirección de Dios.

(La historia de David Wilkerson, fundador de la iglesia Times Square Church en Nueva York, se relata en el libro *La Cruz y el Puñal*. Es una historia inspiradora para compartir aquí.)

Dios nos ha hecho a cada uno único porque él quiere que nos regocijemos usando los dones que nos ha dado para servir en el Reino.

Finalmente, el alcance del ministerio que él nos confía a nosotros dependerá del grado de obediencia que encuentra en nuestras vidas. El impacto de nuestras vidas se deja con Dios. A nosotros nos toca la profundidad de nuestra obediencia. El próximo paso es entregar a Dios todos nuestros dones y gracias, porque él usará a todos los que se lo permitan.

La conclusión

¿Qué le dejarás a Dios hacer por medio de tu vida?

El desafío

Tome tiempo para considerar los dones y talentos únicos que Dios te ha dado.

- * Piensa en una cosa que Dios te está pidiendo que haga.
- * ¿Tienes miedo de algo que Dios te está pidiendo que haga?
- * ¿Te preocupas más por cómo y con quién ministrarás, o por la obediencia misma?

El seguimiento

Busque maneras de involucrar a sus jóvenes en el ministerio usando sus dones. Unas maneras de ayudarles a desarrollar sus dones:

- * Permita que fracasen.
- * Déjelos dirigir.
- * No maneje lo que ellos hagan.
- * Sea su mejor animador.
- * Ayúdeles con los recursos que necesiten.

La hoja de trabajo

DE VERAS, ¿TÚ QUIERES QUE YO. . . ?

Jueces 3:12-30

¿Qué podemos aprender de la vida de Aod?

1. _____

2. _____

3. _____

¿Cuáles son mis razones por no servir a Dios con mis talentos, dones e intereses?

No tengo talento para _____

Tengo un problema. Es que _____

No soy como ellos; soy diferente porque yo _____

Me da miedo _____

La profundidad de mi obediencia depende de mis decisiones; a mí me toca decidir. A Dios le toca determinar el alcance de mi ministerio.

LECCIÓN 12: EL LLAMADO SUPREMO

por James Matchette

La preparación del líder

Pase un tiempo en oración reflexionando acerca de lo que Dios le ha llamado a hacer diariamente a usted como líder y además por lo que él ha llamado a todo creyente a hacer. ¿Cuál es el llamado dominante que Dios tiene sobre nuestras vidas que afecta en lo que hacemos y en nuestro modo de relacionarnos con otros en cualquier lugar y en cualquier momento? ¿Cuál es el llamado dominante de Dios sobre su vida personal?

Lea los pasajes bíblicos seleccionados y aplíquelos a su vida.

Lea toda la hoja de trabajo y decida como piensa usted dirigir una pequeña discusión para introducir la lección.

Esta lección es temática con referencias bíblicas en cada parte. Se recomienda que busque en su Biblia todos los pasajes y que los marque para poder encontrarlos y citarlos rápidamente sin hacer pausas en la lección.

Los materiales y recursos:

- * Bíblias
- * Bolígrafos
- * Un pequeño árbol o arbusto
- * Hoja de trabajo
- * (Opcional) Cualquier canto que exprese amor y adoración a Dios

El propósito:

El propósito de esta lección es enseñar a los estudiantes sobre el llamado supremo de Dios para su vida en particular y las diferentes maneras de realizar este llamado en la vida diaria.

El bosquejo:

- A. Introducción – Dios tiene un llamamiento para todo creyente en todo tiempo.
- B. Dios nos ha llamado, en primer lugar, a permanecer en él por:
 1. Amarlo en todo lo que hacemos
 2. Hacerle a él “número uno”
- C. Dios nos ha llamado, en segundo lugar, a servirle por:
 1. Seguir sus enseñanzas y mandamientos
 2. Amar a los demás
- D. Conclusión

El resultado:

Habiendo oído esta lección, los estudiantes deben comprender el significado del llamado supremo de Dios para su vida y conocer maneras de realizar en forma cotidiana este llamado.

La base bíblica:

- * Deuteronomio 30:16 – Seguir sus caminos
- * Mateo 5:48 – Ser perfecto
- * Mateo 22:34-40 – El mandamiento más importante
- * Juan 15:1-17 – “Yo soy la vid y ustedes son las ramas.”
- * Hechos 17:24-31 – Buscar a Dios y arrepentirse
- * Apocalipsis 3:19-21 – Arrepentirse y ser vencedores

La lección

Primero, pida que los estudiantes formen grupos de 3 o 4 miembros para que completen la hoja de trabajo. Dedique un tiempo para discutir las respuestas de cada grupo.

A. Introducción

Muchas veces, no podemos ver cuál es el llamado específico de Dios para nuestra vida en cierto tiempo. Nos equivocamos si pensamos que Dios no está llamándonos a actuar, que no se interesa, o que nos ha olvidado en estos tiempos. Él nos revelará su llamado específico y detallado para nuestra vida precisamente en el tiempo oportuno y cuando nos hace falta. Entretanto, mientras esperamos, siempre nos llama a la acción por lo que yo lo llamo el “Llamado Supremo”. Este llamamiento es lo que le toca a todo creyente practicar en todo tiempo, en todo lugar y por toda la vida. Cualesquiera que sean los planes específicos que Dios esté efectuando en nuestra vida para el futuro, todos tenemos que responder a este mismo llamamiento, el “Llamado Supremo”.

Que los estudiantes busquen y lean Juan 15:1-8.

Saque el arbolito o arbusto y explique por qué es importante que cada rama permanezca en la vid. Use este objeto para ilustrar este importante pasaje bíblico.

B. Dios nos ha llamado, en primer lugar, a permanecer en él.

1. Amar a Dios de todo corazón

En alguna ocasión, ¿has amado a una persona que no te amaba a ti? ¿Cómo te sentías al respecto?

Tengo que decir que el amar a una persona que no te ame debe ser una de las cosas más tristes en este mundo. Dios no tan sólo nos ha creado, sino que además conoce nuestro nombre. Dios se interesa por nosotros. Nos ama. Nos amó tanto que dio a su Hijo por

nosotros. Su amor hacia nosotros es obvio. No hay modo de recompensárselo a Dios menos responderle, amándolo con todo lo que tenemos y todo lo que somos.

Que los jóvenes lean en sus Biblias Mateo 22:34-38

Somos llamados a amar a Dios con todo nuestro ser, y esto incluye ponerlo en primer lugar en nuestras vidas, hacerlo “Número Uno”.

2. Hacerlo a Dios “Número Uno”

¿Acaso están algunos de ustedes constantemente ocupados?

Hagan una lista de las cosas que los mantienen ocupados y que llenan su vida.

¡Nuestras vidas pueden estar cargadas de tantas cosas que ocupan nuestro tiempo y nuestra atención! Es muy difícil poner en orden las prioridades. ¡Es tan fácil que el enfoque de nuestra atención se aparte de Dios en favor de cosas tales como la escuela, los deportes, las amistades, un chico o una chica! Nuestras vidas se enfocan en lo que más ocupa nuestros pensamientos, y muchas veces esto no es Dios.

Muchos de ustedes se han dedicado a lograr una meta, un gol en el partido de fútbol, la mejor nota académica, una amistad con un joven o una chica, etc.; y se han dedicado a una de estas cosas con todo su ser. Trata de recordar el tiempo en que tú te dedicabas con todo tu ser a cierta cosa. Cuando amemos a Dios suficientemente para darle la supremacía – el lugar “número uno” – lo buscaremos más diligentemente que jamás en la vida hemos perseguido cualquier otra cosa.

C. Dios nos ha llamado, en segundo lugar, a servirle.

Que los estudiantes lean en sus Biblias Juan 15:9-17.

1. Seguir sus enseñanzas y mandamientos

Cuando practicamos con un equipo deportivo, nos entrenamos para algo grande, y cuando nuestro entrenador nos manda hacer o no hacer cierta cosa, le obedecemos. Cueste lo que cueste, obedecemos al entrenador. Cuando tenemos un empleo y estamos trabajando para recibir un premio financiero, nuestro jefe puede decirnos que hay cosas que podemos hacer y otras que no podemos hacer para mantener el empleo, y seguimos las reglas. No hacemos preguntas; simplemente seguimos las reglas porque queremos recibir el pago y porque así ha dicho el jefe.

Dios nos ha dado ciertos principios y mandatos que seguir. Nos dice que no trabajamos sin recompensa; y que recibiremos un gran galardón eterno. Tal como seguimos las instrucciones del entrenador, debemos seguir las instrucciones de Dios para nuestras vidas porque Él nos ha prometido un gran premio. Pero, la razón más importante es que seguimos sus mandatos porque lo amamos.

2. Amar a los demás

La manera básica y más importante de seguir sus mandamientos es amar a los demás. Éste es un mandamiento de Dios para nosotros. Es buscar a los perdidos, los solitarios, los enfermos, los adoloridos, y amarlos tal como Jesucristo los ha amado. De tal forma seguimos los mandatos de Dios amando a los demás precisamente como Jesucristo ha amado a otros y nos ha amado a nosotros.

D. Conclusión:

Habrán tiempos en nuestras vidas cuando no sabremos cuál es la voluntad de Dios o qué podemos y debemos hacer por Dios. Éstos no son tiempos para descansar y no hacer nada, porque permanece un llamado – el “llamado supremo” que siempre está en vigencia en nuestras vidas. Hay algo que Dios nos ha llamado a todos a hacer dondequiera que estemos, y por toda la vida.

Nuestro “llamado supremo” es que permanezcamos en Dios amando y buscándolo con todo nuestro corazón, y que le sirvamos obedeciendo sus mandamientos y amando a los demás. Mientras seguimos en este camino, estamos en el centro de la voluntad de Dios para nosotros.

El punto clave

¿Has estado tú cumpliendo el “llamado supremo” de Dios en tu vida?
¿Has estado buscando y sirviendo a Dios de todo corazón?

Dios nos amó primero a nosotros y está preparando un gran premio que nos otorgará un día. ¡Tan bueno es para con nosotros! ¿Estás dispuesto a responder hoy a su llamado?

El desafío

Responde hoy mismo al “llamado supremo” de Dios para tu vida.

Maneras de responder al “llamado supremo” de Dios en tu vida:

- * Decirle a Dios que lo amas.
- * Adorar a Dios en tu tiempo libre con un disco de música de adoración, la radio (si hay programas de adoración), o simplemente cantándole a Dios un canto cuando estás a solas.
- * Pasar tiempo adicional en oración para fortalecer tu relación con Dios.
- * Determinar hacer que Dios sea tu prioridad número uno.
- * Asegurar que estés pensando en Dios más que en cualquier otra cosa.
- * Despojarte del pecado que pesa en tu vida para poder servirle fielmente.
- * Demostrarle a otra persona que la amas.
- * Animar a otra persona.
- * Escribirle a alguien una carta alentadora.

LECCIÓN 13: DESCUBRIENDO NUESTROS DONES ESPIRITUALES

Por Chuck Osborne

La preparación del líder

Trate de recordar la primera vez que se dio cuenta de su don espiritual. ¿Cómo se sintió cuando su don fue utilizado para ministrar y usted vio, como resultado, a otra persona acercarse al Señor o crecer espiritualmente? Pida que Dios abra el corazón de los jóvenes, para que discernan cuáles son sus dones espirituales y sientan el deseo de usarlos.

Los materiales/recursos

Biblias

Bolígrafos

Tarjetas (Se pueden hacerlas recortando en 4 partes varias hojas de papel blanco. Cada joven usará cuatro tarjetas o más.)

Tal vez un video de una persona cantando muy seriamente pero fuera de tono, y después alguien cantando perfectamente la misma canción.

El propósito

El propósito de esta lección es guiar a los estudiantes primeramente a encontrar y luego a usar sus dones espirituales. Se debe poner en claro que ningún don es más importante que otro.

El resultado

Después de estudiar esta lección, los estudiantes estarán preparados para contribuir al ministerio según las oportunidades ofrecidas por su iglesia local, su grupo, o la comunidad.

La base bíblica

1 Corintios 12

1 Corintios 7:7

1 Timoteo 4:14

Mateo 25 (los talentos)

Los dones espirituales

Misiones – 1 Corintios 9:19-23

Sanidades – Santiago 9:13-16, Lucas 9:1-2

Intercesión – 1 Tesalonicenses 3:10-13, 1 Timoteo 2:1-2

Trabajos manuales – Éxodo 28:3-4

Hospitalidad – Génesis 18:1-15

Fe – Hebreos 11

Discernimiento – Hechos 5:3-6, Hechos 16:16-18

Misericordia – Lucas 10:30-37

Ofrendas – 2 Corintios 8:1-5

Administración – Hechos 15:12-21

Liderazgo – Hebreos 13:7, Jueces 3:10, Éxodo 18:13-16

Ayudas – Hechos 6:2-4, 1 Corintios 12:28

Servicio – Hechos 6:1-3

Conocimiento – Efesios 3:14-19

Sabiduría – Santiago 3:13-17

Exhortación – Hechos 11:23-24, Hechos 14:21-22

Música – 1 Corintios 14:26, Marcos 14:26

Enseñanza – Hebreos 5:12-14

La lección

Sabemos que todo lo que poseemos viene de Dios, pero ¿qué son estos dones espirituales de los cuales leemos en la Biblia? ¿Y cómo es que yo no tengo ninguno? 1 Corintios 7:7 nos enseña que cada creyente tiene por lo menos uno de los dones. 1 Corintios 12:1 dice, “No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales.” La palabra griega que se usa aquí es *pneumatikon*, que quiere decir, literalmente, “dado por el Espíritu.” Generalmente la palabra traducida “dones espirituales” es *charismata*, literalmente “dones de gracia”. Son éstos los dones que el Rey de los reyes nos confiere.

El encontrar un “don de gracia” es una experiencia asombrosa. De costumbre, asociamos la “gracia” con Cristo en su muerte por nosotros en la cruz aún antes de habernos nacido. Cuando nos damos cuenta de lo grande que es Dios y vemos cuan indignos somos nosotros, es entonces cuando él nos puede usar.

Un ejemplo de tal “don de gracia” es el siguiente:

¿Cuántos de ustedes han tenido la experiencia de que un policía les pare por una infracción de la ley, ya sea por exceder el límite de velocidad o ir en contra vía? Imagine que seas tú ese desdichado chofer.

En ese momento tú te sientes casi un criminal. ¡Qué penoso es, especialmente si pasa un conocido y se fija en lo que está pasando! Te sientes tan perturbado que ni recuerdas dónde están los documentos que el policía te pide. Cuando por fin los hallas y se los entregas, quedas temblando mientras él los revisa. Estás esperando el juicio máximo y pensando cómo vas a pagar la multa.

El policía te hace unas preguntas mientras tu corazón sigue latiendo rápidamente. De repente el policía hace algo completamente inesperado. Escribe algo en un papel y te lo presenta. Lo miras, casi sin poder creer lo que lees. ¿Es verdad? ¿Puede ser? ¿Es una advertencia, no más – que gués con cuidado, observando las reglas, y puedes seguir en camino! Tú bien sabes que mereces una multa, pero el policía aparentemente vio en ti algo que le causó compasión y confianza. Te sientes muy aliviado y agradecido. ¡Jamás has apreciado tanto a los que llevan el uniforme del tránsito! Luego al bromear con tus amigos sobre tu gran triunfo en convencerle al agente de policía de que no eras culpable, sabes muy bien que en verdad no tenía nada que ver con lo que tú hiciste, sino totalmente con lo que él hizo.

Esta noche debe ser algo como la Noche Buena. ¿Saben por qué? Porque cada uno de ustedes ha recibido un regalo que va a desenvolver. Espero que estés aguardando ansiosamente el descubrir lo que hay en tu paquete, y que te sientas complacido con lo que recibes. A veces somos como la niña que abrió varios regalos de Navidad y descubrió adentro algunas muñecas y ropa para ellas, pero se puso a llorar porque no había recibido una bicicleta. Sus padres habían escogido con cuidado y amor las mejores muñecas, deseando regalarle algo que le hiciera feliz.

Dios nos ha dado regalos o dones, escogiendo con mucho amor el don de cada uno, pero en nuestra naturaleza humana tendemos a mirar a otros y decir, “Si yo tuviera su don, podría hacer cosas estupendas.” Miramos a otros anhelando tener sus talentos, pues tenemos un concepto muy bajo de nosotros mismos y hasta de Dios. Cada uno de nuestros talentos es un regalo de nuestro Creador. Leemos en Génesis que todo lo que Dios creó es bueno, y él no se

equivocó al darte tu don. La falta de reconocer nuestro propio “don de gracia” disminuye lo que podemos hacer para la gloria de Dios. Nos quedamos sentados con el “don de gracia” en el regazo y no lo abrimos porque no nos gusta el tamaño o la forma del paquete. ¡Qué lástima! ¿Cuántos de ustedes continuarían dando regalos a personas que nunca se los agradecieran?

Dios, el Creador, tiene un plan para tu vida. Eres una parte de su maravilloso programa. “Él nos hizo. . . y somos ovejas de su prado” (Salmo 100:3). Es hora de que tú escuches el llamado del Pastor de las ovejas y participes en el trabajo en que tu don es particularmente útil.

En 1 Corintios 12:7-11, Pablo menciona los dones de sabiduría, ciencia, fe, sanidades, el hacer milagros, profecía, la habilidad de distinguir entre lo verdadero y lo falso (discernimiento), diversos idiomas e interpretación de idiomas. Además de éstos, otros dones mencionados en la Biblia incluyen misiones (evangelismo), intercesión en la oración, misericordia, habilidad en diferentes artes, hospitalidad, misericordia, ofrendar, administración, liderazgo, ayudas, servicio, exhortación, música, enseñar, etc.

Tomemos ahora mismo un momento para tratar de descubrir cuál es nuestro “don de gracia.” Saca tu tarjeta y apunta el área, o las áreas donde tú tienes habilidades. Seas completamente sincero. No escribas las cosas en que quisieras tener aptitud, sino sólo aquellas en las cuales tengas habilidad. Por ejemplo, yo no podría escribir “construcción” porque casi no sé usar un martillo.

Saca ahora otras dos tarjetas. En éstas escribe las cosas en que sobresale la persona a tu izquierda y la persona a tu derecha. Dales las tarjetas. Las dos que tú recibes pueden ser el principio de reconocer un don o una dirección en tu vida. ¿Cuáles son las cosas en tu vida que traen los elogios de las personas en tu derredor? Es probable que estas cosas sean tus dones. Si alguien comenta que tú eres bondadoso, la hospitalidad puede ser tu don. Si comentan sobre los dibujos que haces, tal vez quieras dibujar figuras para el periódico de los jóvenes. Si comentan sobre tu diligencia en recoger y guardar los materiales, en esto puedes encontrar tu don. El aseo también es un don, y un don muy necesario en el ministerio.

El encontrar del “don de gracia” es esencial para llevar a cabo la obra de Dios. Seguimos esperando que Dios obre en nuestra vida algún milagro portentoso. Le pedimos que nos confiera la voz de un ángel, o el poder de mover montañas o de hablar con autoridad, o hasta el poder de resucitar a los muertos. Tal vez Dios dice, “Ya te he dado un don y tú has rehusado abrir el paquete. ¿Por qué he de confiarte algo más?” Pablo dice, “No ignores los dones que tienes.” No esperes tener el don de cantar o de hacer parte de un grupo musical, si no puedes reconocer la diferencia entre un tono y otro. Recuerda esto: Ni todos reciben todos los dones, y ningún don vale más que otro. En un partido de fútbol, cada jugador tiene una posición asignada, un papel que desempeñar. Uno corre muy rápido, otro sabe bloquear la pelota, otro maneja muy bien la pelota. El entrenador le asigna a cada uno su posición en el juego con el propósito de que sean ganadores.

Habiendo animado a todos a descubrir sus dones de gracia en Cristo Jesús, Pablo nos sigue enseñando lo cuan importante son estos dones en el cuerpo de Cristo para llevar a cabo un ministerio eficaz. En el capítulo 12, versículo 21, él nos dice que el ojo no puede decirle a la mano, “No te necesito.” Tampoco nosotros podemos mirar los unos a los otros y decir, “Tu don no es tan importante como el mío.” Dios nos ha creado para trabajar juntos. Él obsequia los dones particulares que se pueden combinar con los de otras personas para lograr obras extraordinarias en unidad.

Permítanme darles un ejemplo más de como Dios utiliza los dones. Tiene que ver con su uso de los talentos de muchas personas para alcanzar a una comunidad. Hace cinco años,

nuestro nuevo pastor deseaba que presentáramos un drama titulado “Las Puertas del Cielo, las Llamas del Infierno”. El costo sería más de \$3.000 dólares americanos y se necesitaría un reparto de más de 40 personas para un día de ensayo y tres noches de presentación, de una iglesia de 150 feligreses. Algunos estaban escépticos, pero teníamos unos pocos con el don de fe, quienes nos animaron a proceder. Otros decían que no podríamos soportar el costo, pero los que tenían el don de dar nos aseguraron que el dinero no sería problema. Conseguir a los actores y actrices fue fácil. Se necesitaban personas para la preparación del evento, así que los que tenían los dones de servir y del arte limpiaron el sitio, construyeron la plataforma y todo el escenario, y arreglaron las sillas. Debido a que el drama era tan intenso, se necesitaban voluntarios para cuidar de los párvulos y un programa para entretener a los niños. Los que tenían el don de administración reclutaron a personas capaces para suplir cada posición. Unos que tenían destreza en el arte dibujaron y prepararon folletos de invitación para distribuir en el vecindario. Durante los tres meses antecedentes a la producción, muchos con el don de intercesión ayunaron y oraron, pidiendo la salvación de seres queridos. Nos hacía falta un lugar cómodo donde los consejeros podrían hablar con aquellos que desearan hacer un compromiso con Cristo. Los que tenían el don de la hospitalidad prepararon una sala con refrescos, y los que tenían los dones de evangelismo y consejería se ofrecieron para hablar con la gente. Se ocupaban también ujieres, paquetes sobre la vida cristiana, personas para ayudar con el estacionamiento de carros. Dios tomó todos estos dones, los unió, y realizó una obra increíble.

Más de 1.200 personas asistieron durante las tres noches y más de 500 personas tomaron la decisión de seguir a Cristo, incluso muchos parientes de personas que habían usado su don. El entusiasmo era contagioso. Ni uno de los dones podría haber faltado, todos eran necesarios para que el drama fuera un éxito.

Punto clave

Dios te ha dado un don y es hora de descubrirlo y recibir con gratitud la bendición de ser usado por él.

El desafío

Ahora, saca otra tarjeta. Piensa por un momento en un don tuyo que puedes usar para adelantar el reino de Dios aquí mismo en este grupo. Puede ser. . .

- Asear la sala de reunión
- Darles la bienvenida a los visitantes
- Solicitar y apuntar el nombre y dirección de cada persona
- Preparar materiales de publicidad
- Tocar un instrumento en el equipo de adoración
- Planear eventos
- Participar en dramas
- Escribir notas de agradecimiento
- Llamar o escribir una nota a los jóvenes ausentes diciéndoles que los echan de menos
- Hacer llamadas telefónicas

Escribe tu nombre en el papel y entrégalo al líder.

El seguimiento

Usando las tarjetas, anime a cada uno a ejercer sus dones, facilitando su ministerio dándoles materiales u oportunidades. Por ejemplo, reúna a los que desean participar en dramas y ayúdeles a organizarse para ensayar y presentar uno. Enséñele al que desea participar con el aseo de la sala dónde están la escoba y otras cosas esenciales en la limpieza. Si desean escribir notas, déles papel y bolígrafo. Si están dispuestos a hacer llamadas telefónicas, déles los números y enséñeles qué decir cuando llamen a las personas. Muchas veces los jóvenes no participan porque nadie facilita su participación.

Hoja de trabajo

Todo lo que tenemos viene de D_____.

1 Corintios 7:7 - C_____ cristiano tiene un d_____.

1 Corintios 12:1 – “No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los d_____ e_____

Pneumatikon significa d_____ por el E_____.

Charismata significa d_____ de g_____.

Escribe una lista de los dones mencionados.

¿En qué tienes tú una aptitud especial?

¿Cuáles son las habilidades especiales de las personas en tu derredor?

¿En qué dicen otras personas que tú sobresales?

Dios ordena tus d_____ para ser combinados con los de o_____ personas en tu derredor.

1 Corintios 12:21 – “El o_____ no puede decir a la m_____, ‘No te necesito.’”

¿Como podemos combinar nuestros dones el uno con el otro para ver resultados en el ministerio?

¿Cuáles son tus dones? ¿Cómo puedes usarlos para avanzar el reino de Dios?

LECCIÓN 14: ASÍ NOS DISEÑÓ DIOS

Dan Ward

La preparación del líder

Tome un momento para identificar sus dones espirituales y como los utiliza en su ministerio. Muchas veces cuando uno entra al ministerio se ocupa de las funciones de su trabajo y no de los talentos que Dios le ha dado. Tome este momento para asegurarse que está usando sus talentos y habilidades y no solo siguiendo la rutina. Podría ser beneficioso hacer una encuesta de los dones espirituales, hasta es posible que algunos pastores no hayan completado una desde el colegio o la universidad. Aunque probablemente podría identificar sus dones sin la ayuda de una encuesta, a veces verlos en papel ayuda a reafirmarlos. Pase tiempo en oración para evaluar cómo está usando en su ministerio y vida personal lo que Dios le ha dado.

Los materiales/recursos

- Biblias
- Bolígrafos (si desea usar el guía de apuntes)
- Opcional—Una encuesta de dones espirituales. Se vende en bibliotecas cristianas y también se puede bajar gratis por el Internet. Si la usa, ayude a los estudiantes a aplicar los resultados. No deje que la completen solos.
- Algunos libros sobre los dones espirituales. Mucho de este material es una compilación de varias fuentes. C. Peter Wagner es el autor de un libro excelente, *Your Spiritual Gifts Can Help Your Church Grow* (Sus dones espirituales pueden ayudar a su iglesia a crecer).

El propósito

El propósito de esta lección es ayudar a los estudiantes a saber cómo pueden servir a Dios y usar sus dones en una forma práctica.

El resultado

1. ¿Qué son dones espirituales? — Esta definición y 10 verdades ayudarán a los estudiantes a entender mejor sus dones.
2. La hoja de trabajo dará a los estudiantes un mejor entendimiento de sus dones.
3. Las cinco claves presentarán formas prácticas para descubrir y confirmar los dones.

La base bíblica

- 1 Corintios 2:14
- 1 Corintios 4:1-2
- 1 Corintios 7:7
- 1 Corintios 12:27-30
- 1 Corintios 12:11
- Mateo 25:14-30
- Efesios 4:7
- Romanos 11:29
- 1 Timoteo 4:14
- Juan 15:8

La lección

Un don espiritual es una habilidad especial dada por el Espíritu Santo a cada creyente para ser usado en el ministerio a favor de otros y así fortalecer el cuerpo de Cristo.

Existen 10 verdades sobre los dones espirituales:

1. Sólo los cristianos poseen dones espirituales (1 Corintios 2:14).
2. Cada cristiano posee por lo menos un don (1 Corintios 7:7).
3. Nadie recibe todos los dones (1 Corintios 12:27-30).
4. Ningún don es dado a todos los cristianos en general (1 Corintios 12:29-30).
5. No podemos ganar los dones espirituales (Efesios 4:7)
6. El Espíritu Santo decide cuáles dones recibimos (1 Corintios 12:11).
7. Nuestros dones son irrevocables (Romanos 11:29).
8. Debemos usar y desarrollar los dones que Dios nos da (1 Timoteo 4:14).
9. Es un pecado desperdiciar los dones que Dios nos da (1 Corintios 4:1-2; Mateo 25:14-30).
10. Usando sus dones glorifica a Dios y causa crecimiento (Juan 15:8).

Estas 10 verdades nos informan sobre los dones espirituales, pero también hay 5 claves que las hacen más prácticas. Abarcan más que sólo los dones espirituales y ayudan a los estudiantes a entender mejor cómo Dios les ha diseñado. En mi opinión, las claves son más efectivas cuando son usadas en combinación con una encuesta de dones espirituales. No sé donde se originaron, pero muchas iglesias las usan para “descubrir su ministerio personal.”

Las cinco claves:

1. Dones espirituales — ¿Qué dones le ha dado Dios?
2. Corazón — ¿Qué le gusta mucho hacer? ¿Con qué se apasiona?
3. Habilidades — ¿Con qué habilidades o talentos nació?
4. Personalidad — ¿Cómo impactará su personalidad (que es única), en su ministerio?
5. Experiencias — ¿Cómo puede usar sus buenas y malas experiencias para ayudar a otros?

Así puede ayudar a sus estudiantes a descubrir y confirmar sus dones:

1. Explore las posibilidades.
2. Experimente lo más posible.
3. Examine sus sentimientos.
4. Evalúe su eficacia.
5. Espere la confirmación de otros.

El punto clave

El punto clave es que todos somos responsables ante Dios por la manera en que usamos los dones que nos ha dado.

El desafío

- Pase 15 minutos diarios orando y buscando de Dios para saber cómo servirle con sus dones.
- Haga un compromiso de usar cada don por lo menos una vez a la semana.
- Pregunte a la gente que le rodea—sus padres, líder de jóvenes, amigos, etc. —qué dones piensan que tiene. Aunque puede ser de mucho beneficio, no deje que le desanimen.

El seguimiento

- Anime los estudiantes a que se hagan responsables ante otros por el uso de sus dones.
- Quizás querrá diseñar una hoja de reportaje para los estudiantes.
- Hable con los estudiantes individualmente y en grupo, escuche sus opiniones.
- Lo más importante es que provea oportunidades para que usen sus dones. Es su responsabilidad potenciarlos para servir.

La hoja de trabajo

Un don espiritual es: Una _____ especial dada por el _____ a cada creyente para ser usado en el ministerio para _____ y así fortalecer el _____.

Las 10 verdades de los dones espirituales:

1. Sólo los _____ poseen dones espirituales (1 Corintios 2:14).
2. Cada cristiano posee por lo menos _____ don (1 Corintios 7:7).
3. Nadie recibe _____ los dones (1 Corintios 12:27-30).
4. Ningún don es dado a _____ en general (1 Corintios 12:29-30).
5. No podemos _____ los dones espirituales (Efesios 4:7)
6. El Espíritu Santo decide cuáles dones recibimos (1 Corintios 12:11).
7. Nuestros dones son _____ (Romanos 11:29).
8. Debemos _____ y _____ los dones que Dios nos da (1 Timoteo 4:14).
9. Es un pecado _____ los dones que Dios nos da (1 Co.4:1-2; Mateo 25:14-0).
10. Usando sus dones _____ a Dios y causa _____ (Juan 15:8).

Descubra las cinco claves:

1. _____ ¿Qué dones le ha dado Dios?
2. _____ ¿Qué le gusta mucho hacer? ¿Con qué se apasiona?
3. _____ ¿Con qué habilidades o talentos nació?
4. _____ ¿Cómo impactará su personalidad (que es única) en su ministerio?
5. _____ ¿Cómo puede usar sus buenas y malas experiencias para ayudar a otros?

Así puede descubrir y confirmar sus dones:

1. E_____ las posibilidades.
2. E_____ lo más posible.
3. E_____ sus sentimientos.
4. E_____ su eficacia.
5. E_____ la confirmación de otros.

LECCIÓN 15: LA VOLUNTAD DE DIOS **por David Zigler**

La preparación del líder

Lea Mateo 6:9-13 y ore con las palabras de Mateo 6:9-13. Luego, lea de nuevo Mateo 6:9-13, pidiéndole a Dios que él se revele como nunca antes a su corazón. Profundice este mensaje de las Escrituras porque nos enseña mucho acerca de Dios – acerca de quién es Dios y qué espera él de nosotros. Esta oración nos hace humillarnos porque permite que Dios (no yo) mande en mi vida. El reino no es mío, sino de él. He encontrado personalmente que cuando al despertarme por la mañana yo hago una oración con mi mente enfocada en cada frase del “Padre Nuestro,” se me aclara completamente lo que debo hacer.

Trate de leer los otros pasajes de las Escrituras mencionados abajo, apuntando los pensamientos que le vengan a la mente acerca de Dios y su voluntad para nosotros. Incorpore en la lección estos pensamientos. Observe en un periódico los titulares y trate de usar unas ilustraciones y actualidades que se relacionen a las necesidades de su grupo y que puedan fomentar la discusión.

Piense en los artículos del periódico que acaba de leer. Medite en cómo la gente busca pero no entiende acerca de la verdad que puede suplir cada una de sus necesidades. Use sus pensamientos como combustible para enseñar esta lección acerca de la voluntad general de Dios.

Los materiales/recursos

1. Una traducción contemporánea de la Biblia
2. Un periódico/revista corriente

El propósito

Poner en claro cómo Dios nos revela a cada cual su voluntad y lo que debemos hacer una vez comprendida Su voluntad general.

El bosquejo

Introducción

1. ¿Dónde se encuentra la voluntad de Dios?
2. ¿Lo que busco es la voluntad de Dios?
3. ¿Qué es la voluntad de Dios?

Conclusión

Los resultados

Después de oír esta lección, los estudiantes deben ser capaces de leer sus Biblias en busca de la respuesta a la pregunta, “¿qué me enseña esto acerca de Dios?” Con este fundamento deben poder aprender más acerca de quién es Dios y de su voluntad para nosotros.

La base bíblica

1. Mateo 6:8-13. Él sabe qué necesitamos antes de que le pidamos.
2. Mateo 26:36-42. “No como yo quiero, sino como tú quieres”
3. Juan 4:34-38. Llevar a cabo su obra
4. Juan 6:25-59. Jesús, el pan de vida
5. Romanos 12:1-2. Sacrificio vivo
6. Efesios 5:1-21. “Sed imitadores de Dios.”

7. Filipenses 2. Imitar la humildad de Cristo
8. Colosenses 3:1-17. Normas para la vida santa

LA LECCIÓN

Introducción

Oigo a tantas personas hablar de cómo encontrar la voluntad de Dios. Yo no sabía que él la tenía escondida. ¿Dónde, pues, la esconde? ¿Debajo del sofá con mi gatita juguetona? ¿Es a la vuelta de la esquina, siempre está fuera de alcance? ¿Es como buscar una aguja en un pajar (o en el cuarto de un joven intermedio)? ¿Dónde está la voluntad de Dios?

Existen muchos cristianos que desean desesperadamente saber la voluntad de Dios para su vida; así que comienzan por escudriñar las revistas, o escuchar programas de televisión, o buscar en la red. No dudo el hecho de que muchos tenemos sed de lo que Dios quiere en nosotros, pero creo que nuestro proceder, muchas veces, es erróneo. En primer lugar, Dios no obra por medio de juegos infantiles como “escondites”. ¿Por qué un Dios amante y sensible que se preocupa por nuestro bien, escondería de nosotros su voluntad? La respuesta es sencilla: no la escondería y definitivamente no la esconde. ¿Dónde, pues, se encuentra la voluntad de Dios? ¿Es esa voluntad lo que estoy buscando? ¿Qué es la voluntad de Dios?

¿Dónde se encuentra la voluntad de Dios?

Ahora bien, como ya lo hemos determinado, a Dios no le interesa poner frente a nuestros ojos un bocado sabroso para arrebatarlo y reírse en burla. Nos ha ofrecido la “comida completa,” la más sabrosa que se pueda imaginar. Nos ha revelado conocimiento, sabiduría, entendimiento y dirección por medio de nada menos que su Palabra – el sustento de la vida. Sí, así es; el 99 % de la voluntad de Dios está escrita en las páginas de la Biblia. (El 1% restante se recibe de otras fuentes como la iglesia, eventos ordenados por Dios, y quienquiera o cualquier otro medio que Dios escoja.)

Claro, es beneficioso leer los libros acerca de la vida cristiana y usar otros recursos que puedan ayudarnos a comprender la voluntad de Dios, pero todo aquello es de importancia secundaria comparado con los mandatos y las promesas que Dios nos ha dado en la Biblia. La Biblia tiene 66 libros, y cada uno nos enseña algo acerca de quién es Dios y de los principios que ayudan a guiar, dirigir, y aclarar cómo hemos de conducirnos en la vida diaria. Es verdad que no todo lo que tenemos que enfrentar en la sociedad de hoy está escrito en blanco y negro; tampoco se menciona todo específicamente en la Biblia, pero Dios nos ha dado ciertos principios que deben ayudarnos a decidir cómo responder ante las situaciones.

Lo que busco es la voluntad de Dios.

He aquí mi explicación de por qué todos buscan la voluntad de Dios fuera de la Biblia – esto es porque no quieren obedecer lo que Dios ya ha revelado porque les puede parecer desagradable. Comentan, por ejemplo, “Si le entrego mi vida a Dios, estoy seguro que iré a parar en África o China”, o “Dios me hará casarme con un hombre feo”. Muchos creen que sería como comer una naranja amarga o tragar un vaso de vinagre. La Palabra nos dice (Mateo 7:7-13) que Dios no desea darnos lo que nos sería dañino o desagradable. Su propósito es, más bien, proveernos de todo lo que jamás hemos podido anhelar, y mucho más.

La voluntad de Dios no es repugnante. De hecho, es como nuestra comida favorita. Y el resultado es la satisfacción que tú y yo buscamos (por el Espíritu Santo). Muchos de nosotros buscamos incesablemente esta satisfacción. Muchos han probado las drogas, el alcohol, el comer en exceso, lo oculto, el sexo ilícito, y mucho más, pero sin encontrar lo que buscan. ¿Saben por qué no lo encuentran? Es que nuestro único propósito en la vida, como cristianos, es llegar a ser como Cristo. ¿No es eso lo que significa ser cristiano? Ser un modelo de Cristo es

todo lo que deseamos y todo lo que jamás necesitaremos.

Yo podría decir mucho más sobre el tema, pero no lo voy a hacer. Es mejor que enfoquemos la atención en el asunto de servir. Recuerden las palabras de Jesús en el Getsemaní: “si es posible, pase de mí esta copa”, y entonces, añadió: “pero no sea como yo quiero, sino como tú”. Jesús sabía que el Padre quería que él diera su vida como el acto supremo de servir a la humanidad. Por eso había venido al mundo; era su propósito. Dios desea que nosotros reflejemos e imitemos las acciones de Jesucristo. Él adoraba, oraba, escuchaba, servía y amaba. Seguir este ejemplo nos da más deleite que esa “comida favorita” – o sea, es mejor que cualquier placer que este mundo ofrece.

¿Qué es la voluntad de Dios?

Aquí tienen ustedes mi respuesta a la pregunta, ¿Qué es la voluntad de Dios? ¿Listos? Aquí está - es llegar a ser como él. Él quiere que leamos su Palabra, que oremos, y que adoremos para ser como Cristo en nuestras acciones. Quiere que seamos santos y que le sirvamos mediante nuestra vida (Romanos 12:1,2). Como dice Tony Evans: “Si estás sirviendo a Dios no tienes que encontrar la voluntad de Dios; su voluntad te encontrará a ti.” Lo que Dios desea es, sencillamente, que obedezcamos su Palabra.

La voluntad universal de Dios para la vida de cada uno de nosotros es que le sirva a él y, como resultado, servir a los demás (Mateo 22:37-39). Servirle quiere decir entregarnos por completo para obedecer sus decretos (Filipenses 2:1-11). ¿Dónde se encuentran sus decretos? En la BIBLIA. El servir a Dios quiere decir, también, buscar el rostro de Dios y para poder hacer eso tenemos que averiguar cómo es Dios. Es como en una relación entre un joven y una señorita. Una parte de tu responsabilidad es saber quién es este joven o esta señorita. Así que le haces preguntas. ¿Qué te gusta hacer? ¿Cómo es tu familia? ¿Cuál es tu comida favorita? ¿Qué clase de libros te gustan? ¿En qué te has ocupado en tiempos atrás? ¿Qué planes tienes para el futuro?

Cuando llegamos a conocer a una persona, le hacemos estas preguntas, ¿no es cierto? Dios quiere que investiguemos de igual manera cómo es él, cómo es su naturaleza, qué ha hecho en tiempos pasados. Se logra leyendo diariamente su Palabra, pidiendo que él nos ayude a aprender más acerca de él.

Leemos pasajes en el Antiguo Testamento que hablan de su justicia, su grandeza, su poder. En el Nuevo Testamento leemos de su amor, misericordia, bondad, paz, compasión, humildad (Colosenses 3:1-17). Al leer un pasaje bíblico lo primero que nos preguntamos es, ¿Qué me enseña esto acerca de Dios? Cuando hacemos esta pregunta estamos tratando de descubrir más acerca de Dios, de percibir cuál es su voluntad para nosotros, y de llegar a ser más como él. ¿Cómo es Dios? Es santo. Es un siervo. Es. . . (Mencionen ustedes otras de sus características.)

Conclusión

¿Quiere Dios que yo me ponga la camisa azul o la verde? ¿Quiere Dios que yo busque trabajo para las vacaciones en McDonalds o en Burger King? Podemos encontrarnos haciendo tales preguntas y luego preguntando a Dios cuál es su voluntad. Francamente, yo no creo que siempre le importe a Dios el color de la camisa o donde buscamos trabajo. Su propósito primordial para nosotros es que seamos salvos por la fe en Cristo. Quiere que leamos la Palabra, oremos, y le adoremos. Desea que yo les dé comida a los hambrientos, vestido a los necesitados y un vaso de agua fresca a los sedientos. Quiere que lo ame y que sirva a otros. Quiere que yo enseñe a otros a conocerlo. Su deseo es que yo diga que ¡NO! al pecado y que ¡SÍ! al crecimiento, al cambio, y a la imitación de Cristo. Éste es su plan supremo para todo ser en el mundo y nada de eso se esconde debajo del sofá, ni fuera de nuestro alcance; todo está escrito clara y sencillamente en las páginas de la Biblia. Haciendo estas cosas podemos estar muy bien, sin importar nuestro empleo en McDonalds o en Burger King, o el color de la camisa. En cuanto a las cosas del mundo, prefiero los deleites de Dios donde encuentro verdadera satisfacción. La voluntad de Dios es exactamente lo que buscamos, y es mejor de lo que jamás pudiéramos esperar.

El punto clave

El punto clave para los estudiantes es que anhelan alcanzar su plena potencialidad en la persona de Cristo y que comprendan que para alcanzarla, es preciso que sirvan a Cristo como él sirvió a su iglesia.

Termine la sesión con un himno o coro de consagración. Pida a los estudiantes que pasen unos momentos en silencio reflexionando sobre Dios – quién es y qué ha hecho por nosotros. La única búsqueda que vale la pena es la de llegar a ser como Cristo. Finalice este tiempo juntos leyendo Efesios 5:1-21 o Colosenses 3:1-17 en un espíritu de oración, pidiendo que Dios le dé a cada estudiante el poder de llegar a ser más como él.

El desafío

Es fácil – lea la Biblia cada día y pida a Dios que pueda vivir santamente.

1. Que cada estudiante se reúna por cinco minutos con uno de sus compañeros para hablar juntos de lo que han leído, y compartir lo que les significa personalmente.
2. Que aprendan de memoria el Padre Nuestro, si no lo saben ya, para usarlo en la próxima reunión. Pueden escribirlo en una tarjeta que llevarán en el bolsillo como recordatorio de que el Reino de Dios es primero.

El seguimiento

1. Pídales que se aprendan de memoria pasajes bíblicos y que los reciten en la próxima reunión. Tal vez quiera darles un pequeño premio.
2. Un sistema para ayudar a los jóvenes a ser responsables:

Si es posible, reúname con algunos de los estudiante individualmente durante la semana compartiendo la Palabra y orando.

Al principio de la próxima sesión, pregunte cuántos han pasado tiempo durante la semana con la Palabra de Dios.

Pida que uno o más de ellos comparta con el grupo su experiencia personal en la Palabra.

La hoja de trabajo

Prepare una hoja sobre la lección, con preguntas que ellos contestarán personalmente.

Trate de progresar de (1) preguntas generales, a (2) preguntas más serias, y finalmente a (3) preguntas penetrantes.

Ejemplos:

- (1) ¿Cuál es tu lugar favorito para pasar tiempo con tus amigos? ¿O con tu mejor amigo? ¿O a solas? ¿Cuál es tu refresco favorito? ¿Por qué? (Trate de relacionar las respuestas con el tema de la lección, o sea con la búsqueda de lo que satisface.)
- (2) ¿Cuánto tiempo pasas generalmente cada día con la Palabra de Dios y en oración?

Nada

5 minutos

15 minutos

Otro _____

- (3) ¿Cuáles actividades que NO traen la satisfacción que buscas han ocupado tu tiempo durante la semana? ¿Qué cambios debes hacer?

La hoja de trabajo que usted diseñe será mejor para guiar una conversación con sus jóvenes que la mía. Usted hasta puede preparar un rótulo con unas frases claves, unas citas, o unos versículos que enfoquen en la verdad de la lección.

LECCIÓN 16: SACRIFICIO, EL PRECIO DE CONOCER LA VOLUNTAD ESPECÍFICA DE DIOS

Por David Zigler

La preparación

Aunque parezca simple y deteriorado lo que sugiero, vuelva a leer Romanos 12:1-2 y pídale fervientemente a Dios que lo use hoy como sacrificio vivo, es provechoso, porque este pasaje nos enseña que si deseamos comprobar “Cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta,” es preciso que nos sometamos completamente a él.

Lea primero los pasajes que forman la base bíblica de esta lección y luego lea la lección misma. Recuerde y añada experiencias personales o cuadros dramáticos que se apliquen a su grupo. (Esta lección es sólo un punto de partida para estimular sus reflexiones; usted debe desarrollarla como mejor le parezca.)

Busque en una librería recursos sobre cómo conocer y cómo hacer la voluntad de Dios.

Pida a miembros laicos de su iglesia, mentores o a personas maduras en la fe, que le ayuden con esta lección.

Piense en qué áreas de servicio pueden compartir los jóvenes en la iglesia y elabore una lista detallada de cada una de estas áreas.

Los materiales/recursos

Biblia

Canción o himno de consagración

El propósito

El propósito de esta lección es desafiar a los jóvenes a que obedezcan a Dios, saturándose de la Palabra de Dios y sirviendo fielmente.

El bosquejo

“Los pedazos de su ser” – Comenzar a comprender la voluntad de Dios

Sillas – El proceso de comprender la voluntad de Dios

Sacrificio – Menos del yo, más de Dios

El resultado

Después de oír esta lección, los estudiantes deben comprender cómo se revela la voluntad de Dios, para entonces obedecer a Dios.

La base bíblica

Mateo 6:8-13. Dios sabe qué necesitamos aun antes de que lo pidamos.

Mateo 26:36-42. “No sea como yo quiero, sino como Tú”

Marcos 12:42. Lo que vale para Dios, es entregarle a Él el control y la posesión.

Juan 4:34-38. Jesús lleva a cabo la obra de Su Padre por medio de sus siervos.

Efesios 5:1-21. “Sed imitadores de Dios.”

La lección

“Los pedazos de su ser” - Comenzar a comprender la voluntad de Dios

Tome tiempo para recordar cómo empezó una amistad que es o fue muy importante en su vida. Tuvo que pasar tiempo con él (ella) para saber lo que le gustaba y lo que no le gustaba, ¿verdad? Al conversar con esta persona y pasar tiempo juntos, probablemente se dio cuenta de qué cosas le importaban, qué diversiones, qué aspiraciones – comprendió que le interesaba más el fútbol que la geometría, o que le gustaba más la música clásica que la salsa. Fue necesario dedicarle tiempo y confiar en ella, compartiendo intereses y anhelos. Seguramente, fueron revelándose poco a poco el uno al otro, su verdadera identidad y así creció la relación; posiblemente comenzaron a darse cuenta mutuamente de lo bueno y lo malo, lo hermoso y lo feo. Así llega el momento en que se da cuenta que está sacrificando otros intereses – elementos y personas – por estar con él (ella). Incluso sus actitudes comienzan a ser parecidas o iguales a las de él (ella) ya sean buenas o malas. Habiendo llegado a este nivel de conocimiento de la persona, viene a entender la mayor parte de su voluntad/ y lo que espera de la vida.

Juan Maxwell dijo que uno deja de crecer cuando el precio llega a ser demasiado alto. Es factible que él hablara en relación al liderazgo, pero creo que es un principio aplicable también a las relaciones. Cuando llegamos al punto de compartir íntimamente con otra persona, nos quedan dos opciones: Primero, podemos decir que la demanda es demasiado costosa y la relación deja de progresar. Segundo, podemos seguir sacrificando “pedazos” de nosotros mismos para que el otro individuo sepa quienes somos y qué queremos en la vida. El sacrificar todas esas cuestiones personales, incluso faltas y características (todo el ser), nos conduce a una verdadera amistad. Es ésa la esencia de ser un amigo. . . aceptándolo tal como es, dándose por igual al otro.

Esto es lo que Dios quiere de nosotros. Dios mandó a sus profetas en el Antiguo Testamento, con el fin de que declararan su voluntad al pueblo de Israel y así conocerlo mejor. Luego nos envió a su Hijo quien se sacrificó a sí mismo en la cruz para que supiéramos la clase de Dios que es él. Nos dio la institución maravillosa que llamamos la *iglesia*, para cumplir y proclamar su voluntad. La iglesia unida entonces, organizó cuidadosamente las escrituras que componen nuestra Biblia; de modo que ahora podemos entender “Cual sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”, para nuestras vidas. Dios jamás consideró demasiado alto el precio de su Hijo para revelarnos su voluntad y no puede haber un precio demasiado alto para nosotros al sacrificarnos completamente a Dios, para que lleguemos a conocer su voluntad.

¿Qué motivo puedo yo haber tenido para decir todo esto? Es que Dios desea que lo obedezcamos y que sacrifiquemos a él nuestra voluntad “pedacito a pedacito.” Al hacerlo, recibiremos la revelación de su perfecta voluntad. Dios nos promete (Romanos 12:1-2) que si vivimos conforme a las enseñanzas de su Palabra, él nos revelará lo que quiere que hagamos.

Llegamos a conocer la voluntad de Dios leyendo su Palabra, pidiendo en oración la iluminación y dirección del Espíritu Santo, e involucrándonos en la obra de la iglesia.

Sillas – el proceso de comprender la voluntad de Dios

La siguiente historia es sencilla y verídica: Un joven universitario de 19 años no tenía ni idea para dónde iba. Lo catalogaban como necio, inseguro, sin amor propio, sin confianza en sí mismo. En busca de aceptación acudió a la iglesia, y aunque sufrió rechazo de algunas personas, pensó que a pesar de todo, ésta era la mejor opción. Así que comenzó a asistir con regularidad, a leer la Biblia y a pedir la dirección de Dios. Dios le reveló mediante su Palabra que debía empezar a servir. Confundido, pues no sabía por dónde iniciar ni qué era capaz de hacer y frustrado pero con la voluntad de servir, se unió a un ministerio de la universidad y allí lo pusieron a trabajar con un canadiense rubio y fornido, quien le pidió que colocara las sillas para las reuniones semanales, cosa que aceptó con pocas ganas. Este joven flaco y débil ni tenía tiempo para comer los miércoles en la tarde, pues debía llegar temprano a colocar las sillas. Descubrió que le gustaba abrir las sillas y arreglarlas en filas perfectamente alineadas. Esto lo hizo por varios meses y llegó a ser no sólo una simple tarea, sino un ministerio de servicio para la gloria de Dios. Servir llegó a ser una diversión para él, empezó a diseñar y desarrollar un plan creativo para el arreglo de la plataforma y las sillas. El personal del ministerio comenzó a hacerle caso a este flaquito y a reunirse con él para hablarle de otros puestos de servicio. Aunque con timidez, se involucró en otras actividades tales como las reuniones de oración y seminarios sobre el liderazgo. A medida que iba sirviendo y observando cómo otros servían, Dios le revelaba más y más acerca de sus propios dones y habilidades, enviándole consejeros oportunos que invirtieron tiempo en su progreso. Un profesor le enseñó a desarrollar un tema para presentarlo en público. Un pastor le animó a trabajar en el ministerio juvenil. Un amigo le ayudó a pensar críticamente. De repente se dio cuenta que a su alrededor había personas que sacrificaban su tiempo y sus talentos para el Reino, que crecían en el conocimiento de la Palabra/ y esto lo desafiaba a crecer. Estas personas y las circunstancias, encaminaban a este joven hacia la dirección que debía seguir. Semana tras semana se notaba el progreso en su confianza en sí mismo y en su autoestima. Para concluir un cuento largo, este joven universitario que no tenía ningún concepto de quién era, qué podía hacer, ni de cuál sería la voluntad de Dios para su vida, se encontró por fin orando a Dios sobre la posibilidad de ser director del mismo ministerio donde había empezado colocando sillas. Tuvo varias alternativas, pero confirmando la voluntad de Dios por medio de las circunstancias, la Palabra, sus consejeros y la transformación de su mente, aceptó el puesto. Este ministerio le abrió otras puertas, actualmente es casado y sirve como pastor asistente de una iglesia. Dice que el acto sencillo de sacrificar un poco de su tiempo para obedecer a Dios colocando sillas, le encaminó a saber cual era la dirección para su vida.

¿Por qué relatar esta historia tan prolongada y sencilla? Porque ilustra el proceso de cómo se revela la voluntad de Dios a cada individuo. Dan un paso de obediencia, se empapan de la Palabra, piden la dirección del Espíritu Santo, se aprovechan del cerebro que Dios les ha dado, se involucran sirviendo en la iglesia, establecen relaciones con creyentes maduros y/ de algún modo, todo comienza a tener sentido.

Sacrificio – menos del yo, más de Dios

La voluntad de Dios para su vida, general y específica, es glorificarlo a él. Comience a obedecer, a servir, a leer y a orar, así le serán reveladas las decisiones que debe tomar. Todos

aquellos verbos de acción como obedecer, servir, leer, etc. hablan de los pasos para establecer la relación con el Dios Todopoderoso. Son formas de llegar a comprender quién es Dios y cuáles son los deseos de su corazón. Son maneras de glorificarlo y es esto lo que verdaderamente importa en la vida. Las decisiones diarias y las decisiones mayores, todas se someten a la decisión de glorificar a Dios con todo lo que tenemos.

Cuando el Apóstol Pablo escribió a los romanos (Romanos 12:1-2) pidiéndoles que ofrecieran sus cuerpos en sacrificio vivo, sabía que para conocer la voluntad de Dios era necesario conocerlo más y para conocerlo más era esencial obedecer, servir, orar y utilizar los dones ya recibidos del Señor (Romanos 12:4-8).

Cuando los romanos comenzaron a obedecer estas amonestaciones, Dios les reveló aun más. Hasta los envió a lugares que nunca habían soñado, los capacitó para hacer cosas de las cuales no se creían capaces. Pablo menciona en los versículos siguientes, que cada individuo tiene dones que Dios ya le ha otorgado y la voluntad de Dios es que lo glorifiquemos usándolos. Para usarlos, tuvieron que proceder en obediencia por la fe. El precio para saber cuál es la voluntad de Dios es obedecer y sacrificar nuestra propia voluntad. El glorificar a Dios es la entrega de nuestra voluntad.

He oído a creyentes decir, “Si obedezco a Dios, a lo mejor me envía al África.” Puede que sí, pero si usted paga el precio de sacrificar, Dios lo habilitará para ir al África y le garantizo que se sentirá más satisfecho que si no hubiera ido. ¿Por qué? Porque la voluntad de Dios es absolutamente perfecta. Los cristianos somos llamados a ser sacrificios vivos haciendo la voluntad de Dios, no la nuestra. Mi voluntad podría ser pasar el día entreteniéndome con juegos de video y tomando refrescos helados. Mi voluntad es puro egoísmo y mi voluntad jamás satisface. El requisito para cumplir la voluntad de Dios puede llevar un precio, pero el premio es que logro conocer a Dios y él me revela más y más acerca de mí mismo y del rumbo proyectado para mi vida.

La voluntad específica de Dios es diferente para cada persona; depende de los dones naturales, la personalidad, las experiencias, habilidades y pasiones. La voluntad general de Dios es igual para todos y es, glorificarlo. La voluntad específica de Dios en cuanto a la aplicación de los dones, la relación personal, la persona con quien uno se casa y las finanzas, se basa en la obediencia y el grado de consagración a él.

Yo no puedo exponer la voluntad específica de Dios a su vida, pero puedo garantizarle que si presenta a Dios un sacrificio vivo, (es decir, si obedece la voluntad de Dios conforme a su Palabra), descubrirá la buena, agradable y perfecta voluntad de Dios. Podrá usar las gracias de la Biblia, de la gente, de las circunstancias y de la razón para saber si debe seguir o no el noviazgo con Pepe, o si debe o no casarse con Mariela, o si debe o no aceptar la oferta de trabajo en el centro.

El punto clave

¿Adónde vas? Esta pregunta es el tema de un canto que explora los problemas de las relaciones y repite el refrán “¿Adónde vas? Porque donde tú estás, allí yo quiero estar.” ¿Adónde quiere usted que la vida lo lleve? La única manera de conocer la voluntad de Dios es

leerla en su Palabra y someterse a él. Nuestro deseo debe ser ir adondequiera que él quiera que vayamos y a veces, esto requiere no tan sólo Su fortaleza sino también el sacrificio de nuestra voluntad para alcanzar sus metas.

De hecho, no podrá saber nada acerca de Dios, ni de la vida, ni de usted mismo, hasta que se presente como sacrificio vivo para servir a Dios y a la humanidad. La voluntad de Dios se nos revela solamente cuando hemos sometido a él nuestra voluntad. El punto final para los estudiantes es comprender cómo descubrir la voluntad de Dios – por sacrificarnos a su Palabra y decirle “Iré adónde tú quieras que vaya, porque allí yo quiero estar.”

La conclusión

Para clausurar la sesión, oren con las palabras de Romanos 2:1-8.

El desafío

El desafío es el sacrificio de la voluntad y la obediencia a la Palabra de Dios. Así que, ¿cómo lo hacemos?

1. “La regla de los 10 minutos” – Comience por sacrificar diez minutos de su diversión favorita, para leer la Palabra de Dios. Su Palabra le indicará qué debe hacer (en el sentido general). Su Espíritu lo guiará en la oración (Romanos 8:26). La oración lo encaminará a la iglesia. La iglesia lo involucrará en el servicio. El servicio lo llevará al descubrimiento de sus dones. El uso de los dones lo dirigirá a una vida satisfactoria. Todo esto contribuirá para extender el Reino y glorificar a Dios. Su voluntad para usted está envuelta en todos estos elementos.
2. Inspiración – Tome un papelito y anote el nombre o los nombres de personas de la iglesia que puedan ser su mentor. Los mentores son personas maduras en la fe, en quienes se puede confiar para apoyo y consejo cuando se sienta inseguro en cuanto a la dirección de su vida. Deben ser personas que hayan pasado por experiencias semejantes a las suyas, que puedan ofrecerle principios y además, explicarle cómo aplicarlos a su vida respecto a las decisiones grandes y pequeñas.
3. Actuar – Ya escrito el nombre, que el estudiante llame a esta persona, le pida sus oraciones y le pregunte si consentirá en ser su mentor. (Nota personal del escritor: “Después de graduarme en la universidad, pedí a uno de mis profesores que me aconsejara en cuanto al hacer las decisiones críticas. Además, pedí el consejo de dos amigos ministeriales, mis padres y mi suegro. Me senté con cada uno de ellos pidiéndole que me desafiara y me ayudara a comprender lo que Dios deseaba en mi vida.)

El seguimiento

A los patrocinadores/mentores/miembros laicos de su iglesia, pídales que sirvan como consejeros. Solicite que varios entre ellos sean modelos para uno o dos estudiantes.

1. ORCE (Oración, Responsabilidad, Cooperación, Experiencia) Dentro del grupo completo, establecer agrupaciones de dos o tres personas que se comprometan a reunirse cada semana a

una hora específica, para platicar por cinco minutos o más sobre su vida y sobre la Palabra y para orar los unos por los otros.

2. Tal vez planear un estudio usando un libro sobre el conocer y el hacer la voluntad de Dios.
3. Escribir/llamar/visitar a los estudiantes para discutir con ellos en qué forma pueden involucrarse en la iglesia, ya sea ayudando con la preparación de las lecciones, el recreo, o el arreglo de las sillas.

Su propia hoja de trabajo será más beneficiosa que una copiada de otra fuente. Una sugerencia: preparar una tarjeta con frases claves, citas, versículos o temas para la discusión, relacionados con la lección.

Sugerencias para los temas:

1. Que los estudiantes se unan en pequeños grupos y consideren el grado de conocimiento de su amigo/amiga. Por ejemplo, una tarjeta puede tener la pregunta: ¿Sabe cuáles son las preferencias de su mejor amigo/amiga? En otras palabras, ¿qué cosas le gustan y qué cosas no le gustan? ¿Cuáles son algunas de sus actividades predilectas? Pueden compartir sus propios intereses.
2. ¿Cuál es su programa de televisión favorito? ¿O su pasatiempo favorito? ¿Qué cosa puede sacrificar esta semana para Dios? ¿Quiere negarse unos 10 minutos de esta actividad para comenzar a memorizar Romanos 2:1-8? ¿O para servir en la iglesia?

LECCIÓN 17: ¿CUÁNTOS CENTÍMETROS HAY EN UN METRO?

Por Kris Leroy

La preparación del líder

En esta lección, pasaremos un tiempo reflexionando acerca de los preceptos de Dios comparados con los del mundo: ¿Cómo se diferencian? ¿Cómo se asemejan? ¿Importa saber cuál de estas reglas seguimos?

No se apresure en terminar esta sección. Deténgase y medite sobre el hecho de que Dios quiere que seamos “santos.” Tal vez usted esté pensando: Pero yo consideraba que ‘todas nuestras justicias son como trapos de inmundicia.’ (Véase Isaías 64:6) ¡Es cierto! Lo que nosotros hagamos puede ser santo solamente si Dios lo redime. Sin embargo, ¡cuántas veces dependemos aún de nuestros propios dones y habilidades para el éxito del programa juvenil! Yo personalmente me siento culpable. ¿Cuánto tardaremos en aprender que lo que Dios ha planeado, es mucho mejor que la idea más grande ingeniada en nuestra mente? “O Dios, te pido perdón por las veces que he sido obstáculo para tus planes. Ayúdame a no sólo pedir Tu dirección sino también seguirla.”

Pase los siguientes momentos deleitándose en la gloria de Dios, permitiéndole que transforme sus planes para que sean los planes de él.

El propósito

El propósito de esta lección es llegar a reconocer que Dios estableció para todos, un precepto de vida que no debemos reprochar. Existe una verdad absoluta, y esa VERDAD es Dios mismo.

El resultado

Después de estudiar esta lección, los estudiantes deben tener la capacidad para distinguir entre las opiniones del mundo y la verdad de Dios. Como también darse cuenta de que han sido llamados para hacer algo y deben hacerlo.

La base bíblica

Juan 14:6

Mateo 28:19

La lección

¿Cuántos centímetros hay en un metro? Supongamos que cada uno puede decidir por cuenta propia, el largo de un metro; ya no serían los 100 centímetros habituales, pues uno podría medir 90 centímetros y otro podría tener 115. ¡Qué olla de grillos! ¡Cómo sería la confusión si alguien tuviera autoridad para establecer una ley que dijera: “Lo que te parece ser un metro, ése es un metro”!

¿No es precisamente eso lo que el mundo dice en cuanto a lo bueno y lo malo? “Si te hace sentir bien, hazlo.” “Puede ser que para ti el seguir a Cristo sea bueno, para mí, no.” “Yo también oro a dios, su nombre es Alá.” “La verdad depende de cómo te sientes.” ¡Qué caos!

¡Hay una VERDAD absoluta! “Yo soy el camino, la verdad, y la vida. Nadie viene al Padre sino por Mí.” No es cuestión de *si*, ni de *pero*, ni de *tal vez*. Observe bien que Jesús NO dijo “Yo soy un camino, una verdad, y una vida.” ¡No! Dijo claramente, “EL CAMINO,

LA VERDAD y LA VIDA. . .”. Verdad absoluta.,

Ésta es la ley de Dios comparada con la ley del mundo, respecto a la verdad. En cuanto al llamamiento, el mundo dice: “cada quien, con lo que quiera. No trates de convertir a alguien. Dejes que crean lo que quieran.” Comparando, ¿qué dice Jesús? Mateo 28:19. Jesús nos manda que vayamos y hagamos discípulos. No nos dice, “Si te da la gana, ve. . .” Tampoco, “Si tienes tiempo disponible, ve. . .”, ni aun, “Si te sientes cómodo, ve. . .” ¡No! Nos dice a todos, simplemente, “¡Id!” No hay opción ni alternativa. No hay lugar para vacilación. Él nos manda a IR.

El punto clave

¿De quién es la ley que estás siguiendo? ¿Sigues los preceptos del mundo o los de Cristo?

El desafío

Dios ha fijado para todos una ley firme, absoluta. Vive según su ley y no según la del mundo.

- * En una palabra: “¡Ve!”
- * Invita a alguno a la reunión de jóvenes.
- * Invita a la reunión de jóvenes a alguien que por cualquier motivo ha dejado de asistir.

El seguimiento

Permita que los estudiantes mencionen en qué forma las leyes del mundo los afectan, ya sea en su concepto de la verdad o en su respuesta a la “Gran comisión.” Para darle seguimiento a esta lección, escuche lo que dicen los jóvenes para saber cuáles son sus necesidades, cuáles son sus preguntas. Pregúnteles si creen o no la VERDAD de Cristo y si están obedeciendo el mandato de “Ir”.

La hoja de trabajo

Jesús dijo, “Yo soy el _____, y la _____ y la _____. (Juan 14:6)

¿A quién puedo “Ir” yo? (Nombres de personas específicas.)

¿Cuántos centímetros hay en un metro?

LECCIÓN 18: LA SUMISIÓN A LA VOLUNTAD DE DIOS

por Josh Buck

La preparación del líder

Hay un coro que cantamos en el cual expresamos: “Espíritu del trino Dios, ven sobre mí; quebrántame, transfórmame...” ¿Qué queremos decir? ¿Cuál es la esencia de tal “quebrantamiento”? ¿Es una meta razonable? Vamos a investigarlo en esta lección.

Antes de presentar este tema, examine profundamente su propio corazón. ¿Está viviendo usted en un espíritu de continuo quebrantamiento y de sumisión a la voluntad de Dios? No se logra esta sumisión sino con base en la oración, el estudio de la Palabra y la gracia de Dios. Pase cuanto tiempo sea necesario para estar seguro de que su espíritu está completamente sometido a Dios. Pida humildad y quebrantamiento para que viva esta lección mientras la prepara y la enseña.

Los materiales/recursos

Una lata o cualquier recipiente a prueba de fuego.
Una hoja de papel en blanco para cada estudiante.
Lápices/bolígrafos.
Fósforos largos.

El propósito

El propósito de esta lección es ayudar a los estudiantes a que comprendan la importancia de un espíritu humilde y quebrantado, en cuanto a su obediencia a la voluntad de Dios para su vida.

El resultado

Cada estudiante después de escuchar esta lección, tiene que saber al menos de un área de su vida, que deba entregar a Dios; comprender la importancia de la humildad y en su conducta, debe ser evidente la sensibilidad al pecado.

La base bíblica

2 Samuel 11 – la historia de David y Betsabé
2 Reyes 22:19
2 Crónicas 6:12-17 – la oración de Salomón en la dedicación del templo
Salmo 51:17 – la penitencia de David por su pecado
Isaías 66:1-2
Mateo 5:3
Lucas 18:14

La lección

Hay dos buenas historias pertinentes al tema, para introducir esta lección: la caída moral de David con Betsabé y la oración de Salomón en la dedicación del templo.

El relato del pecado de David con Betsabé es una historia que parte el corazón. Un “hombre conforme al corazón de Dios” (Hechos 13:22) se consume tanto por la lascivia, que comete adulterio y entonces lo encubre con homicidio. Podemos declarar sin lugar a dudas, que esto no era la voluntad de Dios para la vida de David. Así que, ya desprendido de la voluntad de

Dios, ¿Qué debía hacer? ¿Darse por vencido, sin esperanza? ¿Seguir viviendo para los placeres carnales, convencido de su inhabilidad de alcanzar los preceptos de Dios? ¡Claro que no!

El deseo de Dios para David era que se quebrantara. Dios quería que se sintiera muy compungido por su pecado para así jamás volver a ser la misma persona arrogante y lujuriosa. Podemos suponer que si David al reconocer su pecado hubiera obtenido una actitud liviana, sin tomarlo en serio, el castigo habría sido aun más severo. Pero David, quebrantado, se humilló; esto lo podemos ver en el Salmo 51 con sus palabras de lamento. Clamó: “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio. . .” y Dios lo restauró. David llevó siempre la huella de su pecado, pero la promesa de Dios para él (como para nosotros hoy) fue que su pecado era perdonado, alejado “cuanto está lejos el oriente del occidente” (Salmo 103:12).

La oración de Salomón en la dedicación del templo no fue un lamento por el pecado. Fue una petición por la bendición de Dios y una proclamación de amor, donde expresó la humildad, visualizó el evento. Los israelitas llevaban muchos años adorando a Dios en el tabernáculo movable y en lugares inestables, hasta que por fin se construyó un templo, un lugar de adoración hecho de materiales más preciosos y por obreros más expertos. ¡Nos dice el libro de 2 Crónicas que toda la nación de Israel estaba presente! Salomón había construido una plataforma de bronce a la cual subió, allí se arrodilló extendiendo las manos hacia el cielo y oró al Señor.

¡Qué hermosa escena – el rey de Israel orando a Dios con la nación entera en frente del magnífico templo de Dios! Pero cuando observamos un poco más a fondo, vemos algo aun más asombroso: La palabra hebrea que en el versículo 13 se ha traducido “arrodillar” es la misma palabra que significa “benedicir” o “alabar”. El acto mismo de arrodillarse es en sí un acto de alabanza. Cuando estamos de rodillas, estamos indefensos, no nos movemos fácilmente y estamos en una actitud de humildad. Lo que Dios quiere es que vivamos con esta actitud de sumisión y humildad.

Es interesante observar en una concordancia completa, cuantas veces se repite en los Salmos la palabra “Bendice (o bendecir, bendiga) al Señor” y recordar la implicación de “Arrodillarse”. (Ayude a los estudiantes a comprender que bendecir al Señor es humillarse ante él.)

El punto clave

Sea para pedir perdón por el pecado o para bendecir al Señor, debemos humillarnos. Jesucristo dijo: “Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos” (Mateo 5:3), y “Cualquiera que se enaltece será humillado; y el que se humilla será enaltecido” (Lucas 18:14).

Nuestra cultura glorifica a los héroes deportivos y a otras personas destacadas, que fuera de ser arrogantes se engrandecen sobremanera a ellos mismos; y nuestra sociedad promulga la importancia de considerarnos a nosotros mismos primero, antes que a los demás. No nos sorprende que la humildad esté al pie de la lista de las virtudes del siglo 21.

No es así el plan de Dios. En primer lugar debemos quebrantarnos por nuestros pecados y los de los que nos rodean. Entonces, es importante recordar que la humildad es un componente clave de la alabanza. Nuestra vida debe ser caracterizada por la humildad. Más que una idea para contemplar, debe ser nuestro principio gobernante.

El desafío

El desafío para nosotros es el arrepentirnos humildemente por cualquier pecado que exista en nuestra vida. Seamos nuevos creyentes o cristianos maduros, es posible que tengamos

fallas en alguna área. Si Dios no nos revela ninguna, debemos recordar que él desea un espíritu humilde y que la verdadera alabanza de Dios no se separa de la humildad delante de él.

(Entregue a cada estudiante la hoja de papel e insinúeles que escriban un pecado o falta que quieran entregar a Dios. Después de un tiempo, suficiente para reflexionar y escribir, pida que pongan la hoja dentro de la lata. Salgan y formen un círculo alrededor de la lata, guíelos en una oración de alabanza/humildad y quemen los papelitos como símbolo de haberle entregado a Dios lo que anotaron.)

Procedimientos para poner en práctica la humildad

No creer que yo siempre tenga la razón.

Reflexionar en la verdad de que mis amigos no salvos, no irán al cielo si no tienen una relación con Jesús.

Orar humildemente, arrodillado o tal vez postrado en el piso.

Meditar sobre el sacrificio de Jesucristo en la cruz.

El seguimiento

La cuestión del quebrantamiento (la humildad) es muy personal. Solamente la persona misma sabe si tiene o no, un espíritu verdaderamente humilde. Puede haber una humildad fingida que es tan peligrosa como una arrogancia abierta. Las siguientes son unas sugerencias para ayudar a los jóvenes:

Dirija tiempos de oración en grupo con todos arrodillados.

Tenga tiempos de alabanza/adoración con todos arrodillados o si es posible, postrados.

Sugiera a los estudiantes cuidar su dialogo, así como también las bromas y los chistes.

Sea un modelo.

La hoja de trabajo

1. David se enamoró de _____.
2. “Los sacrificios de Dios son el espíritu _____. Al corazón _____ y _____ no despreciarás tú, oh Dios.” (Salmo 51:17)
3. El primer templo dedicado a Dios fue construido por el rey _____.
4. ¿Cómo castigó Dios a David por su pecado con Betsabé?
5. ¿Dónde se arrodilló Salomón para su oración dedicando el templo?
6. ¿En qué sentido debemos ser quebrantos, según la historia de David? ¿Cuándo?
7. ¿Cuáles son los dos conceptos inseparables que observamos en la oración de Salomón?

LECCIÓN 19: VIVIENDO EL LLAMAMIENTO DE DIOS – UN PASO A LA VEZ

Por Chris Laws

La preparación del líder

¡Ore! Prepárese de antemano. Investigue las Escrituras principales para asegurarse de comprenderlas en su contexto, especialmente Romanos 11:29. Esté preparado, pues hay mucho que considerar. Complete la hoja de trabajo. Esté listo para contar la historia de su propio llamamiento, hablando abiertamente de cómo lo lleva a cabo paso a paso. Después de presentar la lección, tenga un tiempo de discusión con los jóvenes para que expresen juntos sus pensamientos. Sugiero que recojas y guardes sus hojas de trabajo, cuando las hayan completado, para observar su progreso. Otra vez, ¡ORE! – y enseñe.

Los materiales/recursos

Biblia
Diccionario bíblico
Lápices/bolígrafos
Hoja de trabajo
Canto o coro de consagración (opcional)

El propósito

El propósito de esta lección es (1) explicar que el llamamiento de Dios se cumple un paso a la vez, (2) enfatizar que esto es posible, no importa quien sea la persona, y (3) presentar unos pasos bíblicos que enseñan cómo realizarlo.

El bosquejo: Refiérase a 1 Timoteo 4:12, 15,16

1. Llevar una vida ejemplar
2. Responder sin vacilar (opcional; vea la historia de Jonás)
3. Aplicarte con pasión
4. Seguir aprendiendo
5. Cumplir tu parte, dejar a Dios la Suya

El resultado

Habiendo oído esta lección, los estudiantes deberán:

- Conocer maneras bíblicas de “vivir su llamamiento.”
- Estar animados para vivir conforme al llamamiento de Dios.
- Seguir paso a paso con seguridad.
- Dedicarse ahora mismo a vivir de acuerdo con su llamamiento.
- Comprender que el poner por obra su llamamiento glorifica a Dios.
- Sentir un deseo profundo de aceptar y llevar a cabo en su vida el llamamiento de Dios.
- Compartir con otros su experiencia para inspirar en ellos el deseo de vivir conforme a su propio llamamiento.
- Estar animados a vivir ejemplificando una vida que glorifica a Dios.

La base bíblica

1 Timoteo 4:12, 15,16
Romanos 11:29

Los pasajes bíblicos relacionados (llamamiento, llamados)

Efesios 4:1
2 Tesalonicenses 1:11
2 Pedro 1:10

La lección

Aquí tenemos una carta que el Apóstol Pablo escribió a Timoteo. Nos enseña mucho en toda la carta, pero quiero enfocar nuestra atención en tres versículos: 1 Timoteo 4:12, 15,16 (NVI). “Que nadie te menosprecie por ser joven. Al contrario, que los creyentes vean en ti un ejemplo a seguir en la manera de hablar, en la conducta, y en amor, fe y pureza. . . . Sé diligente en estos asuntos; entrégate de lleno a ellos, de modo que todos puedan ver que estás progresando. Ten cuidado de tu conducta y de tu enseñanza. Persevera en todo ello, porque así te salvarás a ti mismo y a los que te escuchen.”

Son notables estas palabras de Pablo a Timoteo, y quiero que las observemos porque son de provecho para nosotros también. Pablo le está indicando a Timoteo cómo vivir y creo que estos puntos nos ayudarán a comprender cómo llevar a cabo en nuestra vida, paso a paso, nuestro llamamiento.

1. Vivir como ejemplo

Piensa en una persona que haya hecho algo que tú hayas imitado. Eso puede ser algo sencillo, un sonido o una acción. En todo caso, lo hiciste porque otra persona lo hizo primero.

Es eso lo que quiere decir ser ejemplo. Como cristianos, nosotros debemos ser ejemplos de cómo vivir bien en vez de quedarnos tristes por no poder participar en lo que hacen aquellos que no conocen a Cristo.

De hecho, lo que dice Pablo aquí es que seamos ejemplos para los creyentes, aun en la juventud. Tú puedes, a tu edad, portarte ante tus semejantes, tus padres, los chicos menores y aun los adultos, como ejemplo influyente. Sé un ejemplo de tal modo que nadie te desprecie.

Pablo nos señala varias maneras de ser ejemplos: en la manera de hablar, en la conducta, en amor, en fe, y en pureza.

2. Responder sin vacilar (opcional)

(Si usted, el líder, incluye este punto, relate y aplique la historia de Jonás.)

Jonás no quiso obedecer el llamamiento de Dios. Le dio la espalda, y se dirigió en la dirección opuesta. ¡No creo que jamás en la vida estuviera tan miserable como mientras huía de lo que Dios lo había llamado a hacer!

Observemos Romanos 11:29 – “Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios.”

(En el contexto, Pablo está diciendo a los israelitas de su día que Dios les había dado a los patriarcas esta promesa de salvación, y no cambiaría “porque sus dádivas son irrevocables”. Sin embargo, quisiera tomar la libertad de aplicarla a Jonás y a nosotros con respecto al llamamiento.)

Lo que este versículo implica para nosotros es que cuando Dios nos llama a una responsabilidad y nos da los dones necesarios, Él no los quitará. Veo esto como una verdad en la vida de Jonás. Corrió tan lejos que vino a parar en el estómago de un enorme pez. Allí se quedó sentado en el ácido por tres días. ¿Divertido? ¡Creo que no! Yo quiero ser una persona que vive el llamamiento, confiando de que Dios suplirá todo lo que necesito. No quiero ser uno de los miserables que huyen de su voluntad. Creo que este también es tu deseo ¿correcto? Servimos al Dios todopoderoso. Él proveerá y nos guiará en nuestro andar, paso a paso.

3. Aplicarte con pasión

Pablo le dice a Timoteo que sea diligente y que persevere. Estas dos palabras nos dan a entender que tenemos que aplicarnos continuamente y seguir adelante. Si vivimos una vida ejemplar, acercándonos a Dios, no alejándonos de él, así ejemplificamos la diligencia y la persistencia. Nos incumbe entregarnos plenamente a estas cosas para que los demás vean nuestro progreso. Esto significa constancia día y noche. Es una gran responsabilidad, y con estos pensamientos pasamos al próximo tema: seguir aprendiendo.

4. Seguir aprendiendo

Una joya de sabiduría que he oído es ésta: “Aprende de los errores de los demás porque tu vida será demasiado corta para hacerlos todos tú mismo.”

Pablo le dice ahora a Timoteo que tenga cuidado de su doctrina (enseñanza). Debes hacer lo mismo. En un mundo de tantas culturas e ideas entrelazadas, tenemos que conocer la doctrina para asegurar que no prediquemos una versión falsa del evangelio. Para guardarnos contra este peligro, es preciso que sigamos aprendiendo. Así añadimos esta “ñapa” maravillosa a nuestra fe. “Cuanto más sepas, más opciones tendrá Dios para usarte.” (Wilbur Williams)

5. Cumplir tu parte, dejar a Dios la suya

Este pasaje termina diciendo que si perseveramos en estas cosas nos salvaremos tanto a nuestros oyentes como a nosotros mismos. Podríamos deducir que esto nos enseña que nosotros mismos hacemos la obra de salvarnos, pero lo que en verdad enseña es que debemos buscar continuamente a Dios y si otras personas que nos observan intentan seguir nuestro ejemplo, entonces Dios nos está usando para su salvación. Cumplamos nuestra parte por vivir diariamente según nuestro llamamiento, y él cumplirá la suya usando nuestra vida para atraer a otros a Sí mismo.

Pues, ¿qué pasa ahora?

El punto clave

Puede ser que algunos de ustedes sientan el llamamiento de Dios sobre su vida, pero no han respondido. Bueno, ahora es el momento oportuno. Si sientes que Dios te está llamando, no hagas un compromiso incompleto, sino un voto – una promesa a Dios de vivir diariamente cumpliendo su llamamiento.

Preguntas:

- ¿Cómo puedo guardarme del peligro de huir del llamamiento?
- ¿Puedo cuestionar y averiguar mi llamamiento?
- ¿Me llamaría Dios a hacer algo que no me guste?
- ¿Qué hago si no me da la gana de tomar los pasos necesarios?

El desafío

Si Dios te ha llamado, vive el llamamiento, un paso a la vez. Sigue haciendo las cosas que contribuyan a tu progreso.

¿Cómo puedo tener más éxito en este vivir?

Busca un consejero (una consejera) que tiene un llamamiento semejante.

Haz preguntas. Busca conocimiento y entendimiento.

Lee la Biblia para aprender más sobre tu llamamiento.

Lee y aprende todo lo que puedes.

Aprende de otras personas, el cual será una bendición.

El seguimiento

Identifique a los estudiantes que han recibido un llamamiento. Identifique, también, a los “adormecidos”.

Envuelva a los estudiantes en un grupo donde pueden desarrollar sus habilidades.

Entrénelos a dirigir un grupo pequeño por enseñarles a ellos primero una lección y dejar que ellos la enseñen a otros.

Búsqueles un mentor con un llamamiento semejante. Recuerde que es probable que quien los discipule ahora represente lo que ellos llegarán a ser. Así resultó en mi propio caso; mi mentor era un pastor de jóvenes – lo que soy yo ahora.

No sea indulgente; hay que tratar con firmeza a los que tienen un llamamiento. Anímelos a progresar más.

Sea un ejemplo. El impacto de su vida será poderoso. Los jóvenes imitan lo que observan. Ayúdelos a desarrollar una visión. Es verdad que no conocen ahora todos los caminos, pero pueden visualizar grandes cosas para sus vidas.

Dejarlos compartir en su ministerio o en el ministerio de otra persona.

Déles alguna tarea diaria que los anime en su vida y los ayude a crecer.

Déles materiales para que los lean y le den a usted un informe. Así verá su progreso y sabrá ayudarles.

¡Ore constantemente por ellos!

Ayude a cada estudiante a tener un compañero de oración – una persona mayor quien prometa orar diariamente por él/ella y que pueda animarlo. Es sorprendente el efecto de una persona mayor que se interesa de veras en el joven.

Use cualquier modo posible de animarlos – una llamada telefónica, un libro, un abrazo, una tarea en la iglesia, etc.

Los comprometidos necesitan atención, pero aun más la necesitan aquellos que están adormecidos en su fe.

Sea creativo; invente modos de ayudarlos; permita que ellos sean creativos con los recursos que usted les da. Que sea Dios y no el hombre quien, en verdad, los moldea.

La hoja de trabajo

¿Cuál es mi llamamiento?

¿Cómo es el ejemplo de mi vida?

¿Qué estoy leyendo?

¿Soy diligente?

¿Estoy eludiendo el llamamiento de Dios?

¿Cómo puedo ser más diligente y persistente?

¿Cuáles son algunos libros/revistas que debo leer?

¿En qué maneras puedo ser un buen ejemplo?

¿Cómo están mi manera de hablar, mi conducta, mi amor, espíritu, fe y pureza?

Lección 20: ¿Por qué debería someterme a Dios?

Por Josh Buck

La preparación del líder:

¡Qué bendición ser parte del Reino de Dios! No hay nada que alguna vez pudiéramos decir o hacer para alcanzar el cielo. ¡No obstante, Dios nos ha dado el regalo de la salvación!

Aquí está el asunto: Apologética (la palabra refinada de la que estaremos hablando en esta lección), es un complicado pero maravilloso tema. Muchos de sus estudiantes y aun sus líderes, debaten a veces con preguntas de fe y eso está bien. Dios no nos hizo para que fuéramos robots sin sentido e inconscientes, sino que nos dio conciencia y razón, permitiéndonos así, poder descifrar los temas profundos del universo. No debe ser motivo de frustración el hecho de no lograr entender totalmente a Dios. El misterio es parte de la belleza. De lo que usted tiene que estar seguro para esta lección, es de usted mismo. Los jóvenes pueden tener preguntas muy serias acerca de la fe y posiblemente usted no siempre podrá tener la respuesta precisa para cada pregunta, pero sí debe estar capacitado para desplegar este tema, acompañado de entusiasmo y seguridad, sabiendo que usted es un hijo muy amado del creador del universo.

El propósito:

El propósito de esta lección es dar a sus estudiantes una buena respuesta a la pregunta: “¿Por qué debería someterme a Cristo?” Hay dos formas para hacerlo: podríamos tomar una propuesta académica pero sería muy extenso, además puede llegar a ser aburrido para determinados alumnos. Si usted quiere proporcionarles más apologética académica, la otra forma sería sugerirles leer buenos libros, tales como:

- *Jesús entre otros dioses* por Raví Zacharías
- *El caso para Cristo* por Lee Strobel.
- *Evidencia que exige un veredicto* por Josh McDowell
- *Y ahora... cómo viviremos* por Charles W. Colson
- *Mero cristianismo* por C.S. Lewis

El bosquejo

¿Por qué debería someterme a Cristo?

- I. Por lo que él ha hecho
- II. Por lo que él hace
- III. Por lo que él puede hacer

El resultado

Después de esta lección, los estudiantes deben tener la capacidad para tomar la decisión de someterse a Cristo, basados más en la realidad que en lo que los padres hicieron o lo que otros dicen que ellos deberían hacer.

La base bíblica

Los textos bíblicos para la sección: “Lo que él ha hecho”, son todos profecías. La referencia

del Antiguo Testamento es la profecía, la referencia del Nuevo Testamento es el cumplimiento.

Génesis 12:3, Mateo 1:1 Descendientes de Abraham.

Jeremías 23:5, Lucas 1:32 Descendientes de David.

Miqueas 5:1-2, Mateo 2:1 Nacido en Belén.

Isaías 7:14, Lucas 1:26-27 Nacido de una virgen.

Salmo 55:12-15, Juan 13:18-21 Traicionado por un amigo cercano.

Salmo 34:20, Juan 19:32-36 Ningún hueso quebrado en su muerte.

Zacarías 12:10, Juan 19:34 Su costado traspasado.

No hay textos para la sección “Lo que él hace.”

Textos para la sección “Lo que él puede hacer”

- Lucas 10:19, Romanos 8:37 Poder para vencer
- Juan 14:27, Romanos 8:6,12:18 Paz
- Romanos 15:13, Juan 15:11 Gozo
- 2 Corintios 1:3-7, 11:23-27 Consolación en medio de la aflicción.

La lección

Es difícil saber en qué momento sucede. Para algunos de nosotros puede ser cuando comienza la adolescencia, las hormonas nuevas traen sentimientos de rebelión y lo cuestionamos todo. Sucede también cuando nos graduamos del colegio, estamos en lo nuestro y tenemos que entender cómo interpretar el mundo. Para otros, esto pasa en la universidad, estando sentados en el aula tratando de racionalizar su fe, sin tener en cuenta cuando sucede, ¡sucede! Cuestionamos nuestra fe. Se dice que esto sucede porque tenemos que aceptar como nuestro lo que hemos oído de padres, maestros y pastores. Otros dicen que las dudas son los primeros pasos al llegar a la fe verdadera. Sea como sea, cuestionamos. Está bien empezar a examinar a Dios más profundamente de lo que hace un niño. Como dice Pablo en 1 Corintios 13:11: “cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.”

Para no profundizar tanto en la Apologética, miremos la fe de esta manera: Deberíamos someternos a Dios debido a:

1. Lo que él ha hecho.
2. Lo que él hace.
3. Lo que él puede hacer.

1. Lo que Dios ha hecho

El Antiguo Testamento está lleno de profecías que se cumplen en el Nuevo Testamento y aún en los actuales eventos. Lea (o escoja a uno de sus alumnos), cada uno de los versículos del Antiguo Testamento incluidos en la base bíblica de esta lección y compárelos con los del Nuevo Testamento. Estas son unas pocas de cientos de profecías bíblicas que se han cumplido. Si quiere encontrar más, investigue más.

2. Lo que Dios hace

Tengo un amigo llamado David a quien Dios sacó de graves adicciones de drogas, alcohol y

tabaco. En los 16 meses pasados, su vida cambió de manera asombrosa. No hay una explicación lógica de por qué o cómo lo hizo. No hay manera de que él fuera capaz de hacerlo. Para mí, él es un gran ejemplo de por qué Dios debe ser quien él dice que él es. David es una persona completamente cambiada.

(*Maestro o líder, no emplee esta historia de David porque no es nada personal para usted, mas bien trate de encontrar un ejemplo similar a éste, preferiblemente el testimonio de alguien que usted conozca y cuénteselo a sus alumnos enfatizando que no hay una buena explicación del por qué esta persona tuvo la habilidad de cambiar cuando tantas otras no han podido. La única diferencia es Dios.)

3. Lo que Dios puede hacer

Hay buenas referencias bíblicas expuestas anteriormente, que concretan lo que Dios puede hacer en la vida de las personas: el triunfo, la paz, el gozo, el consuelo, por mencionar unas pocas.

Lea 2 Corintios 11:23-27 y contemple lo que Pablo tuvo que atravesar en su vida para seguir el llamado de Cristo: mucho dolor, conflictos y angustia. No obstante, al comienzo del libro (2 Corintios 1:3-7) Pablo escribe acerca del consuelo y de qué consuelo es Cristo. Pablo sigue a Dios a pesar de las circunstancias ridículas, es un testimonio de quien es Dios: Consuelo para el quebrantado.

La conclusión

En síntesis, Dios es quien él dice que él es. Él es absoluta verdad. Nuestra opinión no cambia la esencia de quien y de lo que es Dios.

El desafío

Pregunte a los jóvenes: A la luz de estos pasajes bíblicos y a la luz del llamado de Dios en su vida, ¿Puedes escoger someter su vida completamente a Dios?

- ¿Puedes seguir a Dios cuando otros a tu alrededor no lo hacen?
- ¿Puedes seguir a Dios aunque tus padres no lo hagan?
- ¿Tienes una relación personal con Dios o es su vida espiritual nada más una serie de buenos hábitos?

El seguimiento

El camino a seguir para sentirnos fuertes en la fe, no es fácil. Aquí exponemos algunas ideas fáciles con las que puede ayudar a sus alumnos:

- Apórteles pequeños devocionales con pasajes cortos de algunos libros mencionados anteriormente.
- Siga animándolos a tener una fe propia, personal, que no sea solamente un hábito o porque sus padres o amigos la tienen.
- Siempre escuche las preguntas y ¡¡¡prepárese para contestarlas!!!
- Realice una serie de escuela dominical sobre el libro *Mero Cristianismo* por C.S. Lewis.
- Ejecute una escuela dominical explicando algunos de los oponentes de la cristiandad y sus diferencias.

La hoja de trabajo

1. Relaciona cuatro profecías del Antiguo Testamento y versículos del Nuevo Testamento donde aparezca su cumplimiento.

a. _____

b. _____

c. _____

d. _____

2. Las tres razones para someterte a Dios dadas en esta lección.

Lo que _____ hecho

Lo que _____

Lo que _____ hacer

3. En 2 Corintios 11 Pablo habla de “cuarenta menos uno.” ¿Qué es esto? ¿Quién se conoce por hacerlo? ¿Qué otro personaje bíblico recibió los “cuarenta menos uno”?

4. ¿En la escuela a que usted asiste, creen los estudiantes que hay determinadas opciones correctas y determinadas opciones negativas? ¿Piensan ellos que algunas cosas son incorrectas para algunas personas en algunos momentos, pero que las mismas cosas pudieran ser correctas para otras personas en otros momentos? ¿Lo sientes así? ¿Por qué o por qué no?

LECCIÓN 21: SERVIR AHORA

Por Chuck Osborne

La preparación del líder

Apunte algunas áreas de servicio donde los jóvenes de su grupo pueden servir. Piense en personas que usted ha conocido que aceptaron a Cristo por medio del servicio de otros. Escoja unos ejemplos para contar a los jóvenes. Pida que Dios use este tiempo para ayudar a los jóvenes a comprender que ellos tienen un papel que desempeñar en algún ministerio. Trate de encontrar también historias de ministerios iniciados por jóvenes.

Los materiales/recursos

Biblia

Himnos o coros que tienen que ver con el tema del servicio

Agua y toallas si desea terminar la lección con un servicio de lavamiento de pies.

El propósito

El propósito de esta lección es guiar a los estudiantes a comprender cómo Jesucristo ministró a otros sirviéndoles.

El bosquejo

- I. Introducción: ingredientes en el servicio
 - A. Ejemplo del servicio: mesero en un restaurante
 - B. Adaptarse a cualquier circunstancia
- II. Ministerio de Jesús como adulto
 - A. Mencionar maneras en que él sirvió
 - B. Observar cómo Jesús les lavó los pies a sus discípulos
- III. Servicio de Jesús en su juventud (Lucas 2:41-52)
 - A. Notar el transcurso de los años
 1. En el templo: 12 años de edad
 2. En su bautismo
 - B. Notar Su desarrollo
 1. Crecimiento en sabiduría
 2. Crecimiento en estatura
 3. Crecimiento en favor para con Dios
 4. Crecimiento en favor para con los hombres
- IV. Aplicación a nuestra vida ahora

El resultado

Los jóvenes deben comprender que el servir ahora, les ayuda a servir efectivamente más adelante.

La base bíblica (Nueva Versión Internacional)

Lucas 2:41-52 – Jesús en el templo; su desarrollo

1 Corintios 9:19-27 – “Me hice todo para todos a fin de salvar a algunos. . .”

1 Timoteo 4:12 – “Que nadie te menosprecie por ser joven.”
Apocalipsis 2:19 – ¡Conozca tu servicio!
Juan 16:2 – Piensa que le está prestando un servicio a Dios.
Deuteronomio 15:18 – Servicio de seis años
Lucas 10:40 – Servicio de Marta
Hechos 20:19 – Servir al Señor con humildad
Romanos 12:11 – Servir al Señor
Lucas 2:37 – Ana, siervo de Dios
Mateo 6:24 – “Nadie puede servir a dos señores.”

La lección

Lucas 2:41-52

Servir no siempre es fácil. Observa a los meseros en un restaurante local. ¿Puedes imaginar lo que tienen que aguantar para que un cliente les deje una buena propina? Muchas veces los clientes hacen más difícil su trabajo. Un grupo de jóvenes entra hablando todos a la vez, riéndose a carcajadas y portándose como bestias con la comida. Un solo mesero está corriendo de mesa a cocina, de cocina a mesa, para mantener llenos los vasos, y cada rato alguien está pidiendo otra cosa. ¡Jamás lo soportaría si yo fuera mesero!

Hasta oí a una mesera decir que no le gustaba servir a los clientes cristianos porque no daban buenas propinas. Por ejemplo, una vez ella volvió a la mesa donde había servido a un grupo de una iglesia local y vio un billete de \$20.00 doblado. Con alegría recogió el billete sólo para descubrir que era un tratado cristiano disfrazado como si fuera en verdad un billete de \$20.00. No habían dejado nada de propina.

Servir tiene un propósito. Servimos a otros porque así les demostramos con acciones el evangelio que queremos compartirles con palabras. El Apóstol Pablo dice en 1 Corintios 9:22, “Me hice todo para todos a fin de salvar a algunos por todos los medios posibles.”

En nuestra juventud tendemos a creer que nadie nos escucha y que entonces no vale la pena intentar servir. Leemos una y otra vez que “nadie debe despreciarnos por ser jóvenes,” pero admitámoslo, la realidad es que a menudo nos desprecian. Sin embargo, el vivir una vida de servicio habla mucho más fuerte que palabras, y es algo que todos podemos hacer.

El servir es una acción estrechamente asociada con Jesús. Vemos a Jesús cambiando el agua en vino para la boda, sanando a los enfermos, dando de comer a los hambrientos, y amando a los que ningún otro amaba, culminando Su servicio al mundo con Su muerte en la cruz.

Pensemos en otro ejemplo del servicio que Jesús nos dio. Los discípulos habían caminado por sendas polvorientas calzados de sandalias. Entraron al aposento alto para comer la cena de pascua y esperaron a que los siervos llegaran a lavarles los pies. Era la costumbre de aquel tiempo, nadie quería comer con pies sucios. Sin embargo no había siervos. Cuando Jesús vio la necesidad, se puso a hacer el trabajo del siervo. Se arrodilló ante cada uno de Sus discípulos y les lavó los pies. Ninguno de ellos se ofreció a servir a sus compañeros de esta forma, sólo Jesús, el Maestro mismo.

Yo he participado en un servicio de lavamiento de pies. ¿Pueden imaginar qué desagradable es lavar los pies de alguien que desde hace algún tiempo no se baña? Es una experiencia humillante. Quedamos asombrados al darnos cuenta de lo que en verdad hizo Jesucristo en ese momento. Se convirtió en siervo.

Jesús practicaba el servicio aun de niño. Leemos en Lucas 2:41-51 que Jesús, a los doce años de edad, se quedó atrás en el templo. María y José se sentían un poco molestos con Jesús por haberles causado tanto susto al no salir de Jerusalén con el grupo. Jesús les dijo que tenía que estar en el servicio de su Padre, cosa que ellos no comprendieron. El próximo acontecimiento que leemos de su vida es su bautismo, seguido por las tentaciones en el desierto y el comienzo de Su ministerio. En el incidente en el templo, Jesús tenía 12 años; cuando fue bautizado tenía 30. ¿Cómo es posible que la Biblia haya omitido los años que son muchas veces los más tempestuosos de la vida – los años entre doce y veinte? ¿Cómo podemos saber cómo deben vivir los jóvenes, si el Maestro mismo no nos ha dejado un ejemplo? Pero, ¿saben qué? Ahí está. Lo tenemos todo. Puede que ustedes lo hayan leído sin darse cuenta. El versículo 52 nos da en resumen la historia de los 18 años entre la edad de 12 y 30.

Lucas 2:52 – “Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres.”

¡Así es! Jesús estaba creciendo durante su juventud tal como todos debemos crecer. Se daba cuenta de que tenía un ministerio delante, y entonces se preparaba.

Cierto entrenador de fútbol siempre decía, “Practiquen como si estuvieran jugando en una competencia.” Jesús estaba alistando las herramientas que necesitaría para llevar a cabo Su ministerio. Cuando llegara la hora de comenzar, estaría preparado.

Jesús aprendió a servir mientras esperaba la hora determinada para comenzar su ministerio. Sabía que algún día le tocaría a él, que llegaría su hora. Lucas 2:51 dice que Jesús acompañó a sus padres a casa y fue sujeto a ellos. En otras palabras, los obedeció. Hay muchísimas maneras de que un joven pueda servir a su familia, y Jesús seguramente aprovechó de estas oportunidades, sirviendo a José en su taller de carpintería, a María en la casa y a sus hermanos.

Lucas 2:52 dice que **Jesús crecía en sabiduría.** A la mayoría de jóvenes tal vez no le interesa mucho la sabiduría. Algunos hacen el mínimo en los estudios, sólo suficiente para pasar el año y nada más. No ponen mucho empeño porque no les gusta estudiar o porque sus amigos no lo ven importante. Claro, cuando llega el momento para matricularse en la universidad o conseguir un buen trabajo, quisieran haber tomado más en serio los estudios.

Sabemos que Jesús a la edad de 12 se encontró sentado a los pies de los líderes religiosos, absorbiendo todo lo posible. Estaba aprendiendo tanto del mundo en su derredor como de la Palabra de Dios. Lo sabemos porque durante Su ministerio citaba frecuentemente el Antiguo Testamento. Tú y yo debemos dedicar tiempo a la lectura de la Palabra de Dios y aplicarla a nuestra vida. El memorizar textos de la Biblia nos ayuda a resistir las tentaciones de Satanás. Al leer la Biblia, si encuentras algo que no entiendes, ora y pide la ayuda de tus padres o del pastor. Aprende de otras personas sabias. Crece en sabiduría.

Jesús crecía en estatura. La palabra *estatura* se refiere generalmente a la medida física de la persona. Un pastor de jóvenes cuenta de que era de estatura baja, tal como Juan Wesley, de “metro y medio.” A veces se sentía intimidado por las personas altas. Estando al lado de uno de los jóvenes de casi dos metros, le parecía que debía llamarle “Papi.” Temprano en su ministerio, iba a las escuelas secundarias donde asistían los jóvenes de su grupo para almorzar con ellos. Deseando desesperadamente adaptarse, se vestía de la ropa popular entre los chicos y tenía el peinado de moda. Andaba por los corredores de los colegios con ese comportamiento típico de los jóvenes e imitaba su jerga, todo para identificarse con ellos. Un día, estaba vagando por los corredores esperando que terminaran las clases para ver a sus jóvenes. Una maestra lo observó y preguntó, “¿Y dónde debes estar, joven?” “Ah,” respondió, “estoy esperando el toque del timbre, ¡no más.” Ella replicó, “¿No crees que debes estar en clase?” Su respuesta fue: “¡Oh! lo siento. Soy pastor. Estoy esperando a mis jóvenes para almorzar con ellos.” Ella se ruborizó y comenzó a pedir disculpas.

Después de esa experiencia, este pastor de jóvenes comenzó a vestirse más apropiadamente, y se dio cuenta de que lo que valía no era su estatura física, sino su verdadera estatura, es decir, su modo de portarse. Si andaba con objetivo, si se vestía apropiadamente, y si daba la apariencia de saber adónde iba y qué estaba haciendo, recibía más respeto.

Con el fin de servir, debemos mejorar nuestra manera de portarnos. ¿Cómo es tu estatura? ¿Eres digno de respeto? ¿Se fijan las personas en tu alrededor de que estás creciendo? ¿O es que te ven como el mismo niño que siempre has sido?

Jesús crecía en favor para con Dios. Uno puede imaginar que cuando Jesús comenzaba a darse cuenta de que era el Hijo de Dios, tal vez sintiera un poco de orgullo, pero no era así. Ya a los 12 años, sabía quién era y cuál era su misión, pero no se apuraba a darse a conocer al mundo, ni corría a demostrar su poder. Se dedicaba a ser instruido por su Padre celestial. Iba a la sinagoga, pasaba tiempo orando, pedía consejo y dirección, obedecía los mandamientos, y meditaba en las Escrituras. Dios veía a Jesús dependiendo de él y esto lo agradaba. Nos dice la Biblia (Éxodo 20:5) que Dios es un Dios celoso que desea nuestro amor y atención. ¿A quién podemos mirar, o de quién podemos aprender mejor, si no de nuestro Creador? Servimos a Dios cuando lo alabamos, cuando usamos los talentos que él nos ha dado, y cuando permitimos que él produzca crecimiento en nosotros. ¿Se regocija Dios sobre ti? ¿Has encontrado favor delante de él? ¿Se deleita Dios en tu presencia y tú en la presencia de él?

No tan sólo crecía Jesús en favor para con Dios, sino también para con los hombres. La popularidad de Jesús se extendía porque él agradaba a la gente. Parece que siempre hay ciertos jóvenes a quienes todos los adultos aprecian, estudiantes que agradan a todos los maestros y jóvenes con quienes los padres comparan a sus hijos. Éstos son jóvenes que han aprendido a crecer en favor con los hombres. A todos nos caen bien las personas que son respetuosas. Nos gusta cuando otros nos hacen preguntas y escuchan nuestras respuestas. Los adultos mayores aprecian a un joven que les ayude a llevar sus cosas o les abra la puerta. Valoramos la veracidad, la bondad, la benignidad, la generosidad y la humildad. Siempre nos impresionan los jóvenes que se quedan después de una actividad para limpiar y dejar todo en orden. Por tales servicios se ganan las felicitaciones de los demás. Si tú respetas a otros, éstos se pondrán a tu lado. Se ha dicho que a otros no les importa lo que decimos hasta que vean que ellos nos importan a nosotros. ¿Cómo te ven los demás? ¿Les estás sirviendo?

Mediante su servicio, primeramente a Dios y luego a otros, los jóvenes en todas partes del mundo han tenido mucha influencia sobre los adultos. Algunos han visto a un joven dedicarse a Dios y han decidido entonces tomar el mismo paso. En el templo, los líderes religiosos se asombraron al escuchar las preguntas de Jesús. ¡Se puede imaginar que fueron a casa esa noche con más determinación que nunca de escudriñar las Sagradas Escrituras! Cuando los jóvenes expresan libremente su adoración a Dios en servicio, los adultos muchas veces siguen su ejemplo.

Si quieres ministrar a los que te rodean, tienes que servir ahora mismo. Un joven deseaba profundamente que su padre llegara a ser cristiano, pero el padre no quiso tener nada que ver con la iglesia. El hijo no lo podía comprender. En una conversación con su pastor, el joven reveló algo interesante. Parece que su padre quería que el hijo le ayudara con los quehaceres de la finca, pero éste se había determinado que jamás sería agricultor. Detestaba el trabajo y rehusó ayudar al papá. Obviamente, el padre se irritaba cuando el hijo no quiso mover ni un dedo para ayudarle. Ese joven nunca ganará a su padre hasta que primero aprenda a servirle.

El punto clave

¿Estás dispuesto a servir? ¿Estás creciendo en sabiduría? ¿En estatura? ¿En favor con Dios? ¿En favor con los hombres? Que nadie te desprecie por ser joven. Debes madurar y aprender a servir ahora para que más adelante tengas la oportunidad de ministrar.

El desafío

En Mateo 6:24, Jesús dice que no podemos servir a dos maestros. Tenemos que servir o al uno o al otro. Yo prefiero servir al Maestro que triunfará al final. Espero que tú hagas la misma decisión.

Ejemplos de maneras de servir ahora

Leer la Biblia

Orar

Memorizar textos bíblicos

Ayudar con las preparaciones para actividades de la iglesia, de la escuela y de la familia, y con la limpieza después

Limpiar tu cuarto y ayudar en los quehaceres de la casa

Conversar con personas mayores (por ejemplo, los líderes de la iglesia, maestros, padres y otros adultos) y aprender de ellos

Recoger y botar la basura

Estar pendiente de las necesidades de otros y ofrecer ayudarles.

Darte cuenta de la persona sentada a solas para sentarte a su lado y conversar.

El seguimiento

Converse con los jóvenes y apunten en la pizarra las posibilidades de servicio dentro del grupo y en la iglesia en general. Esté alerta para notar si ellos están llevando a cabo sus responsabilidades. Por ejemplo, ¿están manteniendo en buen orden su sala de reunión? ¿O es que siempre queda en desarreglo? ¿Tiene un número suficiente de voluntarios para días especiales de trabajo, esfuerzos evangelísticos, trabajo de oficina, etc.?

La hoja de trabajo

Según Lucas 2:52:

Jesús creció en S _____,

en E _____ ,

en F _____ para con D _____ ,

en F _____ para con los H _____ ,

¿En qué podemos servir dentro de nuestro grupo juvenil?

¿Cómo podemos servir en el colegio?

¿Cómo podemos servir en la comunidad?

Juntos identifiquemos maneras en que podemos servir ahora, y ¡hagámoslo!

LECCIÓN 22: ¿CÓMO EMPIEZO A SERVIR? Por Jeremy Summers

La preparación del líder

Al preparar esta lección, reflexione un poco en cada uno de los jóvenes en su grupo. Considere cuales de ellos tienen dones particulares y el potencial para hacer cosas extraordinarias. Piense en estos estudiantes para dirigir especialmente a ellos este mensaje. Dedique tiempo a la oración y a la reflexión, y medite sobre la Escritura que se presentará.

Los materiales/recursos

Tendemos a tener la actitud de que todos merecemos ser jefes, pues es claro, por supuesto, que nosotros somos más inteligentes y tenemos más experiencia que cualquiera que esté sobre nosotros. Muchos quehaceres, tales como las tareas que nos imponen nuestros maestros y las tareas de casa, nos parecen indignos de personas como nosotros. Sin embargo, el llamado para todo cristiano es al servicio. Si dejamos nuestro orgullo, podemos cumplir alegremente cualquier tarea, sea por pago o no.

Biblias

Tarjetas donde escribir el compromiso personal

Lápices/bolígrafos

El propósito

El propósito de esta lección es enseñar la importancia del servicio y cómo Jesucristo fue el ejemplo verdadero del siervo. Aprenderán también cómo comenzar a servir en las diferentes áreas (escuela, casa, trabajo, . . .) de su vida.

El resultado

Después de oír esta lección, los jóvenes deben ser capaces de aplicar a su propia vida las citas bíblicas estudiadas, tener mejor comprensión del servicio de Cristo, y reconocer (mediante la lección y el líder) medios prácticos aplicables a diferentes áreas de su vida. El líder debe desafiar al estudiante a poner por obra la enseñanza de esta lección durante la semana y asignar a cada joven una o dos personas que lo mantenga(n) responsable en su servicio a otros.

La base bíblica

Lucas 22:27

Mateo 20:28

Romanos 14:18

1 Pedro 4:11

Job 36:11

1 Corintios 12.5

Deuteronomio 10:12 y 11:13

2 Crónicas 19:9

Salmo 2:11

Efesios 6:7

Juan 12:26

Lucas 9:62 y 12:35

Apocalipsis 2:19

La lección

Cuando se menciona entre la comunidad cristiana la palabra “servir”, la mayoría piensa en el campo misionero o actividades dentro del contexto de la iglesia local. A menudo

se nos olvida que hay otras áreas de servicio. Piensa por un momento en las diferentes esferas de influencia en tu vida, como la escuela, el hogar, la iglesia o el trabajo. ¿Te ofreces a ti mismo para servir en estos lugares, tratando de hacer más de lo requerido? Así lo hacía Jesucristo. ¿Por qué, pues, no debes tú hacer lo mismo?

Jesús vivió una vida de servicio. No tan sólo cuando estaba predicando y enseñando a las multitudes, o adiestrando a sus discípulos, sino también en el mercado, en los hogares y dondequiera que se encontraba. Jesús mismo dijo que había venido al mundo con el propósito explícito de servir. En Lucas 22:27 leemos: “Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa, o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Mas yo estoy entre vosotros como el que sirve”. Jesús les estaba diciendo a sus discípulos que es de más importancia servir que ser servido. En otras palabras, cuando tú sirves en cualquier capacidad, te estás humillando y estás llegando a ser más como Cristo. Así se expresa a los demás el amor de Cristo.

A veces tenemos que traer a la mente a este siervo llamado Jesucristo, sobre todo cuando no queremos ayudar detrás de la escena, o en el arreglo para los eventos o en el limpiar después, o en otros quehaceres que no nos interesan y no nos parecen gratificadores. Por ejemplo, en la escuela, puedes servir a otros por animarlos. Todos conocemos a personas que necesitan nuevo ánimo.

En casa, puedes ayudar con las tareas sin que te lo pidan. Lavar la ropa, limpiar los pisos, arreglar tu cuarto – tales actos de servicio demuestran a tus padres el amor de Cristo. Les expresan tu gratitud, tu reconocimiento de lo mucho que ellos hacen por ti. Así que, para darles a ellos un poco de descanso, debes servir.

En el lugar de trabajo, puedes llegar cinco minutos antes de la hora de comenzar y quedar cinco minutos después para mostrar respeto por tus compañeros de trabajo y para asegurar que has cumplido todas tus responsabilidades. Aquí tienes otro punto importantísimo: no te quejes de tu puesto, ni tampoco participes en los chismes.

En la iglesia, puedes preguntarle al pastor de jóvenes si necesita ayuda en algo que tú eres capaz de hacer. Es posible que puedas servir dando tu testimonio, o aun participando en un viaje misionero. Leemos en 1 Timoteo 3:13 que los que han servido bien “ganan un lugar de honor y adquieren mayor confianza para hablar de su fe en Cristo Jesús” (NVI).

Al fin y al cabo, el seguir el ejemplo de Cristo, siendo siervos en todo lo que hacemos, nos trae bendición a nosotros mismos. Recibimos gran gozo ayudando y sirviendo a los demás. Además, cuando tenemos el corazón de un siervo y servimos sin quejarnos, otros también reciben bendición. Jesucristo vino para servir, no para ser servido, y el corazón servicial, como el de Cristo, es uno de humildad y amor. En la escuela, en casa, en la iglesia, dondequiera que estés, busca modos de servir a los demás, sabiendo que así estás sirviendo a Cristo.

El punto clave

El servicio es el corazón del ministerio. Si decimos que estamos sirviendo a Cristo, y si lo amamos con todo nuestro ser, serviremos a los demás tal como hizo Cristo.

El desafío

Unas citas para la vida:

“Solamente la vida vivida para los demás vale el vivir”. – Albert Einstein

“El siervo de Dios tiene solamente un Maestro”. – George Mueller

“La medida de un hombre no es el número de siervos que tiene sino a cuántos él sirve”.
– Dwight L. Moody

“Haz todo el bien que puedas, por todos los medios que puedas, por todas las maneras que puedas, en todos los lugares que puedas, en todos los tiempos que puedas, por todas las personas que puedas, por tanto tiempo que tengas”. – John Wesley

Maneras de servir

En la escuela:

- * Animar a otros – no criticarlos
- * Ser cortés – por ejemplo, abriendo una puerta.
- * Respetar a los maestros y al personal de la escuela
- * Recoger tu basura y la que otros han dejado
- * Iniciar un grupo para orar específicamente por tu escuela
- * Sentarte con alguien que está comiendo a solas en la escuela

En el hogar

- * Hacer tareas caseras sin que nadie te lo pida
- * Preguntar qué podrás hacer en la casa o en el solar
- * Sorprender a tus padres por escribirles una carta de agradecimiento y ánimo

En el trabajo

- * Llegar temprano y salir un poco tarde
- * Preguntarle al director si hay algo más que puedas hacer para ayudar
- * Animar a un compañero de trabajo

En la iglesia

- * Preguntarle al pastor de jóvenes si hay algo en qué necesita ayuda
- * Ayudar con la limpieza
- * Animar a todos los estudiantes del grupo juvenil, por ejemplo, llamándolos por teléfono o invitándolos a hacer algo contigo.
- * Compartir con los demás, sea en grupo o individualmente, cómo el servir a otros te ha bendecido y te ha acercado más a Dios.

El seguimiento

- * Pida que cada estudiante escriba en una tarjeta su compromiso, indicando cosas específicas que va a hacer para servir. Recoja las tarjetas, y la próxima vez que se reúnan, pida a varios que compartan los resultados.
- * Pida que un estudiante relate al grupo cómo se sentía mientras servía y cómo le afectó el hecho de haber servido a otros.
- * Tenga una discusión en grupos pequeños, o en la clase de escuela dominical, sobre los resultados de lo que han llevado a cabo durante la semana.
- * Siga con una serie sobre el tema del servicio.
- * Que un estudiante hable en un servicio de la iglesia de cómo él (ella) fue servido y cómo esto contribuyó a su decisión de seguir a Cristo.
- * Almuerce con los estudiantes en la escuela, observando cómo están sirviendo o, por lo menos, inicie una conversación sobre el tema. Aprovechese de los momentos propicios para enseñar.

La hoja de trabajo

Contesta las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo estoy sirviendo ahora a los demás?
2. ¿Cómo puedo servir más?
3. ¿Dónde sirvo menos (hogar, escuela, etc.)?

Maneras de servir

En la escuela:

- * Animar a otros – no criticarlos
- * Ser cortés – por ejemplo, abriendo una puerta
- * Respetar a los maestros y el personal de la escuela
- * Recoger tu basura y la que otros han dejado
- * Iniciar un grupo para orar específicamente por tu escuela
- * Sentarse con la persona que está comiendo a solas en la escuela

En el hogar

- * Hacer tareas caseras sin que nadie te lo pida
- * Preguntar qué puedes hacer en la casa o en el solar
- * Sorprender a tus padres escribiéndoles una carta de agradecimiento y ánimo

En el trabajo

- * Llegar temprano y salir un poco tarde
- * Preguntarle al director si hay algo más que puedes hacer para ayudar
- * Animar a un compañero de trabajo

En la iglesia

- * Preguntarle al pastor de jóvenes si hay algo en qué necesita ayuda
- * Ayudar con la limpieza
- * Animar a todos los estudiantes del grupo juvenil llamándoles por teléfono o invitándolos a hacer algo contigo.
- * Compartir con los demás, sea en grupo o individualmente, cómo el servir a los demás te ha bendecido y te ha traído más cerca de Dios

Pasajes bíblicos para meditar

- | | |
|--------------------|--------------------|
| * 1 Pedro 4:11 | * 1 Timoteo 3:13 |
| * 1 Corintios 12:4 | * Lucas 22:27 |
| * Efesios 4:11-13 | * Apocalipsis 2:19 |

Apunta tres cosas que vas a hacer esta semana para servir a otros.

- 1.
- 2.
- 3.

LECCIÓN 23: EL COMPROMETERSE ES UNA DECISIÓN -- NO ES UNA EMOCIÓN **Por Dan Ward**

Preparación del líder

El verdadero compromiso es una de las cualidades más faltantes entre los creyentes de hoy. Por cierto, los compromisos se hacen, pero muchas veces con respecto a las cosas que no importan. Nos comprometemos con nuestros propios placeres, posesiones o poder y no con Dios. Como líderes de los jóvenes debemos hacer todo lo posible para infundir en ellos la importancia del compromiso sólido. Debemos comenzar por ser modelos. ¡Muchos de ellos no tienen ni un solo ejemplo de verdadero compromiso con Dios! Seamos nosotros el ejemplo que necesitan.

Al meditar sobre el compromiso, pida que Dios le ponga en claro cómo usted mismo lo está practicando. Pregúntale: ¿cuáles cosas debe iniciar en su vida?, ¿cuáles debe desechar? y ¿cuáles debe continuar? He encontrado que para mí es beneficioso sacar de vez en cuando tres hojas de papel y titularlas con estas tres palabras: COMENZAR, CESAR o CONTINUAR. Es una estrategia empleada en muchos negocios para evaluar lo que se debe comenzar, dejar de hacer o continuar. La he encontrado muy beneficiosa en evaluar mi consagración a Cristo y mi manera de reflejarla en toda área de mi vida. Es eficaz en parte porque se enfoca no tan sólo en lo negativo, ni solamente en lo positivo, sino conduce a uno a ganar una perspectiva balanceada del estado de su compromiso con Cristo.

Materiales/recursos

Biblias

Lápices o bolígrafos (para la hoja de trabajo)

El propósito

El propósito de esta lección es ayudar a los estudiantes a crecer en su compromiso de servir a Dios.

El bosquejo

1. Introducción: la falta de verdadero compromiso en el mundo de hoy
2. ¡Dios primero!
3. No preocuparse de sus emociones
4. Entrenarse espiritualmente
5. Clausura: Dios quiere que te comprometas con él porque él desea lo mejor para ti.

El resultado

Después de esta lección, el compromiso con Cristo de parte de los estudiantes debe ser más firme que nunca.

La base bíblica

Apocalipsis 3:16

Filipenses 3:7-8

2 Timoteo 2:4

Colosenses 3:1-4

2 Timoteo 2:2-6

Hebreos 12:11
Hebreos 4:12
Colosenses 4:2
Proverbios 27:17

La lección

1. ¡¡DALE A DIOS EL PRIMER LUGAR!! Deja a un lado todo lo demás.
 - a. Filipenses 3:7-8
 - b. 2 Timoteo 2:4
 - c. Colosenses 3:1-4

2. DESPREOCÚPATE DE TUS EMOCIONES
 - a. 43 millones de cristianos han muerto por su fe.
 - b. Cada día más de 200 millones de personas sufren persecución por su fe, ¡de los cuales el 60% son niños! (Estas estadísticas se encontraron en www.christiansincrisis.com en abril del 2002. Busque informes actualizados.)
 - c. Problemas de apatía, indolencia. #1 – “No me da la gana. . .
 - (1). . . leer la Biblia
 - (2). . . orar
 - (3). . . amar a los tipos desagradables
 - (4). . . incomodarme para ayudar a los demás.” (¿Qué de Jesús? ¿Sentía “ganas” de ser azotado y colgado en una cruz, sufriendo la máxima humillación y degradación posible por nosotros?, pero todo lo aguantó porque no hubo otro medio. ¡Nosotros no tenemos otro medio de expresar nuestro amor a Dios aparte del obedecerle! ¿Qué importa el sentir ganas o no?)
 - (5) (al entrenador) “Señor, no tengo ganas de correr hoy.”
 - (6) “Señor, no tengo ganas de jugar en la competencia hoy.”
 - (7) “Señor, no tengo ganas de practicar hoy.”
 - (8) Un buen entrenador diría: “¿A quién le importan tus ganas? ¡HAZLO!”
 - (9) No tiene que ver con el divertirse, el “sentir” y el ser el centro de la atención. ¡Tiene que ver con Dios, no contigo!
 - d. 2 Timoteo 2:2-6
 - (1) Es que nosotros servimos en el ejército de Dios. ¡No que él sirve en el nuestro!
 - (2) Los soldados no tienen opciones. La única respuesta al superior es “¡Sí, Señor! ¡Sí!”

3. ¡¡ENTRÉNATE ESPIRITUALMENTE!! ¡Adiéstrate!!
 - a. Hebreos 12:11
 - b. ¡Estudia la Palabra de Dios!
 - (1) Hebreos 4:12
 - (2) ¿Por qué no se lee la Biblia?
 - (a) “Es difícil de entender”. ¡SIMPLEMENTE LÉELA! Puedes hacer preguntas a creyentes más maduros, pero ¡ábrela y lee! y te serán contestadas rápidamente el 99 % de las preguntas.
 - (b) “No tengo tiempo”. ¡Tontería! Es que no TOMAS el tiempo. Encuentras

tiempo para comer, dormir, ir a la escuela, trabajar y charlar con tus amigos. Todos tenemos 24 horas cada día y nosotros mismos decidimos cómo usarlas. ¡¡TOMA TIEMPO PARA DIOS!! No corres el riesgo de desatender la lectura de la Biblia.

- c. ¡Ora! Colosenses 4:2
 - (1) Dedícate. . . . Comprométete
 - (2) ¡Con la mente alerta! No permitas que tu único tiempo de orar sea en los últimos cinco minutos del día, cuando estás medio dormido.
- d. ¡Responsabilízate! Proverbios 27:17. Anda con personas que te mantienen perspicaz – no con las que te quitan el celo, sino con las que avivan el fuego – no con las que le echan agua al fuego.

4. CONCLUSIÓN

- a. Dios quiere que estemos apasionados en nuestro compromiso.
- b. Él quiere que nuestro fuego esté ardiente.
- c. ¿Por qué? Porque nos ama y desea lo mejor para nosotros.

El punto clave

Muchos cristianos deben elevar el nivel de su compromiso. Pregunte a sus estudiantes si están listos a subir a un nuevo nivel y entonces, déles la oportunidad de afirmarlo.

El desafío

¡Dale a Dios el primer lugar en todo lo que haces! Apunta dos o tres maneras en que puedes realizarlo y pide a alguien que te tenga responsable.

No te preocupes por cómo te sientes. Haz que tu servicio a Dios sea tan íntegra como lo sería al entrenador en los deportes o al jefe militar.

Entrénate espiritualmente. Lee y estudia la Palabra de Dios, ora, y busca un compañero que te mantenga responsable.

El seguimiento

Pregunte a los jóvenes cuáles son las áreas donde deben estar más comprometidos, y pregúnteles luego cómo piensan hacerlo.

Tal vez quisiera preparar hojas de papel y usarlas según el modelo mencionado de “COMENZAR, CESAR, CONTINUAR”, haciéndolo juntos y guiándoles paso a paso.

La hoja de trabajo

1. ¡_____ primero!
 - a. Filipenses 3:7-8
 - b. 2 Timoteo 2:4
 - c. Colosenses 3:1-4

2. No te _____ por como te _____.
 - a. 43 millones de cristianos han muerto por su fe.
 - b. Cada día más de 200 millones de personas sufren persecución por su fe, ¡de los cuales el 60% son niños!
 - c. 2 Timoteo 2:2-6

3. “¡_____ espiritualmente!”
 - a. Hebreos 12:11
 - b. “¡Estudia la Palabra de Dios!”
 - c. ¡Ora!
 - d. Mantente responsable

LECCIÓN 24: SIRVIENDO CUANDO LA VIDA NO TIENE SENTIDO

Daniel Szombathy

La preparación del líder

Hay tantas cosas en la vida que simplemente no tienen sentido, o que nos parecen injustas. Piense en un tiempo en su propia vida cuando le parecía que Dios le había puesto en una situación injusta. Reflexione en aquella situación. Pase tiempo escribiendo sus pensamientos: ¿Qué causó la falta de justicia? ¿Cómo respondía usted a Dios durante el período de la prueba? ¿Cómo reaccionaba a los demás? Ore y medite sobre la situación. Tal vez quisiera pasar tiempo meditando sobre Job, un hombre atrapado en una situación aparentemente injusta.

Los materiales/recursos

Hoja de trabajo
Lápices/bolígrafos
Biblia

El propósito

El propósito de esta lección es animar a los estudiantes a continuar siguiendo a Dios aun cuando les parece que lo que Él está haciendo no tiene sentido, o que Dios es injusto.

El bosquejo

1. Introducción
2. Base bíblica
3. Parece, a veces, que la vida no tiene sentido aun cuando estamos sirviendo a Cristo.
4. Debemos servir a Cristo aun cuando la vida no tiene sentido.
5. Servir cuando la vida no tiene sentido requiere nuestra consagración total a Cristo.
- 6 Conclusión: el punto final, el desafío, la hoja de trabajo
7. El seguimiento

El resultado

Después de recibir esta lección, los jóvenes deben estar animados a comprometerse a seguir a Cristo, aun en circunstancias injustas o sin sentido.

La base bíblica

El pasaje bíblico primordial sugerido para esta lección se encuentra en Filipenses 1:12-26. El apóstol Pablo describe unas de las cosas realmente injustas que ha tenido que sufrir, y cómo logró servir a Dios en medio de sus circunstancias.

Pasajes bíblicos suplementarios

Romanos 8:28
Libro de Job
Historias de persecución en toda la Biblia

La lección

Introduzca la lección preguntando a los jóvenes, “¿Pueden ustedes pensar en una ocasión en su vida cuando les pasó algo verdaderamente injusto?” Déles la oportunidad de compartir unas experiencias personales, o cuénteles una historia propia. Así, comenzarán a pensar en el tema de mantener su compromiso con Dios aunque parezca que Dios está actuando injustamente.

Continúe con unas palabras como, por ejemplo, “Siempre habrá en el transcurso de nuestra vida cosas injustas o cosas que no tienen sentido. Hoy, vamos a observar en la Biblia el ejemplo de un varón que enfrentó muchas cosas injustas en su vida, pero pudo servir a Dios en medio de todos los problemas”.

Este es un momento propicio para leer el pasaje básico, Filipenses 1:12-26. Luego comparta estos conceptos claves:

1. Parece, a veces, que la vida no tiene sentido aun cuando estamos sirviendo a Cristo. Pablo fue un hombre excepcional. Fue un gran cristiano. Sirvió a Cristo con todo su ser, pero le acontecieron cosas malas...muy malas. Miren unas de las cosas que Pablo soportó:

a. Encarcelamiento. El guardia del emperador lo tuvo bajo arresto domiciliario, encadenado, por dos años completos. En otras ocasiones sufrió encarcelamiento, siempre sin ser culpable de ningún delito.

b. Enemigos personales. Había individuos que odiaban a Pablo y hacían todo lo posible para causarle daño.

c. Muerte inminente. Pablo sabía que era posible que su encarcelamiento terminara con su ejecución.

Todas estas situaciones de la vida de Pablo nos enseñan que podemos ser siervos fieles de Cristo y que a la vez nos pueden pasar cosas malas. Nuestro compromiso de servir a Cristo no nos asegura que la vida nos tratará justamente.

2. Debemos servir a Cristo aun cuando la vida no tiene sentido.

Además de enseñarnos que el servir a Cristo no quiere decir que no habrá problemas en nuestra vida, este pasaje también nos enseña que aun en medio de los problemas, es posible servir a Cristo.

Comparta con los estudiantes cómo cada una de estas situaciones en la vida de Pablo abrió puertas para el avance del evangelio.

El encarcelamiento mismo le dio a Pablo la oportunidad de compartir el evangelio con diferentes clases de gente que de otro modo jamás hubiera conocido.

Aunque algunos de sus enemigos personales estaban predicando acerca de Cristo solamente para hacerle daño a Pablo, él, sin embargo, se regocijaba que la gente estaba oyendo el evangelio, cualquiera que fuera el motivo de estos enemigos.

Si Pablo sufriera la ejecución, aun su martirio sería un testimonio para los demás y por añadidura, ¡él estaría con Cristo!

Claramente, ¡Dios puede transformar las situaciones injustas en nuestra vida en algo increíble! Tal vez, en este momento, usted quisiera compartir con los estudiantes una ilustración de una situación injusta que Dios usó para extender el evangelio.

3. Servir cuando la vida no tiene sentido requiere nuestra consagración total a Cristo.

¿Cómo lo logró Pablo? Confrontó en su vida circunstancias increíblemente difíciles, pero, a pesar de todo, sirvió a Cristo. ¿Cuál fue su secreto? La clave para la vida de Pablo se encuentra en el versículo 21: “Para mí el vivir es Cristo, y el morir ganancia”. Pablo estaba totalmente consagrado a Cristo. Pasara lo que pasara, Cristo era el enfoque central de su vida.

Para poder servir cuando la vida no tiene sentido, nosotros, tal como Pablo, necesitamos estar completamente comprometidos con Jesucristo. Comparta ahora con los jóvenes una ilustración de una vida totalmente dedicada a Cristo, o algo sobre las consecuencias de faltar de hacer tal compromiso.

El punto clave

Dígales en sus propias palabras más o menos lo siguiente: “Es posible que algunos de nosotros presentes esta noche no estemos totalmente comprometidos a Cristo como lo estaba Pablo. Si tú quieres hoy mismo entregar tu vida totalmente a él, quiero darte la oportunidad para hacerlo”. Entonces, guíe a los estudiantes en unos momentos de entrega o consagración en la forma que sea mejor para ellos – pasando al altar a orar o firmando un compromiso, por ejemplo. Es posible que algunos del grupo que ya están firmes en su fe, sientan ahora el llamado de Dios para hacer una entrega total de su vida y ser santificados. También esté preparado para ayudar a los que quieran decidir por primera vez seguir a Cristo.

El desafío

C. S. Lewis dijo, “Dios nos susurra en nuestros placeres, nos habla en nuestra conciencia, y nos grita en nuestro dolor. El dolor es su “megáfono” para despertar a un mundo sordo” (*El problema del dolor*). Empiecen a ver el dolor en su vida, las injusticias que les ocurren, las situaciones que simplemente no tienen sentido, no solamente como problemas que vencer, sino como oportunidades para servir a Cristo en maneras completamente nuevas.

El seguimiento

Visite y aconseje a los que acaban de hacer un compromiso público de seguir a Cristo.

Inicie un grupo pequeño de estudiantes que están enfrentando situaciones difíciles en su vida.

Separe un tiempo en la próxima reunión juvenil para que los que acaban de tomar un paso definido de dedicación de su vida a Cristo, lo compartan con los demás.

Hable con los padres de los compromisos de sus hijos.

Planee una gira misionera para ministrar a individuos que han sufrido recientemente un desastre o una situación que al parecer es injusta.

La hoja de trabajo

Se sugiere que prepare una hoja de trabajo dejando espacio para que los jóvenes escriban sus pensamientos, respuestas, y compromisos. El tema será “Sirviendo cuando la vida no tiene sentido”. Se puede usar el bosquejo que se usó en la presentación.

1. A veces la vida no tiene sentido aun cuando estamos sirviendo a Cristo. Véanse los sufrimientos de Pablo relatados en Filipenses 1:12-26.
 - a. El encarcelamiento
 - b. Los enemigos personales
 - c. La muerte inminente
2. Debemos servir a Cristo aun cuando la vida no tiene sentido.
3. Servir cuando la vida no tiene sentido requiere un compromiso completo para seguir a Cristo.

LECCIÓN 25: DEJA QUE EL MUNDO VEA TU COMPROMISO CON DIOS **Por Mike Colaw (adaptado)**

La preparación del líder

Debe enfocar su preparación en un examen introspectivo. ¿Está usted totalmente comprometido en este momento a seguir la dirección de Dios? ¿Está completamente comprometido a servir a su grupo de jóvenes? Tome tiempo para orar encomendando a Cristo su propia vida y estos asuntos.

El propósito

El propósito de esta lección es enseñar (1) la importancia de guardar nuestros compromisos con el Señor y (2) cómo nuestro compromiso se demuestra al mundo por nuestras acciones y palabras.

El bosquejo

El comprometerse seguir a Cristo es:

- I. Un compromiso de obedecerlo.
- II. Un compromiso de aprender de él.
- III. Un compromiso de testificar de él.

El resultado

Después de oír esta lección los estudiantes deben ser capaces de ir a su casa, a su escuela, a su trabajo, a dondequiera que vayan, y dejar que su dedicación a Cristo se refleje ante la gente a su alrededor.

La base bíblica

Marcos 1:16-20
Mateo 11:29-30
2 Timoteo 3:14-17, 1:5
Lucas 9:62
Mateo 28:18-20

La lección

I. El comprometerse seguir a Cristo es un compromiso de obedecerlo.

Marcos 1:16-20

Pedro y Andrés dejaron sus redes y su negocio de pesca. Jacobo y Juan, también, dejaron sus redes. El comprometerse a seguir a Cristo quiere decir que lo obedecemos — aunque esto implique el abandonar algunas cosas.

Preguntas para discusión:

¿Cómo descubrimos lo que Cristo quiere que hagamos?

La Biblia es su Palabra a nosotros. Es nuestra guía. Por medio de ella él nos habla.

¿Has tenido que abandonar algo para poder seguir a Cristo? ¿Quisieras contarnos?

¿Puedes recordar una ocasión en que tú obedeciste a Cristo cuando te fue difícil hacerlo?
¿Qué fue el resultado?

II. El comprometerse seguir a Cristo es un compromiso de aprender de él.

Mateo 11:29-30. Lucas 10:38-42. 2 Timoteo 3:14-17 y 1:5.

Yo leí en una ocasión que el aprendizaje hace más sabio al sabio y más necio al necio. El aprender es el proceso de escuchar, comprender y absorber la verdad y luego ponerla por obra en la vida diaria. El compromiso de seguir a Cristo es prometer leer sus enseñanzas cada día, profundizándote en la Palabra y memorizándola.

Preguntas para discusión:

En Mateo 11:29 Jesús nos invita a llevar su yugo y aprender de él. ¿Qué quiere decir “llevar mi yugo”? (Servirlo, obedecer, hacer lo que él quiera.) ¿Qué es lo que tenemos que aprender de él? (Humildad de corazón.)

Lucas 10:38-42 nos habla de dos mujeres. ¿Cuál es la única cosa necesaria, la mejor cosa que María había escogido? ¿Cómo puedes tú seguir el ejemplo de María?

2 Timoteo 3:14-17. ¿Qué había aprendido Timoteo? ¿Tenía necesidad de aprender más? ¿Tenía seguridad de la certeza de lo que había aprendido? ¿Por qué?

2 Timoteo 1:5 Timoteo había aprendido mucho acerca de la fe en Cristo a través de su abuela y su madre. ¿Estás dispuesto a aprender de cristianos maduros?

¿Qué debes hacer para aprender más de Cristo? ¿Estás dispuesto a comprometerte a aprender activamente y constantemente?

III. El comprometerse seguir a Cristo es un compromiso de testificar de él.

Mateo 28:18-20. Hechos 1:8. Lucas 6:43-45. Juan 13:35. Gálatas 5:22-23

Tal como Pedro y Andrés habían pescado en el lago, ahora iban a pescar hombres para Cristo. Mateo 28:18-20. Ustedes y yo como cristianos somos llamados a compartir con el mundo nuestra fe en Cristo. Esto significa que nuestro modo de vivir será la herramienta evangelística más poderosa que tenemos. Sin embargo, no podemos tener en menos la

importancia de comunicar verbalmente al mundo su verdad. No podemos ser como los ríos que desembocan en el Océano Ártico – congelados en la boca. El seguir a Cristo es ser su testigo.

Preguntas para discusión:

Hechos 1:8. ¿Qué es un testigo? (Es una persona que dice lo que experimentó, es decir, lo que vio, oyó, etc.) ¿Qué experiencias has tenido con Cristo que puedes contar a otros?

Lucas 6:43-45. Si tú eres un “buen árbol”, un cristiano, un seguidor de Cristo, ¿cómo lo va a saber la gente?

Juan 13:35, Gálatas 5:22-23. ¿Qué testimonio da tu vida? ¿Qué testimonio da tu boca? ¿Están de acuerdo el uno con el otro?

¿A quién debes hablar de Cristo? ¿Con quién debes mejorar tu relación para que sea un buen testigo de Cristo?

El punto clave

¿A qué nivel está tu compromiso? ¿Estás luchando con la obediencia a Cristo? Tal vez eres obediente, pero un poco perezoso en cuanto al aprender. El obedecer y el aprender tienen que andar juntos para que tu testimonio por Cristo sea eficaz.

El desafío

Enfatice los tres aspectos de un compromiso con Cristo: obedecer, aprender y testificar.

El seguimiento

Un buen sistema para el seguimiento es por medio de tarjetas en que los jóvenes escriben el compromiso que hayan hecho. Se pueden diseñar las tarjetas en una forma que facilite un contacto sistemático.

La hoja de trabajo

Llena los guiones con los tres aspectos del compromiso total a Cristo. En el espacio debajo de cada punto, escribe tu compromiso en cuanto a una acción específica que vas a hacer en esta área de tu vida espiritual.

El comprometerse seguir a Cristo es un compromiso de:

I. _____ a Cristo.

II. _____ de Cristo.

III. _____ de Cristo.

LECCIÓN 26: UN COMPROMISO DURADERO

Por Kris LeRoy

La preparación del líder

Primero – un examen personal. Si usted no tiene una relación sólida y duradera con Cristo, ¿qué se puede esperar de los jóvenes? Yo entiendo que los líderes mismos tienen momentos cuando se sienten agotados y hasta se preguntan si Dios se acuerda de ellos y de su situación. ¡Él sí se acuerda! Tome tiempo para ser transparente con Jesús (en todo caso, ¡nada se esconde de él!). Si se siente frustrado, dígaselo. Si se está regocijando, cuénteles esto. Si se está preguntando cómo se ha dejado aceptar esta responsabilidad, exprésese su preocupación. No le hace daño expresar a Cristo (aun en voz alta) sus emociones. En fin, sea que vengan tiempos buenos o malos, su relación con él es para toda la vida.

Tome tiempo ahora mismo para saturarse en su amor y expresarle su amor y gratitud.

No olvide – usted es un modelo para sus estudiantes de que este compromiso con Cristo es para toda la vida, sea lo que sean las circunstancias. ¡Para siempre!

Una sugerencia personal

Una cosa que he encontrado beneficiosa para la constancia de mi propia experiencia de adoración es la música. Busco un lugar donde puedo tocar la guitarra y cantar a solas (nadie me oye; ¡así que no pierdo mis amistades!). A veces me pierdo, sumergido en esta relación íntima con Jesús. Sin excepción, termino con un coro que expresa su amor. Jamás podría alabarle suficientemente. Aun si cantara de su amor constantemente por siempre, no bastaría. ¡Tan maravilloso es Dios!

Si el expresarse por medio de un instrumento o el canto no es para usted, puede escuchar discos de adoración, añadiendo su propia alabanza. Cuando usted alaba a Dios, recibe bendición.

Los materiales/recursos

- Biblias
- Media hoja de papel blanco para cada joven.
- Lápices o bolígrafos
- Tiza, pizarra

El propósito

El propósito de esta lección es enseñar a los estudiantes que cualquier relación que observen puede ser temporal (y tristemente, así son muchas), pero su relación con Jesús debe ser para siempre. Es verdaderamente un compromiso para toda la vida.

El resultado

Después de esta lección, los estudiantes deben comprender que Dios nunca los deja ni los abandona.

La base bíblica

Josué 1:5, Juan 15:1-10

La lección

Nuestra relación con Cristo es permanente. Sé que esto parece elemental, y lo es, pero los estudiantes necesitan oírlo una y otra vez. Ellos buscan algo en que puedan basar su fe, y tiene que ser una relación duradera con Jesús.

Si usted hace una investigación bíblica, vas a encontrar repetidas veces palabras como “eternidad”. “eterno”, “infinito”, “para siempre”, para mencionar apenas unas pocas. Dios está tratando de decirnos que no importando lo malo que hayamos hecho o donde hayamos estado, su amor por nosotros permanece para siempre.

Sabemos que de su parte el compromiso es para siempre. El capítulo 15 de Juan nos hace saber que de parte nuestra también debe ser para toda la vida.

La palabra clave al principio de este capítulo es “permanecer”. Es otra palabra que habla de lo eterno.

Me encanta cómo Jesús se vale de la repetición para enseñarnos. En estos diez versículos encontramos once veces la palabra “permanecer”. El tema de este pasaje es la permanencia de los pámpanos en la vid. Si se separan los pámpanos de la vid, mueren. ¡Cuan apropiadas son estas palabras de consejo para nuestros estudiantes!

Grabe en la mente de cada estudiante: (1) Jesús te ama. (2) Su deseo para ti es que seas un ramo sano y fructífero. (3) El único modo de realizarlo en tu vida es permanecer en Jesucristo quien es la vid. (Escriba estas 3 verdades en la pizarra.)

Es necesario hacer un compromiso para toda la vida.

El punto clave

¿Cuales son los pasos que los estudiantes, como individuos, deben tomar a fin de “permanecer” en Cristo?

En verdad, ¿comprenden plenamente que su relación con Cristo debe perdurar para siempre?

El desafío

Cuando Dios dijo, “Te amo”, no era condicional y no tenía límites de tiempo. Dios ha hecho Su compromiso, y es para toda la vida. ¿Hasta cuándo durará el tuyo?

Trata tu compromiso como si fuera para siempre, ¡y lo será!

Alaba DIARIAMENTE a Dios por quién él es y por lo que ha hecho.

Busca o crea oportunidades que contribuyan a hacerte un pámpano fructífero. Unos ejemplos: fomentar tu crecimiento personal en Cristo, invitar a otras personas, dar la mano para ayudar a tu pastor o líder (sin que te lo pidan).

El seguimiento

Invite a los estudiantes a escribir en las tarjetas sus ideas para hacer durar por toda la vida su compromiso con Cristo. Después de dos semanas, devuélvalas las tarjetas para que evalúen su progreso y apunten sus observaciones. Recoja de nuevo las tarjetas. Repita esta evaluación durante dos o tres meses. Luego, entrégueles las tarjetas para que las guarden. El ver su progreso los animará a continuar.

La hoja de trabajo

¿CÓMO PUEDO YO “PERMANECER” Y SER FRUCTÍFERO?

Juan 15 me dice que tengo que _____.

Yo soy el _____ y él es la _____.

Si se separa el pámpano de la vid, _____.

Pase lo que pase a mí alrededor, el propósito de mi compromiso con Cristo es que permanezca

_____.